

ISSN 0121 - 1633

# Páginas

Revista académica e institucional de la U.C.P.R.

**No. 67**

Diciembre 2003



UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
POPULAR  
DEL RISARALDA

# Páginas

Revista Académica e Institucional de la U.C.P.R.

ISSN 0121 - 1633

67

Diciembre de 2003

<b>CONSEJO SUPERIOR</b> Monseñor Tulio Duque Gutiérrez Monseñor Francisco Arias Salazar Pbro. Álvaro Eduardo Betancur Jiménez Bernardo Gil Jaramillo Héctor Manuel Trejos Salazar Álvaro Eduardo Salazar González
<b>RECTOR</b> Pbro. Álvaro Eduardo Betancur Jiménez
<b>DIRECTORA PÁGINAS</b> María Gladys Agudelo Gil
<b>CONSEJO EDITORIAL</b> María Gladys Agudelo Gil Judith Gómez Gómez Carlos Manuel Luna Alejandro Mesa Mejía
<b>COMITÉ REVISOR</b> Darío Aristizábal Mario Gaviria Ríos Armando Gil Ospina Abelardo Gómez Molina María Liliana Herrera Jorge Luis Muñoz Montaña Inés Emilia Rodríguez Grajales Carlos Andrés Velásquez Ciro
<b>ILUSTRACIONES</b> Gabriel Flórez Ríos
<b>DISEÑO PORTADA</b> Consejo Editorial PÁGINAS
<b>DISEÑO E IMPRESIÓN</b> Gráficas Buda Ltda. Calle 15 N°. 6-23 PBX.: 335 7235  Avenida de Las Américas e-mail: paginas@ucpr.edu.co PBX: (57) (6) 312 77 22 Fax: (57) (6) 312 76 13  Canje: Biblioteca UCPR

QUÉ SIGNIFICA “FORMACIÓN PARA LA AUTONOMÍA” Una Perspectiva Filosófica. **7**  
*Edgar Diego Erazo Caicedo*

TENDENCIAS DE LOS DESARROLLOS TEÓRICOS DE LA CIENCIA ECONÓMICA. **17**  
*Armando Gil Ospina*

HACIA LA CREACIÓN DE UNA CULTURA DE COMPETENCIAS EN LECTURA Y ESCRITURA PARA LA ESCUELA. **39**  
*María Gladys Agudelo Gil*

ANOTACIONES SOBRE EL SISTEMA HEGELIANO: IDEA, DESENVOLVIMIENTO Y LIBERTAD. **64**  
*Jorge Luis Muñoz Montaña*

LOS DETERMINANTES DE LA TASA DE CAMBIO NOMINAL EN COLOMBIA (1990 – 2002) **75**  
*Mario Alberto Gaviria Ríos*  
*Hedmann Alberto Sierra Sierra*

# MISIÓN

La Universidad Católica Popular del Risaralda es una institución de educación superior inspirada en los principios de la fe católica, que asume con compromiso y decisión su función de ser apoyo para la formación humana, ética y profesional de los miembros de la comunidad universitaria y mediante ellos de la sociedad en general.

La Universidad existe para el servicio de la sociedad y de la comunidad universitaria. El servicio a los más necesitados, es una opción fundamental de la institución, la cual cumple formando una persona comprometida con la sociedad, investigando los problemas de la región y comprometiéndose interinstitucionalmente en su solución. Es así como se entiende su carácter popular.

Guiada por sus principios del amor y la búsqueda de la verdad y del bien, promueve la discusión amplia y rigurosa de las ideas y posibilita el encuentro de diferentes disciplinas y opiniones. En ese contexto, promueve el diálogo riguroso y constructivo entre la fe y la razón.

Como institución educativa actúa en los campos de la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura, mediante la formación, la investigación y la extensión. Inspirada en la visión del hombre de Jesús de Nazaret, posibilita la formación humana de sus miembros en todas las dimensiones de la existencia, generando una dinámica de autosuperación permanente, asumida con autonomía y libertad, en un ambiente de participación y de exaltación de la dignidad humana.

La Universidad se propone hacer de la actividad docente un proyecto de vida estimulante orientado a crear y consolidar una relación de comunicación y de participación para la búsqueda conjunta del conocimiento y la formación integral. Mediante los programas de investigación se propone contribuir al desarrollo del saber y en particular al conocimiento de la región.

Mediante los programas de extensión se proyecta a la comunidad para contribuir al desarrollo, el bienestar y el mejoramiento de la calidad humana.

Para el logro de la excelencia académica y el cumplimiento de sus responsabilidades con la comunidad, la Universidad fomenta programas de desarrollo docente y administrativo y propicia las condiciones para que sus miembros se apropien de los principios que la inspiran.

El compromiso de la Universidad se resume en : «ser apoyo para llegar a ser gente, gente de bien y profesionalmente capaz».

# VISION

La universidad inspirada por los principios y valores cristianos será líder en los procesos de construcción y apropiación del conocimiento y en los procesos de formación humana, ética y profesional de sus estudiantes, de todos los miembros de la comunidad universitaria y de la sociedad. Generará propuestas de modelos educativos pertinentes en los que se promueva un ambiente de apertura para enseñar y aprender, dar y recibir en orden a la calidad y el servicio.

Será un escenario en donde se promoverá el diálogo riguroso y constructivo de la fe con la razón, en el contexto de la evangelización de la cultura y la inculturación del evangelio. Como resultado de ese proceso y con el fin de alimentarlo, consolidará una línea de reflexión y diálogo permanente entre la fe y la razón.

Como natural expresión de su identidad católica, habrá consolidado la pastoral universitaria.

Será reconocida por su capacidad para actuar como agente dinamizador del cambio y promover en la comunidad y en la familia sistemas armónicos de convivencia. Ejercerá liderazgo en el ámbito nacional en la reflexión sobre el desarrollo humano y consolidará un centro de familia.

La universidad tendrá un claro sentido institucional de servicio orientado hacia sus estudiantes, profesores, personal administrativo y la comunidad.

Ejercerá liderazgo en programas y procesos de integración con la comunidad, los sectores populares, las empresas y el gobierno para contribuir al desarrollo sostenible.

Se caracterizará por conformar un ambiente laboral y académico que sea expresión y testimonio de los principios y valores institucionales y por la búsqueda permanente de la calidad en un sentido integral, reflejada en sus procesos académicos, administrativos y en el constante desarrollo de toda la comunidad universitaria.

La universidad habrá consolidado una comunidad académica con vínculos internos y externos y apoyada en el centro de investigaciones, para llegar a ser la institución con mayor conocimiento sobre los asuntos regionales.

Consecuente con la realidad actual de un mundo interdependiente e intercomunicado, la universidad habrá fortalecido los procesos de intercambio académico con otras instituciones del orden nacional e internacional.

# EDITORIAL

La revista Páginas de la Universidad Católica Popular del Risaralda ha llegado a su mayoría de edad. Está en vísperas de cumplir sus veinte años de existencia.

Cuando se llega a esta edad se tiene la osadía de la juventud y la solidez de la madurez:

Por una parte, espera mucho de su entorno, espera que los docentes de la UCPR la nutran con sus artículos, con sus artículos que pide sean producto de una seria reflexión al acercarse a un objeto de estudio.

Por otra parte, propende por el cumplimiento de la Misión de la UCPR al constituirse “en proceso, en acto que debe ser evaluado y cualificado por todos los integrantes de la universidad”\*. En este caso la evaluación la ejercen todos los lectores que emprenden el camino en uno a uno de sus renglones. Y la cualificación la da cada autor, cada articulista. Y ésta irá en progreso en la medida en que la Revista Páginas sea integrada a las actividades dentro y fuera del aula, en la medida en que sus artículos tengan eco en las diversas instancias que permite el claustro universitario.

No es gratuito que ya en este momento, en los “albores de su juventud” la Revista Páginas sea catalogada por propios y extraños a la Institución que representa, como “una revista con muy buena calidad en sus artículos”. Se requirió haber trasegado por caminos de esfuerzo, de ensayo-error, de incomprensiones... Por eso, a las personas que la han visto nacer, y luego dar sus primeros frutos, un reconocimiento público, y por supuesto, también a quienes orientarán sus pasos en esta nueva etapa que inicia la Revista Académica e Institucional de la UCPR: REVISTA PÁGINAS.

\* UCPR-Misión-2003-6

# QUÉ SIGNIFICA “FORMACIÓN PARA LA AUTONOMÍA”

## Una Perspectiva Filosófica

Edgar Diego Erazo Caicedo

### SÍNTESIS

*El presente artículo procura identificar el potencial que contiene el concepto de autonomía en el sentido que le otorga la tradición kantiana como “mayoría de edad”, o posibilidad de contribuir a la formación de mentalidades capaces de pensar por sí mismas, y de ese modo, habilitarse como ciudadanos que hacen su aporte crítico a la emancipación de los sujetos y de las colectividades, de cara a un desarrollo con sentido humano. Lo contrario sería ajustarse pasivamente ante las intenciones de quienes controlan las manijas del poder.*

#### DESCRIPTORES:

*Formación; Autonomía; Educación; Pensamiento Crítico; Emancipación; Identidad; Identificación.*

### ABSTRACT

*The present article tries to identify the potential that contains the concept of autonomy, in the sense that grants the Kantian tradition as “adult age”, or possibility of contributing to the formation of mentalities capable of thinking by themselves, and thereby, to be enabled as citizens who do their critical contribution to the emancipation of the subjects and of the communities, a development with human sense. The contrary would be to adjust passively before the intentions of those who control the handles of the power.*

#### DESCRIPTORS:

*Formation; Autonomy; Education; Critical Thought; Emancipation; Identity; Identification.*

## 1. UBICACIÓN Y RELEVANCIA DEL ASUNTO

La formación, como propósito pedagógico fundamental de todo acto educativo, fue abordado en el artículo anterior<sup>1</sup> (ERAZO, 2003), por lo cual no habrá referencia, solo de manera tangencial, al significado de dicho concepto. En su lugar, se procurará abordar una faceta del significado de “Autonomía”, que deriva de la tradición filosófica Kantiana, y que ha sido muy mal interpretada al ser incorporada en el “sentido común” objetivado en el lenguaje

cotidiano, como un “hacer lo que me plazca”, sin referencia alguna a la razonabilidad de los argumentos que dan piso a una opción. La educación no puede ser solo una “aparato ideológico del estado” o del sistema, como planteaba Althusser, sino que debe formar para el pensamiento crítico, de acuerdo a la tradición Kantiana retomada en la Escuela de Frankfurt. Allí se inscribe la presente reflexión sobre autonomía, en el sentido de “mayoría de edad”,

<sup>1</sup> Nuestra opción teórica y vital centra el *proyecto educativo*, la *visión y práctica pedagógica* en el concepto de *Formación*. El *acto educativo* (como fenómeno social) busca como finalidad última (telos) la *formación humana*, entendida como el *conjunto de procesos* que posibilitan, de un lado, la construcción de un *proyecto de sociedad*, y de otro, del *tipo de hombre*, que dicha sociedad requiere para la construcción del primer proyecto aludido.



como lo planteó Kant. Es necesario un aporte en este sentido a nuestro contexto educativo, particularmente en el ámbito de la educación superior, el cual no se puede limitar a la habilitación profesional, desconociendo su aporte a los proyectos de vida de los sujetos, y a los proyectos de nación de las sociedades.

## 2. LA MINORÍA DE EDAD

Aristóteles pensaba que por naturaleza los hombres aspiran a la felicidad, denominada por él “eudamonia”, o “*mejor manera de vivir posible*”. A dicho fin debe contribuir el acto educativo y su reflexión filosófica y científica denominada pedagogía. En este sentido, el fenómeno social denominado educación y las propuestas pedagógicas que pretenden ilustrarlo deben ocuparse del destino de los seres humanos en sociedad, considerada esta última como el ámbito que posibilita el despliegue del proyecto del “animal político”.

En ese sentido, la reflexión filosófica sobre la modernidad está en posibilidad de aportarnos los fundamentos a partir de los cuales podemos hacer un ejercicio crítico sobre nuestro acontecer educativo nacional y la relevancia que en consecuencia debe tener una propuesta pedagógica. A fines del siglo de las luces (S. XVIII) irrumpe en escena “*Crítica de*

*la Razón Pura*”, obra revolucionaria de Kant, una de las más relevantes de la filosofía occidental desde la *Metafísica* de Aristóteles. Después de esta obra, que le permitió a su autor alcanzar la plena fundamentación de su pensamiento, legitimando de paso un proceso histórico de tres siglos denominado *Modernidad*, se consagra al asunto de la *política* (hecho que de por sí es muy significativo), considerada en su sentido más amplio, es decir, refiriéndose a la *naturaleza de la polis*; en otras palabras, al análisis de la sociedad, al complejo asunto de la convivencia humana, reflexión ésta plasmada en sus obras clásicas *Crítica de la Razón Práctica* y *Fundamentación de una Ética de las Costumbres*.

Alemania era para 1784, cinco años después de la Revolución Francesa, una nación políticamente atrasada. En dicho contexto Kant publica dos ensayos que condensan su reflexión sobre la historia y la sociedad: “*Idea de una Historia Universal en Sentido Cosmopolita*” y “*Respuesta a la Pregunta: ¿Qué Significa la Ilustración?*”. Este último escrito se inicia con una definición que es citada con bastante frecuencia: “La Ilustración es la salida del hombre de su condición de menor de edad de la cual él mismo es culpable”. Kant superó aquí a sus colegas franceses e ingleses en el intento por definir de modo conciso



este fenómeno histórico cultural. Consideró que los hombres mismos son culpables de su minoría de edad porque, aunque por naturaleza poseen la capacidad de pensar con entendimiento propio, no hacen uso de ella. Esta presuposición puede ser rastreada en los inicios de la modernidad en el *Discurso del Método* de Descartes, cuando se refirió a nuestra capacidad de juicio<sup>2</sup>.

Lo que Kant está argumentando es que “por pereza y cobardía” los hombres no hacemos uso de nuestro propio entendimiento, sin la ayuda o dirección de otro, y es ello, precisamente, la definición misma de minoría de edad. Por la inercia generada por las actitudes aludidas, los seres humanos nos adaptamos, tendemos a la subordinación, dado que sentimos que es un riesgo pensar por cuenta propia. Lo contrario, es decir la mayoría de edad, implica decisión y ánimo para servirse independientemente del entendimiento, sin la conducción de otro, que es la con-



sumación de la premisa por excelencia de la ilustración, que se originó en el postulado de la libre interpretación del texto sagrado divulgado por Lutero, restándole el poder a la Iglesia como intérprete oficial y único del sentido de dicho texto.

### 3. EDUCACIÓN PARA LA MAYORÍA DE EDAD

A principios de Julio de 1969, en Alemania, se produce un diálogo entre Adorno y el profesor Hellmut Becker, el cual quedó grabado en estudios de Radio, y que fue publicado con el título de “Edu-

cación para la Mayoría de Edad” (ADORNO, BECKER. 1994). Con apoyo en este diálogo haremos algunas consideraciones respecto al fenómeno de la minoría de edad entre nosotros, en relación con la manera como en los últimos años, especialmente en el ámbito universitario, se han venido haciendo esfuerzos para tomar en serio los *principios de la democracia*, de modo que ésta deje de ser un mero vocablo

2 Fundamentada en la actitud de no aceptar como verdadero lo que con toda evidencia no pueda ser reconocido como tal, evitando cuidadosamente la precipitación y los prejuicios. La única certeza consiste en que no debemos estar seguros de nada. Luego, la capacidad de juicio es una facultad que permite al ser humano distinguir la verdad del error, mediante el uso de la razón; es también un hábito que puede ser perfeccionado por el uso del método. DESCARTES, René. *Discurso del Método: Las Pasiones*. Edilux. Medellín, 1989.



de la dirigencia política y se convierta en una realidad. El trasfondo nos lo ofrece la reflexión de Rousseau en torno al Contrato Social; recordemos que este autor influyó notablemente sobre Kant desde su juventud.

Adorno iniciaba la conversación aludida diciendo: *“La democracia descansa en la formación (expresión) de la voluntad de cada uno tal y como se resume en la institución de la elección representativa. Si de ello no ha de resultar la no-razón es que se presuponen la capacidad y el valor de cada uno de servirse de su entendimiento”*. Entonces Adorno plantea que, en primer lugar, se producen ciertos abusos en relación con el concepto de *autoridad*. Uno de los tópicos en que ello se hace visible es en los movimientos revolucionarios (de inspiración política), los cuales, bajo el estandarte de oponerse al autoritarismo de un régimen o sistema, han caído (en muchas ocasiones, no siempre) en excesos también autoritarios, pero justificados desde una ideología. Adorno consideraba que hay “algo así como una autoridad objetivamente considerada”; es decir, una autoridad legítima, no sólo en el sentido jurídico y político, sino en el de quien efectivamente posee un conocimiento sobre algo.

Colombia es todavía una nación premoderna en muchos sentidos (JARAMILLO, 1998), así se disfrute en la actualidad de los adelantos producidos por la modernización (que no significa lo mismo que modernidad) en términos de objetivaciones tecnológicas, industriales y comerciales. Ernst Bloch habló de la posibilidad de la “disimultaneidad de lo simultáneo”, que es precisamente el fenómeno que acontece en el territorio nacional<sup>3</sup>, y por lo cual Colombia, en muchos aspectos, sigue siendo premoderna, al estilo del contexto en que nacieron los textos que aquí se citan de Kant. En esta coyuntura contemporánea, con el poder de influencia tan inmenso con que cuentan los mass media, resulta particularmente peligrosa la minoría de edad, porque habilita a dichos medios como idóneos para la manipulación, mediante un tratamiento banal de la realidad, volviendo real algo que parecía incompatible desde la lógica: banalidad y democracia.

Kant establece, precisamente en los dos ensayos de 1784, una diferencia entre lo que él llama el “uso público” y el “uso privado” de la razón, comprendiendo como uso privado de la misma la habilitación, la capacitación profesional, y da como ejemplo de



3 El hecho de que los grandes avances técnicos y tecnológicos transformen los procesos productivos de una nación (que es a lo que alude la teoría crítica con el término de modernización), no indica que se haya ganado la condición denominada modernidad, dado que como se viene argumentando, este último concepto alude a ciudadanos con una razón ilustrada que se manifiesta en el debate público.

ello el que yo no le pueda discutir a un médico que me atiende si no sé de medicina, de la misma manera que no puede el soldado cuestionar la orden que le da el oficial en medio de la batalla, ni el ciudadano, la del funcionario que cobra los impuestos en el momento en que viene a hacerlo; aunque sí puede este último, por ejemplo, en calidad de “sabio” que escribe para un público lector, escribir una crítica sobre la política fiscal del Estado, la que al salir en un medio impreso se constituye en uso público de la razón, y como tal ser respetado. De este modo comprendemos que afirme: “el concepto de autoridad recibe su valor en el interior del contexto social en que se produce”.

Entra aquí en juego la reflexión de Adorno en relación con la socialización: “La manera en la cual, hablando sociológicamente, uno se convierte en un hombre autónomo, es decir, mayor de edad, no es simplemente el rebelarse contra toda clase de autoridad”. La personalidad madura –inclusive, o precisamente la del genuino revolucionario, tal y como también lo ha explicado Erich Fromm- no es la de un rebelde sin causa, y existe una gran diferencia entre esa actitud de permanente objeción a la autoridad –ese juego, esa coquetería con el anarquismo- y un comportamiento adul-

to que cuestiona lo que objetivamente puede ser cuestionado en las actuaciones de la autoridad, pero no está, por principio, en contra de la autoridad como tal.

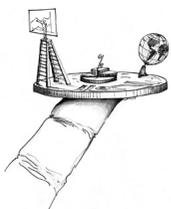
Desde estudios psicológicos y sociológicos sobre socialización e identidad, se considera como normal el proceso de “identificación” de las nuevas generaciones, dentro de “x” sociedad o cultura, con figuras de autoridad de su contexto (padre, sabio, sacerdote, jefe, guerrero), interiorizándolas y apropiándose las, para luego, mediante un proceso doloroso que deja cicatrices, percibir que dichas figuras no corresponden con el ideal, que como todos los seres humanos, son frágiles, precarios, contradictorios y ambivalentes, con lo cual toman distancia respecto a ellas, posibilitando alcanzar la mayoría de edad que hemos venido abordando.

Jürgen Habermas plantea, en el último de los tres ensayos que constituyen *Conocimiento e Interés* (HABERMAS, 1982), que la identificación es necesaria, pero que precisamente el disfrute de la identidad –la conciencia de sí como identidad- solo acontece cuando ya no se requiere de las identificaciones. Porque si un adulto continúa “identificándose” es porque en realidad no lo es, no puede experimentarse como un *self* (sí mismo).

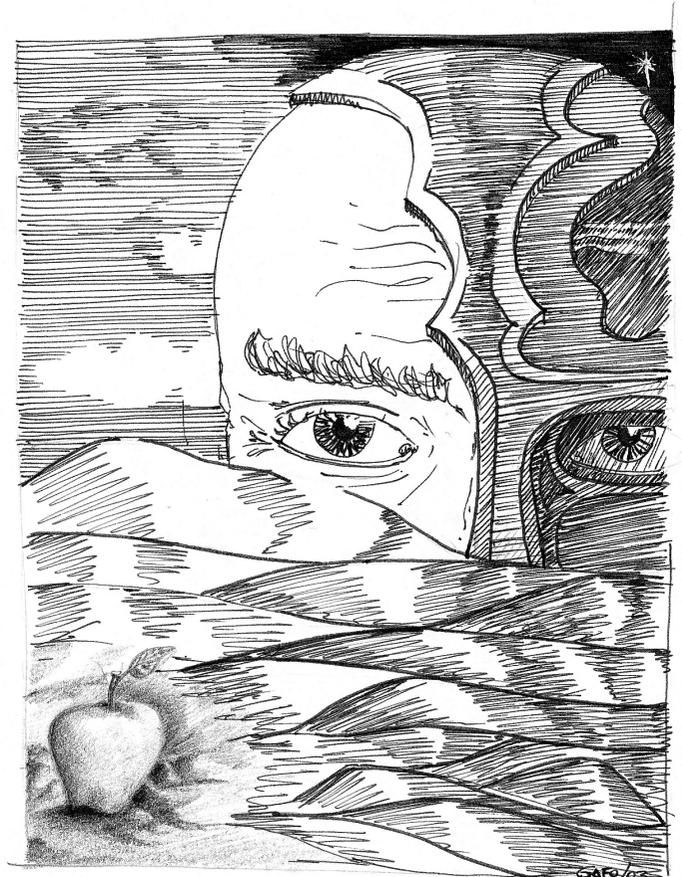


Es justamente en el campo de la docencia donde es frecuente encontrar sujetos, aparentemente doctos en su conocimiento, que en la práctica docente se limitan a recitar una lección muy bien aprendida, que demuestra su adhesión a un sistema de pensamiento, sin asumir una actitud propia, autónoma, en virtud de lo cual se desconciertan fácilmente cuando en el transcurso de algún evento académico significativo, alguna interpelación los saca de esa fijación simbiótica.

Continúa Adorno: “El momento de la autoridad, pienso, se presupone como un momento genético del proceso de hacerse mayor de edad. Pero esto, por otra parte, no debe ser mal utilizado, a ningún precio, para glorificar este estadio y mantenerlo, sino que cuando uno se queda en él no solo resultan de ello deformidades psicológicas sino precisamente esos fenómenos de la minoría de edad en el sentido del *atontamiento sintético* que tenemos que constatar hoy por doquier”. Este “*atontamiento sintético*” es característico de personas superficiales, funcionales, en el sentido de las expectativas del grupo social al que pertenecen y de la sociedad en general, pero notablemente dañinas (por banales) en sus relaciones conyugales, familiares, laborales, sociales, etc.



Becker le responde que el momento de la autoridad, es decir, el de la identificación, resulta imprescindible, inclusive porque uno de los más graves problemas de los adolescentes en las sociedades contemporáneas de masas radica en la ausencia de modelos con los cuales éstos puedan identificarse. Considera que “el proceso de separación respecto a esa autoridad es necesario, pero que el hallar una identidad no es, de otra parte, posible sin el encuentro con la autoridad. Eso tiene toda una serie de consecuencias muy complejas y aparentemente contradictorias para la integración de nuestro sistema de enseñanza... hoy existe el peligro de que el maestro



se comporte autoritariamente, y los escolares quieren ignorarlo... El resultado es entonces una mayoría de edad aparente en los escolares, que termina en superstición y en la dependencia respecto de toda clase de manipulaciones posibles, pero no en la mayoría de edad”.

Adorno manifiesta acuerdo con esta postura, pero agrega: “Quizás se puede ver hoy el problema de la minoría de edad bajo otro aspecto que probablemente no es tan conocido. Se dice en general que la sociedad... es dirigida *‘desde fuera’*, que ella es heterónoma, y simplemente se presupone con ello que los hombres, como lo dice también Kant en aquel escrito, se tragan más o menos sin resistencia lo que el ente todopoderoso les pone ante los ojos, y además, les inculca que lo que ahora es así, necesariamente tendría que serlo”. A continuación hace una crítica al concepto sociológico de “rol” en relación con el concepto de “identificación”, dado que “rol” es un concepto prestado del teatro, y en cuanto tal, refiere la no identidad consigo mismo.

El rol es un papel que desempeña un actor, es decir, que éste se “desdobra” en su personaje. Inclusive el término “persona” alude a la máscara teatral, *per-sonare* (del latín), que traduce “hablar a través”. Nos en-

contramos, pues, con un momento de no identidad; “Los hombres no son lo que ellos mismos son”. Tan solo como descripción fenomenológica, el concepto de rol alberga algo de veraz.

Tanto en el hombre común, como entre ciertos intelectuales, juega un mecanismo que mantiene al sujeto en minoría de edad, consistente en el intento fallido por identificarse con un “padre aplastante, opresor, brutal, que les hace violencia” (superyó), frente a lo cual esgrimen fuertes resistencias, pero finalmente deviene en la interiorización de dicha figura paterna, con las características aludidas.

De algún modo, toda educación es una preparación para un rol, por lo cual alude a la división social del trabajo y su correspondiente capacitación y certificación profesional. Ello implica que la educación no forma al sujeto para la “mayoría de edad”, para la democracia, sino para una funcionalidad al sistema. El mismo Durkheim (1990) reivindicó la necesidad de educación moral, sin la cual es imposible el tránsito de una *“solidaridad mecánica”* (característica de formas rudimentarias de asociación) a una *“solidaridad orgánica”* moderna. Y ésta es una de las responsabilidades ineludibles de la universidad, más allá de su papel científico.



#### 4. EL ASUNTO DE LA AUTONOMÍA COMO MAYORÍA DE EDAD

Para Habermas, una vez que el individuo ha llegado a ser y siente que es “él mismo”, no necesita de identificaciones, no puede ser un “seguidor”, ni un fanático, y si acompaña a un dirigente en un proyecto político, es porque ha evaluado críticamente y con autonomía sus argumentos racionales y no porque proyecta en esa persona emotividades y poderes similares al del padre idealizado. En un curso que Habermas dictó en Frankfurt en el verano de 1968, con el título de “Tesis para la Teoría de la Socialización”, daba una definición de lo que es la identificación y de lo que debe ser su resultado efectivo: *“Identificación no debe significar ni un motivo de imitación ni un comportamiento imitativo sino el mecanismo de aprendizaje de un rol; este mecanismo puede ser explicado con base en un desarrollo típico cuyas diferentes fases permiten la utilización de las tres expresiones introducidas por Freud: Elección y Ocupación del Objeto (Catexis), Introyección (la elección de un objeto amoroso en el interior), Identificación (imitación de comportamientos de una*

persona amada). La suposición de la identificación en el sentido de un mecanismo de aprendizaje debe explicar cómo se llega a que el sujeto, en dicho proceso, asuma los roles, lo cual no significa el comportamiento fáctico sino que internalice las expectativas normativas de otro sujeto” (HABERMAS, 1968). Finalmente, en torno a este planteamiento de Habermas, conviene precisar que para él, el asunto de la identidad en la modernidad implica asumirla como una tarea, como un proyecto personal de vida<sup>4</sup>.

Ferdinand Tönnies, uno de los padres de la sociología contemporánea (junto a Weber y Troelsch), se pronunció en torno a esta problemática en su obra clásica “Comunidad y Sociedad” (1934). La vida comunitaria o de aldea, se corresponde con un tipo de experiencia relativamente inmediata, dentro de la cual los individuos se sienten vinculados por razones de parentesco, de tradiciones, rituales y costumbres. En dicha vida reina una colaboración afectiva, cálida, “familiar”. Con frecuencia la aldea se vincula a través de un santo patrono o figura totémica evolucionada. Al modernizarse nuestras sociedades occi-



4 Entender *la vida como proyecto* significa considerar que la misma no es objeto predeterminado por el destino, o por las condiciones históricas (sean de la propia historia o de la historia del contexto social), frente a lo cual no tenemos posibilidad de elección o construcción personal, sino que en efecto, como lo suponía la filosofía existencialista, particularmente desde Sartre, somos *seres-para-sí* que en virtud de nuestra libertad asumimos responsabilidad plena frente a nuestras elecciones, o dicho en otras palabras, que somos constructores de nuestra vida, y por lo tanto, podemos planear a futuro lo que deseamos de ella, con base en nuestras potencialidades presentes.

dentales, bajo el influjo del capitalismo industrial, vamos siendo testigos de la disolución de esta forma comunitaria de convivencia. De un capitalismo caracterizado por empresas familiares, se pasa a uno caracterizado por grandes sociedades anónimas que controlan sectores enteros de la producción. Simultáneamente se fueron formando las sociedades de masas, los grandes conglomerados urbanos.

Benjamin llama la atención sobre el hecho de que la irrupción de la sociedad de masas modificó los sentidos (BENJAMIN, 1980). Por ejemplo, el sentido de la vista tuvo que acostumbrarse a la presencia de la masa. Angustia, repugnancia y miedo suscitó la multitud metropolitana en los primeros que la miraron, y seguramente sigue sucediendo entre quienes pasan abruptamente de pequeñas comunidades a tales multitudes. En la gran ciudad los hombres se han atomizado, ha desaparecido en ella ese vínculo afectivo inmediato que caracterizaba la cotidianidad de la vida aldeana, esa “voluntad esencial” de que hablaba Tönnies; en su lugar aparece una “voluntad arbitraria”, propia de la sociedad burguesa moderna, la sociedad capitalista que le apuesta al desarrollo, una sociedad tendencialmente abstracta.

Como reacción a este desconcierto producido por la formación de este nuevo tipo de sociedad, se forman los partidos totalitarios (o fascistas) en Europa, los cuales capitalizaron el rencor y el desconcierto de las masas, orientándolo en un sentido restaurador, antidemocrático.

El tránsito de la forma de vida comunitaria, con su modalidad de experiencia cálida, inmediata, a esa otra propia de la “sociedad de masas” más o menos abstracta, general e irreversible, resulta ser una consecuencia inexorable del proceso de desarrollo capitalista en todos los países que ingresan a tal estado de su evolución. Se lo puede constatar también en América Latina, en donde la formación de grandes metrópolis ha sido acompañada de efectos patológicos en el proceso, tales como la aglomeración de muchedumbres anómicas provenientes de los grandes ciclos migratorios del campo a las ciudades o, en el caso de los países australes, migraciones planificadas estatalmente desde el antiguo continente hacia ellos.

A partir de lo mencionado, podemos inferir que la propuesta consistiría en empoderar a docentes y estudiantes para construir colectivamente, escenarios educativos (léase “escolarizados”) que posibiliten la formación de un pensamiento



crítico, es decir, un pensamiento autónomo, o dicho de otro modo, un pensamiento que, teniendo como referencia el orden normativo imperante (orden legal, orden económico, orden político, regulaciones morales, regulaciones de la costumbre, entre otras) puede identificar las potencialidades que el orden aludido lleva implícito de cara

al desarrollo humano, pero también, aquellos sesgos ideológicos o de otros órdenes, que traban el libre desarrollo de dicho proceso, frente a lo cual se requiere el disenso, posiciones mejores capaces de ser argumentadas y defendidas públicamente, de modo que sea factible la emancipación de los sujetos y de las colectividades.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADORNO, Theodor W.; BECKER, Hellmut. Educación Para la Mayoría de Edad. En: Revista Colombiana de Psicología # 3. Ediciones Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1994.

BENJAMIN, Walter. El País del Segundo Imperio en Baudelaire, I La Bohemia, En: Poesía y Capitalismo, Iluminaciones II. Taurus. Madrid, 1980.

ERAZO, Caicedo Edgar. Elementos Para una Reflexión Educativa y Pedagógica en la Universidad. En: Revista Páginas # 66. Pereira, Septiembre de 2003.

FERDINAND, Tönnies (1934): Comunidad y Sociedad. Buenos Aires: Losada, 1947.

HABERMAS, Jürgen (1967). Conocimiento e Interés. Taurus. Madrid, 1982.

————— (1968). Tesis Para la Teoría de la Socialización. Curso Dictado en Frankfurt en el Verano de 1968. Citado por: JARAMILLO, Vélez Rubén. Sobre Autoritarismo, Docencia, y el Estado Precario de la Modernidad en Colombia. En: Educación y Cultura # 54, Pág. 51. Ediciones Ceid-Fecode. Bogotá, Septiembre de 2000.

JARAMILLO, Vélez Rubén. Colombia: La Modernidad Postergada. Editorial Argumentos. Bogotá, 1998.



# TENDENCIAS DE LOS DESARROLLOS TEÓRICOS DE LA CIENCIA ECONÓMICA

Armando Gil Ospina

## SÍNTESIS

*El presente artículo versa sobre la evolución, los cambios y las tendencias de la ciencia económica en los últimos decenios. En el campo microeconómico empiezan a cambiar las concepciones ortodoxas de considerar el funcionamiento del sistema económico como pasivo, estable y homeostático, o que sólo fluctúa suavemente alrededor de algunos puntos de equilibrio y que no se ve perturbado sino por el surgimiento de choques exógenos contingentes y predecibles. O, al considerar los cambios continuos y suaves que experimentan las variables en los modelos micro y macroeconómicos en contravía de los cambios en las variables claves de la economía global que se producen de una manera discontinua e inesperada en la realidad.*

*Desde las nuevas posibilidades del amplio enfoque de la complejidad, nos encontramos con un mundo fascinante de conceptos, términos e instrumentos que bullen entrelazados, abriendo nuevos horizontes en casi todos los campos del conocimiento: Dinámica, no linealidad, irregularidad, orden y caos, son algunos de ellos, comportándose como partes de un todo indivisible.*

*Con relación al campo de estudio macroeconómico, el surgimiento de la nueva macroeconomía neoclásica representa, en cierta medida, el fin de la economía del Estado de Bienestar. Se pasa de un enfoque en que se privilegia la intervención dinámica del Estado hacia uno en donde se minimiza su rol al mantenimiento de las condiciones óptimas de competencia, partiendo de una evidente superioridad del mercado sobre el mismo. Esta variación de la teoría junto con la aparición del neoinstitucionalismo, constituyen los cambios básicos del modelo... y los elementos conceptuales necesarios para las transformaciones del capitalismo mundial.*

### Descriptor:

*Complejidad; Neoinstitucionalismo; Economía de la Información; Economía de la Incertidumbre; Teoría de Juegos.*

## ABSTRACT

*The present article is about the evolution, the changes and the tendencies of the economic science in the last decades. In the micro-economic field begins to change the orthodox conceptions of considering the operation of the economic system as passive, stable and homeostatic, or that it only fluctuates smoothly around some balance points and that it is just perturbed for the emergence of contingents and predictable exogenous crashes. Or, when considering the continuous and soft changes that experience the variables in the micro and macroeconomic model against the changes in the key variables of the global economy that take place in a discontinuous and unexpected way in the reality.*

*From the new possibilities of the wide focus of the complexity, we meet with a fascinating world of concepts, terms and instruments that appear together, opening new horizons in almost all the fields of the knowledge: Dynamics, non "linealidad", irregularity, order and chaos, they are some of them, behaving as them parts of a whole indivisible one.*

*With relation to the field of macroeconomic study, the emergence of the new neoclassical macroeconomics represent, in certain may, the end of the economy of the State of Well-being. It goes from a focus where the dynamic intervention of the State is privileged toward one where its rol is minimized to the maintenance of the good conditions of competition, leaving of an evident superiority of the market on the same one. This variation of the theory together with the appearance of the "neoinstitucionalismo", constitute the basic changes of the model... and the necessary conceptual elements for the transformation of the capitalism in the world.*

### Key words:

*Complexity; Neoinstitucionalismo; Economy of the Information; Economy of the Uncertainty; Theory of Games.*



*“...un hecho concreto no es sino  
la ejemplificación de sus incontables posibilidades.  
Y, en todo caso, las “construcciones lógicas”  
son objetos abiertos a la interpretación  
convergente de los interlocutores.  
De modo que no es posible dar de antemano  
la definición exhaustiva de  
un objeto “postulado” por la ciencia:  
esa definición depende del conjunto de relaciones lógicas  
e hipótesis empíricas que vayan siendo tejidas  
alrededor del objeto”*

*Husserl (1970)*

## INTRODUCCIÓN

Toda ciencia tiene un objeto de estudio (conjunto de preguntas teóricas sobre fenómenos naturales, humanos o sociales) que se circunscribe en su campo de conocimiento específico (o dominio de investigación científica). Desde la investigación de problemas concretos derivados del objeto se pretende incrementar su conocimiento y propiciar aplicaciones prácticas.

El objeto comprende dos categorías de análisis, el empírico y el teórico; sin embargo, lo que se investiga es básicamente una pregunta teórica. Algunas razones sustentan esta afirmación: las teorías existentes son insuficientes para explicar un fenómeno dado, son contradictorias, tienen poca evidencia empírica para consolidarse como tal o puede ser que la intención sea crear nuevas teorías.



GÓMEZ BUENDÍA (1999) señala que, en general, el proceso de creación científica se consolida y se desarrolla a partir de la selección de fenómenos considerados fundamentales y de interés en las diferentes áreas de investigación y en la posterior identificación, descripción, explicación, control y predicción de las características, propiedades y causalidades que constituyen la esencia de los mismos. Sin embargo, a pesar de tan complejo proceso, su resultado no deja de ser una mera “construcción lógica” como diría Bertrand Russell (1918), un ente tangible sólo en sus manifestaciones, una realidad postulada (mejor, exigida) por la teoría, pero una realidad que no se reduce ni se agota necesariamente en ninguna de sus posibles descripciones particulares. En sentido similar, se conoce de Marx la idea de que todas las ciencias serían su-

perfluas si la forma de manifestarse los fenómenos coincidiera directamente con su esencia.

Por lo anterior, cobran significado todas aquellas intencionalidades científicas, además de las leyes que explican causalidades de los fenómenos, porque explicitan el interés por buscar el sentido para la interpretación, comprensión y transformación social. Es a partir de esta amplitud de propósitos de la investigación científica que alcanza importancia vital el **enfoque de la complejidad**.

Entrando al campo económico, se considera a la economía como objeto de conocimiento científico, no sólo por cumplir con los elementos que definen tradicionalmente a una ciencia -el objeto de estudio, el método para abordarlo, la capacidad de generalización y predicción, la disposición de canales para comunicar sus desarrollos, la existencia de una comunidad científica y crítica-, sino por su grado de complejidad, entonces la observación y el análisis crítico de las unidades en las cuales podemos identificar sus actividades, sean estos agentes o procesos económicos, confirman fácilmente el carácter complejo, empírico y “no experimental” de la disciplina. En este sentido, Milton Friedman ha expresado, en térmi-

nos de su complejidad, que los fenómenos económicos van más allá de la concepción unitaria tradicional, que la define como constituida por un sistema de positividad cerrado a todo conocimiento que es el externo.

En este orden de ideas, expresa Fernandez Díaz (1994) que la economía entendida como ciencia empírica de contenido finalista o teleológico, vinculada irremediablemente a la realidad, ha recorrido, sin embargo, un largo camino de simplificación artificial, de desintegración o pérdida de unidad, de alejamiento de la necesaria visión normativa, de determinismo o, en última instancia, de reduccionismo esterilizante en las antípodas de la complejidad.

Es innegable pues, la prevalencia en el tiempo de una visión mecanicista de la realidad económica, así como de los enfoques lineales, excluyentes y simplificadores, situación que permite pensar ideológicamente la ciencia y las teorías. Desde una posición extrema, podría acuñarse la idea que debido a lo artificialmente simple de los supuestos e hipótesis que han soportado el estatuto teórico de la economía, se ha llegado a unas conclusiones esencialmente falsas o no reales de los fenómenos. Por esta razón, la Ciencia de la Complejidad



aparece como un nuevo y estimulante desafío, donde “lo que es isomorfo entre el pensamiento, la vida, el universo, es la complejidad, que evidentemente comporta coherencia lógica, pero también lo infralógico, lo alógico, lo metalógico...La salida de la edad de hierro planetaria y de la prehistoria del espíritu humano nos exige pensar de forma radicalmente compleja” (MORIN, 1992, 197 Y 244).

## **ESTADO ACTUAL DE LA DISCIPLINA**

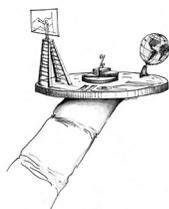
Una breve descripción de las visiones y perspectivas tradicionales de la teoría económica permiten entender con relativa facilidad los nuevos planteamientos y formas de construcción de conocimiento que se empiezan a visualizar en este campo científico.

Como bien se sabe, las corrientes principales de la economía tradicional son las clásica y neoclásica, las cuales preconizan el “individualismo”, la libertad individual, el minimalismo del estado y el maximalismo del mercado; ideas que se condensan en los conocidos principios de la “mano invisible” y del “Laissez Faire, Laissez Passer”. En este sentido, el neoclasicismo con-

cedió poca importancia al asunto de las instituciones, o sea, al estudio de las reglas y patrones del comportamiento humano<sup>1</sup>, por considerar que ellas obstaculizaban el buen funcionamiento del mercado y generaban ineficiencia económica.

En respuesta a los ataques que registra la historia del pensamiento económico al “Viejo Institucionalismo” defensor del credo neoclásico de la concepción racional del comportamiento humano, surge el llamado **Nuevo Institucionalismo Económico**, agrupando corrientes y programas de investigación diversos pero interrelacionados, los cuales se han configurado en el último decenio como una tendencia de gran importancia en el pensamiento económico. Ofrece una alternativa metodológica a los viejos marginalismos y keynesianismos, a la economía de los equilibrios estáticos y de la formalización de modelos abstractos. En vez de comparar la realidad con óptimos perfectos, trata de analizar instituciones alternativas, subóptimas pero accesibles.

El papel central en este nuevo paradigma lo tiene el concepto de institución económica en su sentido amplio: las normas implícitas o explícitas que regulan la adopción de decisio-



<sup>1</sup> De la teoría económica estándar, se puede interpretar la poca importancia de las interacciones entre los agentes económicos debido a que éstas obstaculizan la libre concurrencia y actuación en mercado. Incluso, la ortodoxia económica ha dado poca importancia al papel de lazos sociales como la confianza, la amistad o la lealtad en el intercambio económico.

nes por los individuos y que limitan, voluntaria o involuntariamente, nuestra capacidad de elegir.

Según lo que señalan algunos de sus apologistas (Coase, Williamson, North), es posible que la clave para conseguir el crecimiento económico y el desarrollo social, estable y sostenible, no esté en la manipulación de variables macroeconómicas, sino en la paciente reelaboración de las instituciones que rigen el comportamiento y las relaciones entre individuos en su actividad cotidiana, en el interior de las empresas y en el seno del aparato del estado.

En este sentido, se va clarificando cada vez más una posibilidad tendencial apreciable en las más recientes investigaciones o “trabajos de frontera” que realizan muchos teóricos de la ciencia económica en el marco de la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad. Es así como los principios epistemológicos, teóricos y metodológicos de la corriente económica principal se articulan y cooperan con disciplinas como la filosofía, la lingüística, la psicología, la historia, el derecho, la antropología, la sociología, la ética, entre otras. En el contexto de este nuevo enfoque investigativo - *Nuevo Institucionalismo* - se hace más notorio el influjo del estatuto económico en lo que se ha dado en llamar “imperialismo económico”.

En Vargas Forero (2002, 86) se lee que el propósito del Nuevo Institucionalismo consiste en buscar la generalización de la teoría neoclásica modificando “el cinturón protector [que consiste en] la incorporación de los costos de información y de transacción, así como las restricciones de los derechos de propiedad. Esta intención de incorporar o endogeneizar al cuerpo teórico de la corriente tradicional del análisis económico los supuestos convencionalmente abstraídos, como los costos de transacción, los derechos de propiedad, los problemas de acción colectivas, las alianzas, estrategias solidarias, las distintas formas de organización de las comunidades, los acuerdos contractuales, las normas y reglas políticas y sociales, constituyen realmente una tendencia muy fuerte en la construcción de conocimiento científico económico.

Desde las diferentes posturas conceptuales en torno al tema, se endilga el calificativo de “**Nueva Economía Institucional**” al funcionamiento del sistema económico bajo nuevas reglas de juego del mercado que norman la conducta de los agentes en el proceso de intercambio de bienes y servicios, es decir, en la esfera del intercambio, la nueva microeconomía reemplaza la ficción del mercado walrasiano por el



concepto de **contrato**. Sin el subastador, los agentes que realizan intercambios deben recurrir a los contratos. Su elaboración supone costos de transacción. En esta nueva visión económica subyacen diferentes instituciones y normas que trascienden la institución tradicional del mercado walrasiano y se hacen visibles otros factores determinantes del valor de los bienes distintos al mecanismo de los precios por la vía de la igualdad de la oferta y la demanda.

Por lo recién dicho, es claro que se empieza a superar la corriente hegemónica (economía estándar) en la investigación y el desarrollo profesional de la disciplina cuando se leen los trabajos de los teóricos que investigan en la “frontera”. Este proceso que muestra signos de “cambio epistemológico” se inicia en el orden microeconómico con la modificación del quehacer del investigador científico, y éste asume una posición más realista de la economía, hecho que le permite visualizar las tendencias inerciales latentes.

Así, en el campo microeconómico empiezan a cambiar las concepciones ortodoxas de considerar el funcionamiento del sistema económico como pasivo, estable y homeostático, o que sólo fluctúa suavemente alrededor de algunos puntos de equilibrio y que no se ve perturbado sino

por el surgimiento de choques exógenos contingentes y predecibles. O, al considerar los cambios continuos y suaves que experimentan las variables en los modelos micro y macroeconómicos en contravía de los cambios en las variables claves de la economía global que se producen de una manera discontinua e inesperada en la realidad.

En este contexto microeconómico son cada vez más contundentes los ataques y las revisiones epistemológicas y metodológicas sobre los fundamentos neoclásicos del mercado, el sistema de precios y el equilibrio, al igual que los supuestos definidos en el campo de modelación al estilo del principio de “La Navaja de Ockham”, la competencia perfecta, los rendimientos decrecientes, la abstracción de los costes de transporte, de transacciones y, en general, el vital supuesto del ceteris paribus. “Es precisamente en este punto que se origina una ruptura con la microeconomía estándar: al criticar ciertas hipótesis básicas de la teoría microeconómica tradicional, la nueva microeconomía sostiene que la perfecta eficiencia de los mecanismos competitivos, lejos de ser la regla, constituye la excepción” (CAHUC, 2002).

Sin embargo, este conjunto de revisiones teórico- conceptuales no



se desarrollan en el vacío, o al margen del contexto socio-económico. Son los diferentes momentos de crisis los que evidencian precisamente la inoperancia de la teoría para explicar satisfactoriamente la situación y la incapacidad para proponer una política económica adecuada; por lo tanto, la propia ciencia económica se pone en entredicho, entrando también ella en una época de crisis de proporciones importantes.

Pero toda crisis produce cambios, por fuerza o voluntad, que permiten aumentar la esperanza en progresos cualitativos con relación a la situación que los generó. En efecto, las principales corrientes actuales admiten discusiones sobre problemas de información imperfecta o asimétrica, e incluso de racionalidad limitada, lo que inevitablemente ha causado estragos en los supuestos ortodoxos, tal como se señaló anteriormente. Con relación a la teoría del equilibrio general su desarrollo ha llegado a un punto muerto o de estancamiento, debido, entre otras cosas, a que se han ignorado muchos tipos de interacciones entre los individuos, respecto a los cuales se ha asumido que poseen la misma función de utilidad. Ello, a su vez, supone negar la posibilidad de ventajas o beneficios en

los intercambios, derivados de las diferencias individuales.

La situación anterior permite reconocer un problema de la construcción teórica de la economía, principalmente, con relación al realismo de las hipótesis. Este debate que ha hecho correr ríos de tinta, y que además está lejos de ser resuelto, involucra a la microeconomía, la cual no está exenta, en tanto es la rama más matematizada de la economía.

Ante este panorama, vale preguntarse: ¿será que se aproxima una “crisis paradigmática” en la Ciencia Económica? Cualquiera sea la respuesta, de todos modos queda claro que está empezando a ampliarse el horizonte del análisis económico, especialmente, en el campo microeconómico con el enfoque de la complejidad.

Justamente, bajo el amplio paraguas de la complejidad, nos encontramos con un mundo fascinante de conceptos, términos e instrumentos que bullen entrelazados, abriendo nuevos horizontes en casi todos los campos del conocimiento: Dinámica, no linealidad, irregularidad, orden y caos, son algunos de ellos, comportándose como partes de un todo indivisible (FERNANDEZ DÍAZ, 1994).



## TENDENCIAS DE LA DISCIPLINA

**La Nueva Microeconomía.** Como bien se sabe, el fundamento neoclásico se basa en una teoría cuyo objeto “es describir el intercambio mercantil basándose en dos principios: la racionalidad individual y la competencia perfecta”. De manera que dicha teoría supone un aislamiento estratégico por cuanto las decisiones individuales no afectan directamente el bienestar de los individuos y por tanto tampoco da pie para la existencia de problemas de coordinación (CAHUC, 2001).

La nueva microeconomía que empieza a configurarse con el caudal de trabajos realizados durante los últimos años en este campo (en el último acápite se citan), tiene como propósito considerar los comportamientos individuales de los agentes económicos en el mercado, integrando interacciones estratégicas y las imperfecciones de información, en el marco del principio básico de la racionalidad económica, es decir, el nuevo enfoque microeconómico propende por “suavizar” o “realizar” algunos supuestos e hipótesis tratando de avanzar (*aunque el problema substancial permanece*) en la nueva concepción de la economía, más compleja y real, y por consiguiente, más coherente con su verdadera esencia y finalidad.



Se prospectan, entonces, los nuevos avances de la teoría microeconómica con el desarrollo y uso de tres herramientas de análisis, a saber: **la teoría de juegos**, que estudia la forma en que los individuos racionales resuelven situaciones conflictivas. De hecho, como la teoría de juegos estudia las consecuencias de las relaciones conflictivas en situaciones de riesgo, esta teoría se erige como la verdadera matriz de la nueva microeconomía; **la economía de la información**, que estudia el comportamiento de los agentes cuando se enfrentan al problema de adquisición de información y **la economía de la incertidumbre** referida a la forma que toma la hipótesis de racionalidad cuando los agentes se enfrentan a la incertidumbre y el riesgo.

Empero, estos nuevos desarrollos teóricos representan costos y beneficios de oportunidad. Los primeros se sintetizan en que las hipótesis de base del modelo de competencia perfecta son así relajadas pero a un precio muy elevado: la pérdida de toda generalidad, debido a que la escogencia (arbitraria) de hipótesis particulares condicionan de manera decisiva los resultados: considerar casos particulares, construir modelos reducidos y adoptar un enfoque en equilibrio parcial. Mientras que los segundos se resumen

en el cuestionamiento de la idea tradicional de la racionalidad: a pesar que la nueva microeconomía sigue afrontando las complejidades y dificultades derivadas de su grado de abstracción en la consecución de mejores resultados, sus herramientas de análisis sugieren que es posible describir con más precisión la manera en que se desarrollan tipos de intercambios particulares, con el fin de obtener las fuentes eventuales de ineficiencia y buscar medios para solucionarlas.

Finalmente, resta decir que la nueva microeconomía ha extendido su campo teórico integrando el tiempo y la incertidumbre (despojándose de una buena parte de su esencia) requiriendo la aplicación de un instrumental matemático realmente impresionante: **topología diferencial, procesos estocásticos, teoría del caos...**, algo que revitaliza la investigación microeconómica, ya que examina preguntas tan importantes como las relativas a la incertidumbre, a los comportamientos o conductas “estratégicas”, a la asimetría de la información, entre otras, y que se permite incluso posicionarse en el terreno de otras ciencias sociales abordando temas como la familia, el crimen, la toxicomanía, el arte, el ambiente (GUERRIEN, 1995). Este autor cita en su obra “La Microeconomía”

varios de los más destacados investigadores económicos de la actualidad con sus respectivos avances teóricos en estos tópicos: una ligera prueba de estos hechos, lo sustentan los trabajos de algunos de los últimos Premios Nóbel de Economía: R. Coase (1991) por su descubrimiento y clasificación del significado de los costes de transacciones y los derechos de propiedad para la estructura institucional y el funcionamiento de la economía; G. S. Becker (1992) por haber extendido el dominio del análisis microeconómico a un amplio campo del comportamiento y la interacción humanos, incluyendo comportamientos no mercantiles; J. Nash, J.C. Harsanyi y R. Selten (1994) por sus pioneros análisis del equilibrio en la teoría de los juegos no cooperativos; J.A Mirrlees y W. Vickrey (1996) por sus fundamentales contribuciones a la teoría económica de los incentivos bajo información asimétrica; G.A. Akerlof, A.M. Spence y J.E. Stiglitz (2001) por sus análisis en los mercados con información asimétrica y finalmente, Daniel. Kahneman y Vernon L. Smith (2002) por haber integrado los avances de la investigación psicológica en el análisis económico y por haber establecido los experimentos de laboratorio como un instrumento en el análisis económico empírico, respectivamente.



Ahora bien, surge el problema de cómo establecer el enlace entre los estatutos microeconómico y macroeconómico en este nuevo horizonte. Una forma viable y consecuente con la “nueva macroeconomía” consiste en concebir la fundamentación microeconómica del análisis macroeconómico en el marco de la competencia imperfecta. En este sentido, la renovación de la macroeconomía ha generado una corriente denominada *Nueva Macroeconomía Keynesiana* (Blanchard y Fisher, 1989; Mankiw y Romer, 1991). “La teoría microeconómica de la ineficiencia de las transacciones permitió elaborar modelos macroeconómicos, de equilibrio general, que toman en cuenta las interacciones entre mercados en situación de competencia imperfecta” (CAHUC, 2002, 2). La adopción de este marco metodológico para el estudio de la macroeconomía, que constituye un punto de inflexión o “quiebre” con la forma tradicional de análisis económico, tiene el propósito de explicar los desajustes macroeconómicos a partir de los comportamientos individuales, articulando herramientas de la “nueva microeconomía” como son la teoría de juegos, la economía de la información y la economía de la incertidumbre. Cahuc apoyado en los modelos de crecimiento econó-



mico de Aghion y Howitt (1998), comenta que la renovación macroeconómica permite evaluar las consecuencias de las fallas de coordinación y de los problemas de información inherentes a las diversas transacciones en lo concerniente al desempleo, la inestabilidad, la inflación y al crecimiento económico.

Bajo el nuevo enfoque, el equilibrio macroeconómico es, pues, un equilibrio de decisiones estratégicas y no un equilibrio de fuerzas anónimas. En este orden de ideas, los procesos de ajustes macroeconómicos conducen a una nueva concepción de equilibrio macroeconómico en la medida que incorporen el papel de la historia, de las instituciones y una interpretación de la racionalidad limitada, en un entorno de extrema complejidad.

Esta visión macroeconómica se amplía un poco más adelante cuando se trate el tema de los modelos de los Ciclos Endógenos en el contexto de la Economía de la Complejidad, constituida ésta en la alternativa tendencial de mayores desarrollos investigativos de las últimas décadas.

## **NUEVA MACROECONOMÍA NEOCLÁSICA.**

En cierta medida, el surgimiento de la nueva macroeconomía neoclásica representa el fin de la economía del Estado de Bienestar. Se pasa de un



enfoque a favor de la intervención dinámica del Estado hacia una en donde se minimiza su rol al mantenimiento de las condiciones óptimas de competencia, partiendo de la superioridad explícita del mercado sobre el mismo. Esta variación de la teoría junto con la aparición del neoinstitucionalismo y el neokeynesianismo, constituyen los cambios básicos del modelo.....y los elementos conceptuales necesarios para las transformaciones del capitalismo mundial.

La nueva macroeconomía neoclásica que tiene sus primeras manifestaciones públicas en la década de los setenta, se conoce también con los siguientes eufemismos: macroeconomía de las expectativas racionales, macroeconomía del equilibrio, análisis del equilibrio dinámico, segunda revolución monetarista, macroeconomía intertemporal o enfoque de vaciado de mercado. Esta es la macroeconomía establecida y

aceptada en la actualidad y constituye el núcleo de la llamada teoría ortodoxa.

Al respecto, Guerrien (1998) cita a Robert E. Lucas - premio Nobel 1995- quien plantea los desarrollos teóricos de la nueva perspectiva macroeconómica que permite diferenciarla de la estructura macroeconomía tradicional, la cual se puede sintetizar en dos puntos centrales. Primero, el enfoque intertemporal. Segundo, la hipótesis de las expectativas racionales en los modelos macroeconómicos.

Esta nueva concepción macroeconómica fiel a sus orígenes, se caracteriza por el uso del enfoque del equilibrio general, por la adopción de la estructura de mercados perfectamente competitivos y precios flexibles, por la incorporación de agentes explícitamente optimizadores y tomadores de decisiones intertemporales y porque retoma, al estilo de Friedman, el principio monetarista según el cual la intervención dinámica del Estado genera efectos inflacionarios en el sistema económico y desestímulo para la inversión, el ahorro y, consiguientemente, el crecimiento económico.

La piedra angular de este enfoque macroeconómico es la hipótesis de



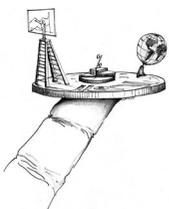
las expectativas racionales, de modo que hace uso eficiente de toda la información disponible que sea importante para la toma de decisiones.

La nueva macroeconomía neoclásica ha utilizado el individualismo, por lo que define el bienestar social a partir del bienestar de los individuos, de modo que se fundamenta en las funciones de utilidad de los agentes privados, donde los postulados paretianos han sido los relevantes... Para que el sistema capitalista funcione, tiene que estar cimentado de antemano en el enfoque individualista, pues es una acumulación en donde unos son ricos a costa de otros y donde la solidaridad es tema vedado, debido a que se le considera ineficiente (MORA TOSCANO, et. al., 2002) Para esta visión sólo existe lo que se refiere al mercado y al individuo. A lo social lo borran o lo ven como el mal primordial de nuestra época o como la causa principal de los problemas actuales. Lo social sólo tiene sentido cuando es la expresión del mercado y del individuo, es decir, lo social como tal no existe.

Trascendiendo la esfera eminentemente económica y al pretender influir todas las dimensiones del hombre, la perspectiva de la nueva macroeconomía neoclásica trata de mercantilizar todo cuanto sea posi-

ble (el bienestar, la genética, el aire, el descanso, etc), otorgándole precio a todos los aspectos de la vida misma, pero para eso requiere una legitimación que le permita legalizarlo socialmente: las instituciones.

Las instituciones se construyen a partir de la institución fundamental, el mercado. Esta idea tuvo que partir de una transformación completa de la macroeconomía keynesiana. Esto se dio a través de la creación de una nueva macroeconomía no keynesiana que hacía falta para completar el aparataje teórico iniciado por la teoría del consumidor, del productor y la consecuente teoría del equilibrio general. Esta transformación fue dada a través de la escuela de las expectativas racionales de Lucas y Sargent, precedida ésta por el monetarismo de Friedman, y cuya conjunción generó el sustento macroeconómico de las políticas actuales del neoliberalismo. De esta elaboración se vale, precisamente, Douglas North, para contribuir en la construcción del neoinstitucionalismo, depositario actual de todo el bagaje teórico del neoclasicismo enriquecido durante más de un siglo de perfeccionamiento teórico-matemático de la idea de la "eficiencia" como principio fundamental de la teoría... (MORA TOSCANO, et. al., 2002).



## CICLOS ENDÓGENOS

La teoría de los ciclos económicos ocupa un sitio de primer orden en la literatura económica.

Realmente, son muchos los teóricos que se han preocupado por explicar y comprender los procesos del Desarrollo y las implicaciones de los Ciclos Económicos. Sólo con nombrar a algunos autores se corrobora esta afirmación. Desde los clásicos a Nicolás Kaldor, pasando por la obra seminal de Schumpeter y por las valiosas aportaciones de Haberler, Frisch, Tinbergen, Mitchell y Kalecki, entre otros, sin olvidar los modelos de Hicks, Samuelson o Goodwin, la literatura sobre ciclos económicos ha experimentado una notable evolución, profundizando progresivamente en sus métodos y técnicas de análisis (FERNANDEZ DÍAZ, 1994).

Las comunidades científicas hoy debaten fuertemente tres enfoques: a) el Neoclásico, b) el Neokeynesiano y c) los modelos de Ciclos Endógenos.

Autores como R. Lucas, Mac Callum y Prescott, suponen el comportamiento racional intertemporal de todos los agentes, admiten impulsos aleatorios exógenos (shocks), ajuste perfecto de mercado (equili-

brio homeostático) y existencia de expectativas racionales.

Por su parte, el Neokeynesianismo centra su atención en el equilibrio de subempleo con paro involuntario. El análisis de los mercados de bienes, dinero y trabajo se aleja del postulado competitivo. En el primero de ellos, porque existen rigideces en los precios, así como exceso de capacidad; en el mercado monetario-crediticio debido a la aparición de mercados financieros oligopólicos que racionan el crédito; y en el tercero, porque se producen fallos frecuentes en los procesos que buscan el equilibrio.

Con relación a los modelos de los *Ciclos Endógenos*, se pretende ampliar el campo y las posibilidades de los *ciclos exógenos* para alcanzar una mejor aproximación a la realidad.

Este último enfoque se convierte en una fuerte tendencia que se devela al revisar algunos de los más recientes documentos que indican los “trabajos de frontera”, desde la óptica específica de la no-linealidad y del comportamiento caótico, que constituyen, en definitiva, la Economía de la Complejidad.

En la teoría del crecimiento endógeno se admiten rendimientos crecientes y competencia imperfec-



ta, resaltándose el papel del capital humano a través del conocimiento, las ideas, el aprendizaje y la investigación. Todo esto, en contravía de los supuestos implícitos en los modelos y teorías de la ortodoxia.

A partir de esta teoría se clarifica la tendencia en torno a la visión más realista y compleja de la fenomenología económica. Y es precisamente en esta línea en la que trabajan autores como K. J. Arrow, Premio Nóbel (1972) y R. Goodwin, en los análisis interdisciplinarios, y que se desarrollan en el área de los comportamientos caóticos.

## TENDENCIA DEL DESARROLLO

**SITUACIÓN ACTUAL.** La esqui-va y permanente búsqueda del sendero del Desarrollo Social para América Latina y, particularmente, para Colombia, debe convertirse en la magna empresa tendiente a desarrollar toda la inteligencia humana, potenciar todos los recursos, perfilar cada esfuerzo posible, comprometer la voluntad política y disponer del acervo cultural e histórico, para consolidar el Proyecto Nacional de Desarrollo en el marco de la autonomía regional y la equidad social.



En los procesos de estas búsquedas durante las últimas décadas se

han venido configurando dos opciones bien diferenciadas y con posibilidades y alcances distintos. La primera, emanada del Consenso de Washington con declarada visión neoliberal (respaldada por el FMI, el Banco Mundial y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos). La segunda, propuesta e impulsada por el Foro Mundial de Paris, con una concepción pendular a la neoliberal y caracterizada por los principios de la Incertidumbre, la Complejidad, la Dinámica Caótica y la Sinergia.

Estas **dos perspectivas** declaran distintas maneras de acceder al **desarrollo**. **Una** lo concibe desde el mercado, la autoregulación y la tendencia inercial al bienestar social. En este enfoque prima el concepto de escasez y, por ende, de carencias existenciales de las personas y precariedad del capital natural. Es así como las tareas primordiales de las políticas económica y social se reducen a asistir, subvencionar y aligerar dichas carencias, desde una óptica de discapacidad, dependencia y conformismo en la penuria. Por el contrario, **la otra** (al estilo de Amartya Sen), lo percibe como un fenómeno potenciador de las capacidades de la gente. En este enfoque potenciador la carencia se convierte en una posibilidad, pues, las *necesidades* pueden ser consideradas

*sentidas y expresadas* (posibilidades émicas). De esta manera pueden hallar convergencia las articulaciones de lo local, regional y nacional, con la inserción global.

Sin embargo, el proceso actual de *globalización económica* ha desplegado una serie de tesis liberales preconizando la bondad del mercado en la asignación eficiente de los recursos, tesis que se han venido configurando como las nuevas propuestas para el desarrollo. En este sentido, se refuerza el potencial del pensamiento neoliberal a través de las políticas de desregularización y promercado desde el soporte de la teoría neoclásica y desde las instituciones internacionales como el FMI, para impulsar la idea que el “desarrollo” se alcanza solo por la vía del capitalismo —ya que precisamente el subdesarrollo es la ausencia de este—, lo que se ha traducido en medidas *desregularizadoras, privatizadoras y de apertura comercial*. Por ello es importante denotar los trabajos más recientes iluminados por la visión ortodoxa, que tienen sus raíces teóricas en las *ventajas comparativas del comercio exterior* heredada de David Ricardo y perfeccionada por Heckscher y Ohlin, Viner y Haberler; por ejemplo, los modelos de Nurkse (el “círculo vicioso de la pobreza”) o de Nelson (la “trampa del equilibrio a bajo nivel”). Estos autores han enfatizado los obstáculos endógenos que redu-

cen el ahorro per cápita y la formación de capital indispensables para el crecimiento acumulativo y deducen de ello la imposibilidad de alcanzar el desarrollo al margen de la intervención externa (MARTÍNEZ PEINADO y VIDAL VILLA, 2001, 315).

También sobresalen los aportes teóricos que en el campo del desarrollo regional ha adelantado Paul Krugman, entre otros, en los que se trata de considerar beneficioso para todos la apertura comercial y la especialización según una división del trabajo “racional”.

Después de esta breve descripción de los enfoques paradigmáticos del Desarrollo, se puede intentar vislumbrar algunas rasgos tendenciales del Desarrollo Regional.

### **TENDENCIAS DEL DESARROLLO REGIONAL**

El decenio de los 80 fue la época en que se dio a conocer el enfoque Cepalino entendido en dos líneas conceptuales: “Transformación Productiva con Equidad” y “Regionalismo Abierto”.

En los años 90 se conoció otro enfoque de desarrollo para la región latinoamericana, *posiblemente complementario*, también con dos visiones conceptuales: “El de-



sarrollo Regional Endógeno” y “Desarrollo Virtual”.

En la actualidad son ampliamente reconocidos los aportes teóricos que en el campo del Desarrollo Regional y desde los dos enfoques vienen realizando algunos investigadores latinoamericanos, entre los que se destacan Carlos De Mattos, Enrique Román y Sergio Boisier.

Precisamente, Boisier (1993) piensa que el desarrollo regional endógeno es un escenario “caracterizado en lo principal por un doble proceso de apertura. Una *apertura externa* empujada por la fuerza de la globalización de la economía y una apertura interna, hacia la cual lo conduce la locomotora de la descentralización”. Una de las consecuencias más evidentes de este proceso es el paulatino debilitamiento del Estado-Nación como ente más o menos autárquico y el paralelo fortalecimiento de los territorios organizados, llámense regiones o como se quiera, pero que no ocultan su transformación tendencial a convertirse en verdaderos cuasi-Estados”... lo que impone “tanto para los nuevos gobiernos regionales como para la propia sociedad civil, conducir a las regiones en forma participativa o societal hacia un posicionamiento internacional competitivo, moderno y

equitativo”. Bajo esta visión del desarrollo regional endógeno las estrategias se basan en iniciativas de recursos endógenos y mercados exógenos, entendiéndose por endógeno el uso completo, desde el lado de la oferta, de los recursos regionales: “saber hacer” fabril, empresarios, trabajadores, niveles de desarrollo social y técnico, proximidad (física y especialmente psicológica) a los mercados metropolitanos, etc. (LIRA, 2002).

Lira, citando a S. Boisier (1994/a) indica otra posibilidad u oportunidad que contribuye al desarrollo regional endógeno: la región virtual. Una “región virtual” es el resultado de un acuerdo contractual (formal o no) entre dos o más regiones pivotaes o bien, asociativas, para alcanzar ciertos objetivos de corto y mediano plazo”.

El regionalismo virtual surge, entonces, como un instrumento para la cooperación entre territorios organizados para la competencia y competitividad internacional, reconociendo la simultaneidad de esquemas centralizados y descentralizados administrativa, fiscal o políticamente en los países de América Latina y el Caribe en un escenario mundial caracterizado por la globalización y la reestructuración económica y política subnacional.



Finalmente, Boisier plantea como una importante posibilidad para América Latina, el modelo de desarrollo territorial a partir de la construcción de Capital Sinérgico. Bajo este nuevo enfoque se considera como hipótesis principal la existencia de una incoherencia lógica en la implícita ecuación del desarrollo (territorial en este caso) que ha respaldado los intentos de intervenir a favor precisamente de ese desarrollo. Tal incoherencia queda establecida en la diferente dimensionalidad de las variables independientes (factores causales del desarrollo) y dependientes (el desarrollo mismo) de dicha implícita ecuación. En términos simples, el desarrollo bien entendido es un fenómeno de orden cualitativo en tanto que se le trata de alcanzar mediante acciones de orden cuantitativo. Para Boisier, el capital sinérgico se manifiesta en cuestiones económicas, cognitivas, simbólicas, culturales, institucionales, sociales, psicosociales, cívicas y humanas. Todas estas expresiones agrupadas en categorías son de naturaleza intangible en correspondencia con la visión cualitativa del desarrollo, y éste es considerado como una cuestión que tiene que ver con el bienestar espiritual de las personas humanas rebasando el mero bienestar material.

## DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS RECIENTES EN MICROECONOMÍA TEÓRICA Y APLICADA

Con base en el trabajo intitulado “Análisis Bibliométrico de Trabajos Recientes en Microeconomía: Teóricos y Aplicados” (Manrique y Cárdenas, 2003), se realiza la siguiente descripción que da buena cuenta de las principales áreas de interés investigativo de los economistas, específicamente, en el campo de la microeconomía; dichos estudios son los temas “de punta” de la comunidad científica que se patentizan en los más prestigiosos medios o canales de comunicación especializada. Para el estudio en referencia, se tomó como muestra los más descollantes *journals* económicos a nivel mundial (American Economic Review –AER-, Journal of political Economy –JPE- y Quarterly Journal of Economics –QJE-), y las revistas nacionales de tres de las más sobresalientes universidades, como son: *Problemas de Economía* de la Universidad Nacional de Colombia, *Lecturas de Economía* de la Universidad de Antioquia y *Economía Institucional* de la Universidad Externado de Colombia.

En buena medida, estos estudios y publicaciones tanto a nivel interna-



cional como nacional, empiezan a perfilar las tendencias del desarrollo disciplinar en las dos categorías de análisis, teoría y evidencia empírica.

Autores como Pierre-André Chiappori y Steven D. Levitt, entre otros, han dedicado esfuerzos en este sentido. En su artículo “An Examination of the influence of Theory and Individual Theorist on Empirical Research in Microeconomics”, publicado en *Papers and Proceedings of the American Economic Association* (Mayo-2003), los autores presentan conclusiones al respecto.

A partir del análisis de una muestra de 149 artículos microeconómicos publicados en el período 1999-2001, en tres de los más representativos «journals» a nivel mundial (AER, JPE y QJE), encuentran fundamentalmente tres conclusiones. En primer lugar, que muy pocos trabajos individuales de teoría se consideran como la motivación primaria para llevar a cabo trabajos empíricos. En segundo lugar, que los investigadores empíricos están influenciados por contribuciones teóricas recientes. Finalmente, que la mayoría de trabajos empíricos intentan probar ideas de la economía tradicional (conceptos económicos de los años 40 y 50), aunque con frecuencia estas ideas son aplicadas en ambientes no-tra-

dicionales (MANRIQUE Y CÁRDENAS, 2003).

En el estudio (Manrique y Cárdenas, 2003), se encontró que a nivel internacional y durante los últimos seis años, el área de economía pública representa el mayor número de publicaciones con un 19 %, seguida por las áreas de teoría de juegos, crecimiento económico y microeconomía clásica, con una participación dentro del total de la muestra (708 artículos) de 16 % cada una. El área de organización industrial participa con un 11 %, al igual que el área de economía laboral. Las áreas de economía internacional y economía institucional participan con un 7 % y 4 %, respectivamente.

En tanto, a nivel nacional el estudio arrojó los siguientes resultados: nuevamente es el área de economía pública la más significativa (40 %) dentro del total de publicaciones tomadas para el período de análisis; luego aparecen las áreas de crecimiento y desarrollo económico (20 %) y la microeconomía clásica (16 %). Por su parte, las áreas de organización industrial y teoría de juegos representan únicamente el 4 % y 2 % de los artículos publicados en el país en el último lustro.

Con referencia a la clasificación de los artículos en los niveles teórico y



empírico, se encontraron los siguientes datos contrastantes a nivel internacional y nacional: el orden internacional el 60 % de las publicaciones pueden ser consideradas como teóricas y el restante 40 % como empíricas; mientras que en el orden nacional, el 73 % corresponde a desarrollo teóricos y el restante 27 % a trabajos empíricos.

En cuanto a las áreas de estudio, en el contexto internacional, el mayor número de publicaciones teóricas fueron realizadas en economía pública (12 %) y teoría de juegos (11 %). Con respecto a los trabajos empíricos, corresponde un 7 % a cada una de las áreas de la economía pública, la economía laboral y crecimiento y desarrollo económico. Y, a nivel nacional se encontró que el mayor número de trabajos teóricos se realizaron en economía pública (29 %) y microeconomía clásica (14 %). Con relación a los trabajos empíricos, nuevamente el área de economía pública constituye el campo de mayor concentración, con una participación del 11 %, seguida por el área de crecimiento y desarrollo económico con tan sólo 7 %.

A manera de conclusión, puede señalarse que se presenta un marcado distanciamiento respecto a las áreas de estudio que se consideran importantes a nivel microeconómico en el

contexto nacional frente al contexto internacional. Finalmente, en cuanto a las categorías de análisis (teórico-empírico), en el ámbito internacional se ha abordado más decididamente el estudio de la economía aplicada y experimental, situación que no parece replicarse a nivel nacional.

## TENDENCIAS CONSTRUCTIVISTAS PARA LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS

Actualmente, el constructivismo se ha convertido en la alternativa epistemológico-pedagógica más polémica como modelo educativo y formativo a nivel mundial. Esta circunstancia le ha granjeado las más disímiles interpretaciones y críticas, básicamente en lo que respecta a la “posibilidad que tienen los alumnos de construir conocimiento”.

Hoy que se exige a toda institución educativa –incluyendo la universidad– hacer profundo debate y reflexión pedagógica, no causa ningún asombro escuchar en los claustros la problematización en torno a la “Enseñabilidad de las Ciencias”, tema sobre lo cual se genera gran pluralidad interpretativa.

En este sentido, se presenta un entronque entre el modelo constructivista –como propuesta

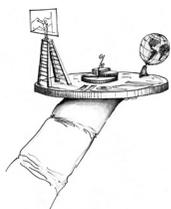


epistemológica— y la enseñabilidad de las disciplinas científicas. En el marco de esta perspectiva, la ciencia es desarrollada por científicos individualmente subjetivos (no neutrales histórica, social, ideológica y teóricamente), pero colectivamente críticos y éticos con los procesos de formación (en sentido griego de *paideia*) y transmisión de la cultura; conscientes que los resultados de su labor investigativa son aproximaciones interpretativas de la verdad científica, sólo conocimientos temporales y relativos que cambian y se reinterpretan permanentemente en el contexto de las comunidades científicas que las convalidan o no, desde la experiencia y el pensamiento.

Entonces, la comprensión del constructivismo en el campo filosófico queda referida a cómo se origina, estructura, valida y cambia el conocimiento; en este sentido, tiene sus convergencias de origen con el relativismo y en el contextualismo (Kuhn, Feyerabend, Toulmin y Laudan); surge como una alternativa a las clásicas posiciones epistemológicas, especialmente al empirismo y al racionalismo (RODRÍGUEZ PINEDA, et.al., 2002).

A partir de la aceptación del constructivismo como propuesta epistemológica, emerge la imagen esencial de la ciencia como una actividad condicionada por el contexto, en el que el sujeto y el objeto se interrelacionan. Desde esta perspectiva, no es susceptible conocer la totalidad de la “realidad objetiva” al estilo positivista, porque la observación está cargada de teoría, es decir, la interpretación de un lenguaje observacional viene determinado por las teorías que empleamos para explicar lo que observamos y cambian tan pronto cambian las teorías.

Con el constructivismo, se perfila una alternativa que plantea una integración didáctica que hace posible acceder a la construcción de conocimiento en contraste con la mera traducción de lo científico en el ámbito del aula de clase; proceso en el que convergen el enriquecimiento del conocimiento cotidiano (del sentido común o *doxa*, según los griegos) y la complejización del mismo. Desde esta postura epistemológica, la realidad y sujeto se construyen mutuamente: sujeto y realidad se condicionan simultáneamente y son interdependientes; sin embargo, el sujeto es quien le da sentido al mundo en sí.



## BIBLIOGRAFÍA

CAHUC, Pierre. La Nueva Microeconomía. Editorial Alfaomega. Universidad Nacional de Colombia, página 2, primera edición en español, abril de 2001.

CÁRDENAS, Ernesto y OJEDA, Jair. La Nueva Economía Institucional y la Teoría de la Implementación. Economía Institucional. Revista de la Facultad de Economía. Universidad Externado de Colombia. Volumen 4, N° 6. Primer semestre de 2002.

FERNÁNDEZ DÍAZ, Andrés. LA ECONOMÍA DE LA COMPLEJIDAD. Economía Dinámica Caótica. Editorial Mc Graw-Hill. España, 1994.

GÓMEZ BUENDÍA, Hernando. La Hipótesis del Almendrón. En: ¿Para dónde va Colombia? Tercer Mundo Editores y COLCIENCIAS, Bogotá, febrero de 1999.

GUERRIEN, Bernard. La Microeconomía. Traducido del francés por Carlos Guillermo Alvarez H. Universidad Nacional de Colombia, abril de 1998.

LIRA, Luis A. Regionalismo Abierto y Regionalismo Virtual. Módulo Contexto Regional. Maestría en Educación y Desarrollo Humano. CINDE-Universidad de Manizales. Noviembre de 2002.

MANRIQUE, Olga Lucía y CÁRDENAS, Ernesto. Análisis Bibliométrico de Trabajos Recientes en Microeconomía: Teóricos y Aplicados. Unidad de Estudios en Interacciones Económicas. Bogotá. 2003.

MARTÍNEZ PEINADO, Javier y VIDAL VILLA, José María. (Coordinadores). Economía Mundial. Editorial Mc Graw Hill / Interamericana de España. Segunda edición. 2001.

MORA TOSCANO, Óliver y VANEGAS CALLE, Stella. Módulo “Momentos, conceptualizaciones y consecuencias de la política pública: economía, sociedad y educación. Tensiones de las políticas educativas en Colombia: Balances y Perspectivas”. Daniel Libreros Caicedo, compilador. Universidad Pedagógica Nacional. 2002.



MORIN, Edgar. El Método. Las Ideas. Edición Cátedra, Madrid, 1992, págs. 197 y 244.

RODRIGUEZ PINEDA, Diana P. et. al. Alternativa Constructivista para la Enseñanza de las Ciencias: Las Ideas Previas. Revista Universidad de Caldas. 2002.

VARGAS FORERO, Gonzalo. Hacia una Teoría del Capital Social. Economía Institucional. Revista de la Facultad de Economía. Universidad Externado de Colombia. Volumen 4, N° 6. Primer semestre de 2002.



# HACIA LA CREACIÓN DE UNA CULTURA DE COMPETENCIAS EN LECTURA Y ESCRITURA PARA LA ESCUELA

María Gladys Agudelo Gil

## SÍNTESIS

*El trabajo que a continuación encontrarán es una visión muy general de lo que podría ser un proyecto macro desde la Universidad, que apunte a desarrollar en los hablante – oyentes de la región, tanto dentro como fuera de ella, unas competencias que les permita la comprensión y la producción textual, en otras palabras, que les permita realizar adecuadas lecturas y adecuadas escrituras.*

*Como propuesta macro que es, analiza planes de acción, tanto en Investigación, como en Docencia y Extensión, los objetivos alrededor de los cuales giraría cada plan, y los frentes de acción respectivos. Se desarrolla también la fundamentación teórica de estos ejes propuestos como competencias claves (cognitiva y comunicativa) dentro del trabajo de orden superior que un ser humano realiza cuando Lee y cuando Escribe. Y por último, se plantea una filosofía como marco en el cual se desarrollarían todos los planes de acción, en el caso de llevarlos a cabo dentro de esta propuesta.*

**Descriptor:** Competencias (Educación); Lectura; Escritura; Escuela; Análisis del Discurso.

## ABSTRACT

*The work that will be presented in this paper is a very general vision of what it could be a macro project from the university, it is aimed to develop in the speaking-listeners from the region (inside and outside of it), some abilities that allow them the textual comprehension and production, saying it other way that allow them to do the right reading and writing.*

*As a macro project, it analyzes programs, in investigation, teaching and extension, the objectives around every plan and the respective activities. It is also developed the theoretical basis of the proposed axis as key abilities (cognitive and communicative) in the work that the human being does when he reads and writes. Finally I suggest a philosophy as the framework in which all the plans will be developed, in the case of doing them inside this proposal.*

**Descriptors:** Abilities (Education); Reading; Writing; School; Discourse analysis.

## A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Un proyecto de Investigación macro, cuyo objeto de estudio sean “las competencias cognitiva y comunicativa en relación con la Comprensión y Producción textual y/o discursiva” que lidere la Universidad, ha de tener en cuenta accio-

nes tanto en la investigación como en la docencia y la extensión, de tal manera que responda a las demandas de la sociedad pereirana, del eje cafetero y del país en general, en lo que a comprensión y producción textual y/o discursiva<sup>1</sup> se refiere.

<sup>1</sup> En renglones posteriores a este -en la fundamentación teórica- me ocuparé de analizar las expresiones Texto y Discurso como tal, pues para algunos estudiosos del lenguaje resultan siendo lo mismo y para otros no.



Considero que para desarrollar un proyecto como el ya mencionado, se deben tener en cuenta elementos que lleven a la ejecución del mismo y que garanticen a la Universidad:

- a. Que está abarcando las instancias<sup>2</sup> que le competen, en tanto producción y comprensión de textos y/o discursos, de sus diversos estamentos.
- b. Que está fundamentando su hacer con teorías actuales sometidas a falsación y comprobación.
- c. Que los principios en los cuales funda su hacer y su saber responden a unas demandas de hombre actuales.

Tales elementos en esta propuesta académica para la Universidad, son:

1. Plan de acción
2. Fundamentación Teórica
3. Marco Filosófico

A continuación me detengo en cada uno de estos elementos aclarando sí que llego hasta consideraciones muy generales, pues mi interés es llevar en este momento las líneas generales de lo que sería este proyecto macro: Los “tentáculos” que tendría el plan de acción, los principios generales a los que obedece su objeto de estudio (fundamentación teórico) y su orientación y finalidad (marco filosófico).



<sup>2</sup> Investigación, docencia y extensión.

<sup>3</sup> Antes que conocer la región, lógicamente, debe propender por “conocer” a sus estudiantes, pues en primera instancia son su razón de ser, y alrededor de ellos deben girar todos sus esfuerzos de optimización de calidad.

<sup>4</sup> Particularmente algunos profesores de la Universidad Tecnológica de Pereira se han acercado a éste con enfoques sociolingüísticos, con el único interés de caracterizar los enunciados de algunos grupos sociales específicos: Los vendedores, las barras de las esquinas, entre otros.

## 1. PLAN DE ACCIÓN

### 1.1. INVESTIGACIÓN

En lo concerniente a investigación la universidad tiene mucho campo de acción cuando de Lenguaje se trata, pues este atraviesa todas las actividades del ser humano. Esta Institución puede trazarse unos propósitos a corto y mediano plazo, pero todos tendientes a conocer la región<sup>3</sup>, tanto en lo que a competencias se refiere, como a sus hábitos lingüísticos, en tanto debilidades y fortalezas.

Estos estudios pueden girar en torno a los siguientes objetivos:

- Partir de diagnósticos reales al reconocimiento de necesidades también reales, para emprender acciones tendientes a satisfacer demandas que apunten a la solución y fortalecimiento de situaciones no muy ventajosas para que se den procesos de producción y comprensión de textos y/o discursos, con elevados niveles de calidad y a la vez de pertinencia.
- Posibilitar, al lado de otros estudios que ya se han hecho en materia de lenguaje<sup>4</sup>, la configuración de lo que podría ser el Capítulo

Risaralda en cuanto a “comportamiento lingüístico”; accediendo así a nuestra identidad, vista a través de las producciones y comprensiones de texto y/o discurso en los diferentes escenarios de la ciudad<sup>5</sup>.

- Fomentar, tanto en estudiantes como en docentes, el espíritu investigativo para que haya un acercamiento más consciente, más efectivo y más afectivo a los objetos de estudio propios de la facultad.

### 1.1.1 Microproyectos

Para cumplir los dos primeros objetivos en investigación, visualizo una serie de proyectos que por su objeto de estudio pueden constituirse en microproyectos, pues sería la manera viable de “arañar” intelectualmente un asunto tan complejo como el que se da para esta propuesta.

Dichos microproyectos apuntan, unos a determinar competencias, tanto cognitivas como comunicativas para la comprensión y producción de lenguaje, otros a revisar ciertas herramientas que estarían posibilitando y elevando la calidad de la comprensión y producción de Lenguaje, y otros a analizar como procesos y como productos estas habilidades consideradas de orden superior.

Me refiero a los siguientes microproyectos como pertinentes para los cometidos anteriores:

- Condiciones cognitivas de los estudiantes de educación superior en el Municipio de Pereira.
- Dificultades en Lectura y Escritura a partir de los procesos mentales superiores y de las operaciones intelectuales en los estudiantes que ingresan a la Universidad.
- Caracterización de los Hablante-oyentes pereiranos a partir de sus actos de habla: locución, ilocución y perlocución.
- Niveles de comprensión de textos y/o discursos en los estudiantes de educación superior (de la UCPR o del Depto de Risaralda).
- Niveles lexicales de los diccionarios básicos o elementales que utilizan los estudiantes de educación básica y media, para sus primeras consultas.
- Pertinencia de los Modelos de lectura para aplicar en la escuela<sup>6</sup>.
- La Escritura como reflejo de competencias cognitiva, cognoscitiva y comunicativa, en

5 Sería un trabajo análogo al que hace Armando Silva, quien trata de caracterizar las regiones del país y de Latinoamérica a partir de los imaginarios colectivos; su trabajo es semiótico, éste sería lingüístico.

6 Me refiero a todos los niveles y grados de la educación formal en nuestro país: Ley general de Educación-Ley 115/1994



la población escolarizada de Pereira (o del departamento de Risaralda).

- Didácticas adecuadas para que los estudiantes de educación formal en nuestra ciudad (o nuestro departamento, o nuestro país) mejoren la ortografía en sus escritos.

Estos son proyectos muy ambiciosos, que sería interesante llevar a cabo, puesto que unos apuntan a consolidar diagnósticos reales con miras a diseñar estrategias aterrizadas en cuanto a lo que realmente necesitan nuestros estudiantes en materia de manejo de su Lengua, y otros porque analizan mejores formas de llegar a los estudiantes con información a veces tan inaprehensible para ellos, como por ejemplo “los impuestos ortográficos y lexicales”.

\* \* \*

Para cumplir el tercer objetivo en Investigación, ha de tenerse en cuenta que la clase magistral cada vez “se soporta menos” en las aulas de clase. Ahora se reclama mayor compromiso por parte de los estudiantes y mayor flexibilidad y no dogmatismo por parte de los docentes; la alternativa entonces resulta siendo La investigación desde el

aula, para acercarse a objetos de estudio ya señalados en el plan de estudios.

Se requiere que el estudiante esté en el claustro universitario con una buena disposición, apropiándose de conocimientos desde sus propias preguntas y dando cuenta de la percepción que va obteniendo del mundo<sup>7</sup>.

## 1.2. DOCENCIA

Ante todo las Universidades tienen unas facultades y unos planes de estudio para sacar adelante, y estos corresponden precisamente a necesidades de formación detectadas con la debida anticipación a su diseño. Por eso, en la medida que se puedan ajustar dichos planes de estudio y que se puedan brindar herramientas para facilitarle a los estudiantes el acceso y procesamiento de la información específica de su disciplina, en esa medida la Universidad estaría cumpliendo una excelente labor. Y como el lenguaje atraviesa a todas las disciplinas, es menester que desde las Facultades de Educación se brinden, en lo posible y necesario, herramientas a los estudiantes, tanto de éstas, como de las demás facultades, para que sus actividades de comprensión y producción de lenguaje mejoren en sumo grado.



<sup>7</sup> A esto ya le está apuntando la Propuesta Pedagógica de la Universidad Católica Popular del Risaralda.

Estos aportes podrían responder a los siguientes objetivos:

- Brindar (en todas las facultades) herramientas tanto teóricas como prácticas tendientes a optimizar las lecturas y las escrituras de los estudiantes.
- Profundizar algunos objetos de estudio inherentes al lenguaje, imprescindibles para el desarrollo normal de algunos programas en algunas facultades<sup>8</sup>.
- Crear en la Universidad la cultura de la necesidad de efectuar adecuadas lecturas y adecuadas escrituras.
- Brindar en la Facultad de Educación herramientas tanto teóricas como prácticas tendientes a fortalecer actividades de planeación, evaluación y ejecución de lecturas y escrituras, para los estudiantes que serán futuros licenciados.
- Unificar los tipos de texto que en cada una de estas instituciones se exige a los estudiantes como procesos y productos de sus prácticas lectoescriturales, para evitar confundirlos<sup>9</sup>.

- Fortalecer los procesos de adquisición y desarrollo del conocimiento, mediante la optimización de procesos de Lectura y Escritura en los estudiantes.

### 1.2.1 Frentes de Acción

Un primer momento se dio cuando, obedeciendo a una necesidad que tienen las instituciones de mejorar las producciones escriturales y los niveles de comprensión de lectura de los estudiantes, algunas universidades<sup>10</sup> incluyeron en sus planes de estudio para primeros semestres en sus facultades, asignaturas (con diferente nombre) que apuntan a entregar esas herramientas básicas al estudiante para que haga de sus lecturas y escrituras, procesos y productos más conscientes y por lo tanto más aceptables. Esto lo hicieron porque llegó a ser una necesidad sentida y generalizada en la educación superior en todo el país<sup>11</sup>. Pero una vez dado ese paso, surgió otra inquietud: A la lectura y a la escritura le subyacen conocimientos, competencias; surge entonces la pregunta: ¿cómo conoce el estudiante?, ¿cómo hace para poder leer y escribir?. La pregunta ahora no es por el ¿qué lee el estudian-

8 Por ejemplo, en Comunicación Social, asignaturas que de alguna manera piden profundización de temáticas.

9 Por citar un caso, acordar qué tipo de ensayo se le va a evaluar al estudiante, pues cada profesor pide sus textos con sus propias exigencias, y el estudiante se la pasa tratando de “adivinar” lo que su profesor preferiría, lo cual no sería suficiente para otro docente, y así sucesivamente. En cambio si se institucionalizan tipos de textos para la universidad, normas de presentación quizá, se evitarían muchas explicaciones y malos entendidos.

10 Entre ellas podemos nombrar las universidades Tecnológica de Pereira y Católica Popular del Risaralda, como representativas en nuestra ciudad (Pereira).

11 FORO nacional sobre Lectura y Escritura en el marco de la educación superior. Universidad Autónoma de Manizales / Universidad Javeriana. Manizales. 1997



te? o ¿qué escribe?, sino por el ¿cómo lo hace?<sup>12</sup>. Ahora ya hay un poco de más conciencia en cuanto a lo que sería la necesidad del desarrollo del pensamiento en el aula, o en todo caso de realizar ciertas operaciones intelectuales orientadas, antes de enfrentar al estudiante a la realización de lecturas y escrituras propiamente dichas<sup>13</sup>: tomo entonces éste como un segundo momento por el que atraviesan nuestras instituciones en materia de manejo del lenguaje en las aulas.

Estamos ahora en un tercer momento<sup>14</sup>, y este momento ya toca al estudiante en el entorno, al estudiante que aún no cae en cuenta<sup>15</sup> que el lenguaje es poder, que *estas hábitos intelectuales (leer y escribir) son tan inherentes a la vida académica como el hablar y escuchar lo son a la vida cotidiana*<sup>16</sup>; toca al estudiante que se esfuerza solamente para el profesor que en la asignatura de lenguaje le exige cierta calidad en Lecturas y Escrituras, pero, para los demás profesores descuida estas habilidades. Considero a este respecto, que es urgente y necesario crear una cultura de Lecturas y Escrituras adecua-

das y cada vez más elevadas en calidad. Esto sólo se logra cuando todos los docentes nos inscribamos en dicha estrategia: cuando el profesor de X materia que no tiene que ver con lenguaje como objeto de estudio, no “aguante” que su estudiante le escriba en forma agramatical o que le escriba “hojo” en vez de *ojo*, o *rodo* en vez de *rodó*<sup>17</sup>; así como el profesor de matemática o el de otra asignatura cualquiera no aceptaría que su estudiante le diga que  $2 + 2 = 3$ .

### 1.3 EXTENSIÓN

La Universidades, como entidades de educación superior en nuestra ciudad, Pereira, puede mirar hacia fuera, reconocer las necesidades que la sociedad a la cual se deben pueda tener, y en lo que esté a su alcance agotar esfuerzos para satisfacer dichas demandas.

Esto lo cumpliría rigiéndose por objetivos como:

- Servir de soporte a los ciclos de educación básica y media en lo concerniente a la actualización de

12 MEMORIAS, IV Congreso Colombiano y V Latinoamericano de Lectura y Escritura. Fundalectura. Bogotá. 1999.

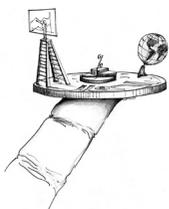
13 Este paso ya se dio en la Universidad Católica Popular del Risaralda, más específicamente en la facultad de Comunicación social, pues es la facultad donde se tiene el lenguaje como una herramienta decisiva para el futuro comunicador social.

14 Con el agravante de que algunas universidades y/o algunas de sus facultades no han pasado por los dos anteriores en materia del lenguaje de sus estudiantes, como proceso y como producto.

15 Ni tampoco muchos de nosotros, los docentes.

16 Analogía ampliada: HENAO Luz Marina y AGUDELO Gladys. Sobre las implicaciones de un proyecto en Lectura y Escritura para la escuela. En revista de Ciencias Humanas. UTP. Año 7 No. 25 (Sept.2000).

17 Aquí se plantea una discusión pues algunos dirán que el computador posee corrector ortográfico y hasta gramatical. Repongo diciendo que fuera de estos casos nos encontramos con otros más complejos que tienen que ver directamente con cohesión y coherencia al producir los textos y/o discursos.



sus docentes, para ir creando toda una cultura regional de mejores lecturas y mejores escrituras para la academia y para los otros ámbitos en que se desenvuelve la persona.

- Proyectar sus programas de educación post universitaria con miras a cubrir necesidades de capacitación en los profesionales que se inquietan por profundizar más y más en un objeto de estudio, y que luego revertirán su formación en el contexto del cual hagan parte.

La sociedad perezana espera mucho de sus Universidades como Instituciones de Educación Superior, pues han marcado una tradición y por lo tanto son representativas en su ciudad. Son las que le han entregado a muchos de sus profesionales, y las que muchas veces les orienta capacitación a sus docentes, desde diplomados hasta programas de actualización y/o especialización, siendo un respiro muy oportuno para que ellos fortalezcan su trabajo pedagógico en el aula.

Además los egresados de los programas de pregrado necesitan estar actualizados en muchos aspectos, en este caso en cuestiones inherentes al lenguaje. Y en la mayoría de los casos, por motivos económicos so-

bre todo no pueden desplazarse a otra ciudad, y menos a otro país a continuar sus estudios.

Ahí es donde las Universidades deben estar presentes cubriendo estas necesidades de su entorno en lo que se refiere a Lenguaje: Fundamentación teórica, Comprensión y Producción de textos y/o discursos, entre otros.

### 1.3.1 Frentes de Acción

Desde las Universidades se pueden implementar los siguientes cursos de actualización a docentes de la educación básica primaria, básica secundaria y media:

- Hacia una planeación y evaluación de lecturas en el aula de clase – Modelos.
- Hacia una planeación y evaluación de escrituras en el aula de clase – Niveles gramaticales.
- Realización de Lecturas con niveles adecuados de comprensión-Taller.
- Realización de Escrituras con niveles adecuados de coherencia y cohesión. – Taller.
- Procesos mentales y operaciones intelectuales que subyacen a la lectura y a la escritura.



- Desarrollo del pensamiento en el aula - Taller

Por otra parte, podría decirse que es factible considerar la posibilidad de implementar en la Universidad<sup>18</sup> algunas especializaciones, postgrados y doctorados, por las razones ya esbozadas:

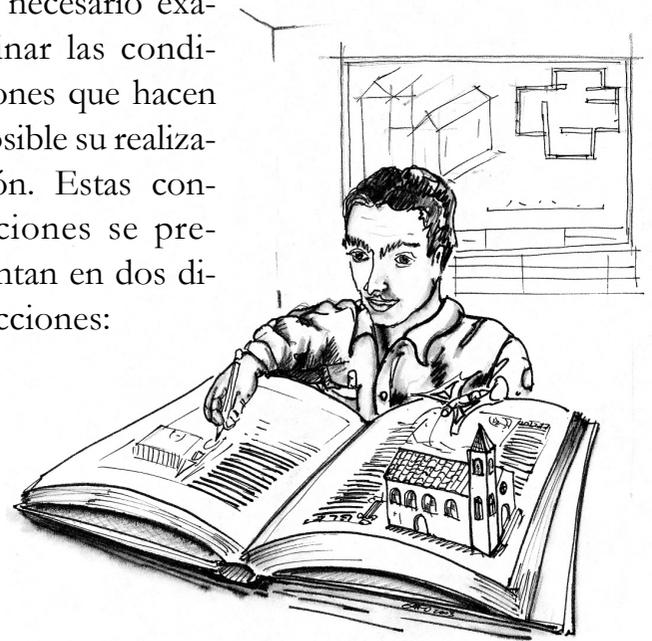
- Doctorado en Desarrollo cognitivo
- Especialización en Patologías del lenguaje.<sup>19</sup>
- Maestría en Psicolinguística.
- Maestría en Sociolingüística.

## 2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Uno de los intereses actuales de las universidades es en relación con el conocimiento; tener mucho que ver con él, tanto en su aprehensión como en su desarrollo, es decir, en su construcción. Para lograr estos cometidos han de hacer un estudio minucioso sobre cuestiones inherentes a la comprensión y producción textual y/o discursiva, ya que es la manera como podemos acceder al conocimiento, máxime cuando las investigaciones emanadas de las ciencias humanas tie-

nen directa o indirectamente un enfoque histórico hermenéutico y cuando se establece que conocimiento y discurso tienen serias correspondencias, como lo manifestó Van Dijk en su visita a Colombia: “El conocimiento es un proceso estratégico que se conduce a muchos niveles y las estrategias de procesamiento de discurso también tienen una relación con procesos estratégicos de control de conocimiento”<sup>20</sup>.

Ahora bien, para que se den procesos de Comprensión y Producción Textual y/o Discursiva, con niveles adecuados de acuerdo con exigencias inmanentes<sup>21</sup> y contextuales<sup>22</sup>, es necesario examinar las condiciones que hacen posible su realización. Estas condiciones se presentan en dos direcciones:



18 Puede ser en convenio con otras instituciones.

19 Aquí podría nacer un proyecto macro interesante. En la ciudad de Pereira no se integra a los afásicos para rescatar muchas capacidades de las que aún disfrutan. Sería algo análogo a lo que se ha hecho con los minusválidos.

20 VAN DIJK Teun A. El papel del conocimiento en el proceso de construcción del discurso. Cartagena-Colombia. Dic.2001 (Conferencia para la Cátedra Unesco).

21 Por ser procesos y productos a la vez.

22 Por provenir de determinado ciclo de educación formal, o momento específico de la informal o la no formal: formas en las que se divide nuestro sistema educativo según la Ley general de Educación, Ley 115 de 1994.

Una primera, es la que apunta hacia el individuo mismo. Son condiciones que se dan en y dentro de él. En este ámbito hay mucho que decir; a continuación cito algunas precisiones:

La neurolingüística nos dice que es necesario que el individuo cuente con sus zonas en la corteza cerebral en buen estado para que se dé un normal proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje, así entonces: “la neurolingüística estudia los mecanismos cerebrales de la actividad verbal y los cambios que surgen en los procesos lingüísticos como consecuencia de lesiones locales en el cerebro”<sup>23</sup>, independientemente de la teoría que se esté siguiendo acerca de la ubicación en el cerebro de la función del lenguaje: localizacionista, asociacionista, asociacionista y holista entre otras.

La psicolingüística nos abre el panorama de la relación que se da entre la actividad mental del hombre (psiquis) y su comportamiento verbal. Se define como: “Tratamiento de los procesos de codificación y decodificación en cuanto que relaciona estados de los mensajes con estados de los comunicantes”<sup>24</sup>.

Así mismo, la forma como se adquiere y desarrolla el lenguaje estaría marcado por su Filogénesis y la Ontogénesis, y por las teorías de Adquisición y desarrollo del mismo.

A estas condiciones se les seguirá llamando en este Trabajo: Cognitivas.

- Una segunda, es la que apunta desde el individuo hacia fuera. Son aquellas posibilidades que tiene el individuo de interactuar con su entorno, en este caso muy específico de acceder a los Textos y/o Discursos, bien sea con ánimo de comprenderlos o de producirlos. En esta parte habría que analizar varios fenómenos:

Teorías de la comunicación, transformaciones que se dan cuando se producen textos y/discursos<sup>25</sup>, concepto de competencia y de actuación, presuposiciones que han de tenerse en cuenta cuando uno se enfrenta a comprensión de Textos y/o Discursos, entre otros que tengan que ver directamente con lo que sucede “de dientes para afuera” del individuo.

A estas condiciones las seguiré llamando en este Trabajo: Comunicativas.

Pero, como de lo que se trata es de profundizar en dichas condiciones

23 ARDILA Alfredo. Neurolingüística. Edit. Trillas. México. 1984. P. Preliminares.

24 SIGUAN Miguel. Estudios de psicolingüística. Ediciones Pirámide S.A. Madrid. 1986. P. 23

25 Estoy hablando aquí de estructuras profundas y de estructuras superficiales.



Cognitivas y Comunicativas apropiadas por los individuos, precisamente para constatar su carácter de imprescindible al momento de Comprender y Producir Textos y/o Discursos, en adelante las llamaré Competencia cognitiva y Competencia comunicativa, respectivamente, teniendo en cuenta aquí el concepto de Competencia Lingüística según Chomsky: “conocimiento particular que todo hablante-oyente posee de su propia lengua, y de los medios de utilizarla”<sup>26</sup>, pero también un concepto “más abierto” donde se entiende competencia como un saber y un hacer referido a una disciplina determinada, por aquello que implica, como veremos más adelante, no sólo el conocimiento de la lengua (elementos y reglas) sino también que se den otras condiciones dentro y fuera del individuo, que también determinan en última instancia su Comprensión y Producción textual y/o discursiva.

Un fenómeno que nos permite ir hacia el análisis de dichas Competencias (cognitiva y comunicativa) sin la sensación de que estamos hablando de cuestiones independientes, aisladas o que no se corresponden mutuamente, complementándose a la hora de Comprender y Producir textos y/o discursos, es el lenguaje.

Sapir, en esta aproximación antropológica al concepto de lenguaje: “Sistema que hace posible la transformación de la experiencia individual y única en unidad de lenguaje común a los miembros del grupo”, no lo separa de su relación con la cultura y con la organización mental. También el filósofo vienés Brentano, considera que al hablar de lenguaje se puede aplicar el principio de la Gestalt: el todo no se reduce a la suma de sus partes; proponiendo el método genético (causa) y el descriptivo (estructura) para el estudio del lenguaje. A estos métodos se van a acoger luego estudiosos del lenguaje como Jakobson y Husserl, y Blomfield dentro de corrientes funcionalista y estructuralista, respectivamente.

Nos damos cuenta entonces que tenemos en frente las dos fronteras, las dos direcciones que señalé en líneas anteriores, y aquí, según esta definición<sup>27</sup>, juega un papel muy importante la competencia cognitiva (“...sistema que hace posible la transformación de la experiencia individual y única...”) frente a la competencia comunicativa (“...en unidad de lenguaje común a los miembros del grupo”), en la medida que, al producir texto y/o discurso, estamos tratando de es-



26 VELILLA BARQUERO Ricardo. Saussure y Chomsky: introducción a su lingüística. Edit. Cincel. Colombia. 1987. P. 54.

27 Pero según mi propia interpretación.

tablecer contacto con el otro, igual sucede cuando pretendemos comprender textos y/o discursos, sólo que en sentido contrario. Doy comienzo así a una ligera fundamentación de la Competencia Cognitiva.

## 2.1 COMPETENCIA COGNITIVA EN LA COMPRENSIÓN Y PRODUCCIÓN TEXTUAL Y/O DISCURSIVA

Para explicar el origen y evolución del lenguaje, debemos recurrir a la psicología, y dentro de sus alcances a lo que ella nos refiere sobre los simios y es su facultad para resolver problemas, no siendo por tanto, el desarrollo vocal lo admirable de su actuar, sino la reducción de esa experiencia a una situación familiar.

Teniendo en cuenta esta aproximación abarcante de Sapir y Brentano al conceptualizar sobre Lenguaje, se puede precisar que el proceso de desarrollo del lenguaje humano debe entenderse entonces como la incorporación de momentos o estadios sucesivos y complementarios, pero no excluyentes, así, luego de los gritos, gruñidos y ges-

tos<sup>28</sup>, que dieron origen a la comunicación humana, es el empleo de la palabra hablada, la manera como se funda la interacción hombre-palabra-mundo, siendo *la ontogénesis del lenguaje la parte que nos precisa esa relación entre desarrollo del pensamiento y del lenguaje*<sup>29</sup>, para que dicha interacción sea posible.

Quisiera mencionar simplemente que hay varias teorías de la Adquisición y Desarrollo del lenguaje: *ambientalistas, nativistas y cognitivistas*<sup>30</sup>, donde, en primera instancia se discute si el Lenguaje se da gracias a factores externos o internos del individuo. En tal caso se tiene como defensores de este primer grupo (Factores externos priman) a Ferdinand de Saussure y a Skinner; y como defensores del segundo grupo (Factores internos priman) a: Noam Chomsky, Humboldt, Mc. Neill, Eric Lenneberg, como nativistas y Jean Piaget, Lev Vigotsky y Jerome Brunner, como cognitivistas. En este segundo grupo a la vez hay discusión y es básicamente si la relación que se da entre pensamiento y lenguaje arroja a uno de los dos como dependiente del otro y qué papel tiene la acción en la adquisición y desarrollo de ambos.

28 En la película "la guerra del fuego" de Luc Besson, se construye toda una trama de supervivencia y adaptación del hombre (cuasihombre, pues ahí era más mono que hombre) a la naturaleza y a sus semejantes: no hay palabras; sólo gritos, gruñidos y gestos.

29 VIGOTSKY Lev. Pensamiento y lenguaje. Edit. Pleyade. Buenos Aires. P. 69

30 NIÑO R. Víctor Miguel. Los procesos de la comunicación y del lenguaje. Ecoe Ediciones. Santa Fe de Bogotá. 1994. P. 21



Pero el propósito en este escrito no es dirimir estas posiciones que, lógicamente tienen mucho que ver con la competencia cognitiva, sino analizar cuál es la competencia cognitiva que tiene un individuo que comprende y produce textos y/o discursos. Y esa competencia la veo en dos sentidos:

- Uno de ellos, formado por los procesos que se dan en el intelecto y que permiten comprender y producir lenguaje, más específicamente, comprender y producir textos y/o discursos. Aquí, Vigotsky nos habla del desarrollo de unos procesos psicológicos superiores<sup>31</sup> como la percepción y la atención. El primero lo entendemos claramente cuando comúnmente decimos que *ver* es diferente a *observar* y que *oír* es diferente de *escuchar*, en donde simplemente al *ver* y al *oír* nos dejamos impactar por los estímulos provenientes del exterior, pero al observar y al escuchar, estamos diferenciando y reagrupando muy rápidamente *representaciones cerebrales primarias, secundarias y terciarias*<sup>32</sup>. Y a la vez la atención exige que haya focalización, es decir, que todos los pensamientos se canalicen por una sola vía. Cabe aquí una pre-

gunta clave: ¿habrá percepción sin atención?. En síntesis, son la percepción y la atención procesos imprescindibles para que haya Comprensión y Producción textual y/o discursiva, donde la actividad voluntaria juega un papel importantísimo. Así nos lo hace notar Vigotsky cuando afirma: *“la actividad voluntaria, más que el intelecto altamente desarrollado, es lo que distingue a los seres humanos de los animales que biológicamente están más próximos a ellos”*<sup>33</sup>

A la vez estos procesos (percepción y atención) necesitan de otro proceso: La memoria. Sólo con este nuevo proceso se pueden, por ejemplo, crear significados, pues las representaciones cerebrales se llevan a determinadas zonas corticales del cerebro, y se determinará si ya existe dicho estímulo (signo) o si es nuevo para el sujeto. Así mismo las representaciones cerebrales que se acaban de percibir se combinan con otras y sucesivamente, con la ayuda de la memoria se interioriza sólo lo nuevo, lo que complementa, inclusive lo que refute, pero no lo que ya se tenía. Por último, viene el proceso de pensamiento, el de mayor elaboración, donde no sólo el objetivo es recor-



31 VIGOTSKY Lev. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Grupo Edit. Grijalbo. Barcelona 1989.

32 Términos que utilizar el Dr. Francisco Lopera R. Neuropsicólogo colombiano, miembro de la Asociación colombiana de neuropsicología.

33 VIGOTSKY. Op. Cit. P. 66

dar para interiorizar, sinó que el objetivo es construir, por ejemplo construir significados, o el objetivo también puede ser asimilar lo nuevo, entre otros múltiples funciones que tiene el pensamiento. Esta evolución en la madurez intelectual del individuo se ve a medida que pasa el tiempo, y a medida también que tiene contactos que le permitan esta maduración. Al respecto Vigotsky considera que: *“Para el niño pequeño, pensar significa recordar; sin embargo para el adolescente, recordar significa pensar. Su memoria está tan “logicalizada” que recordar se reduce a establecer y hallar reacciones lógicas; reconocer es descubrir aquel elemento que la tarea exige que sea hallado”*<sup>34</sup>. Es de aclarar que estos procesos se dan en una perfecta interacción, se implican mutuamente, no podríamos hablar de una secuencialidad de los mismos, si analizamos detenidamente, cada uno necesita del otro para poder cumplir su función.

Esta parte de la competencia cognitiva “se garantiza” siempre y cuando las áreas de la corteza cerebral no tengan alteración alguna ni iniciando su proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje en el individuo, ni en su edad madura, es decir, cuando ya

haya desarrollado el lenguaje. Cuando una persona sufre lesiones cerebrales después de haber adquirido y desarrollado el lenguaje, entonces su Competencia Cognitiva en este sentido se verá atrofiada o en todo caso disminuida de alguna manera. Una de las patologías del lenguaje producidas por lesión cerebral interna o externa (espontánea o traumática) son las afasias; algunas veces compromete la comprensión de lenguaje y otras la producción del mismo. En todo caso se está hablando de disminución o pérdida de la competencia cognitiva, aunque el análisis sí debe ser más profundo, pues la parte simbólica del lenguaje, aquí también está comprometida.

El otro sentido, pudiendo decirse que es continuación del primero y complementario a la vez, es el que responde a la pregunta: ¿qué conoce nuestro intelecto? Y no a la que haríamos para el primero (¿cómo conoce nuestro intelecto?). Digo que es continuación, porque, si tenemos en cuenta un análisis que Carranza hace a Vigotsky, tenemos que *“para Vigotsky en el desarrollo del lenguaje hay tres etapas, así: conglomeración de objetos individuales de forma sincrética, el pensamiento en “com-*



34 Ibid. P. 85

plejos” y el pensamiento en conceptos”<sup>35</sup>, donde en la primera etapa se está teniendo contacto con el medio: *“el significado de una palabra se constituye como resultado de las asociaciones efectuadas por el niño de hechos que le suceden”*<sup>36</sup>; en la segunda se construye el significado de las palabras; y en la tercera el niño utiliza conceptos para solucionar problemas: *“...siendo capaz, no solamente de describir conceptos abstractos, sino también de aplicarlos ante situaciones nuevas. Vigotsky considera que este tipo de razonamiento se alcanza normalmente cuando se llega a la adolescencia”*<sup>37</sup>. Nos damos cuenta que las dos primeras etapas son los procesos que nos permiten producir y comprender lenguaje<sup>38</sup>, y la tercera etapa son las herramientas que tengamos disponibles para efectuar “con calidad”, o por lo menos con niveles adecuados de elaboración, los procesos de Comprensión y Producción de Textos y/o discursos.

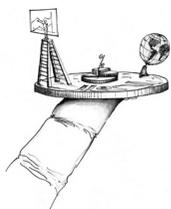
Aquí se está hablando de Competencia cognoscitiva<sup>39</sup>, pero de todos modos se asimila a la Competencia cognitiva por razones como

las siguientes: 1) Por ser su “continuación” y “complemento” a la vez. 2) Por darse en y dentro de cada individuo y ser su “equipaje” al momento de enfrentarse a la Producción de textos y/o discursos, e inclusive a su Comprensión.

En este sentido, estaríamos hablando de unos estadios o unos niveles intelectuales que conquista el individuo y que determinará en última instancia su grado de desarrollo del pensamiento. Los hermanos De Zubiría establecen una fases de evolución intelectual del pensamiento; pensamiento en tanto proceso mental superior en la actividad cognoscitiva del individuo<sup>40</sup>, como se presenta a continuación:

Pensamiento nocional, donde las nociones como instrumento del conocimiento se definen como las formas intelectuales menos complejas que los conceptos; las cuales se aprenden de manera masiva y acelerada y sobre todo, contienen las formas más absolutas y más físicas posibles, pues aún no comprenden algo explicado en abstractos.

Pensamiento conceptual, donde los conceptos como instrumentos del



35 CARRANZA C. José Antonio y Otros: ¿Lenguaje o pensamiento?: Vigotsky VS Piaget. En revista de la Universidad de San Buenaventura. P.102  
 36 Ibid. P. 102  
 37 Ibid. P. 103  
 38 Y abarcaría también el primero de los sentidos en que expuse la competencia cognitiva.  
 39 Son los Estándares curriculares definidos como “dominio de conceptos y temas básicos de cada área”, con los que ahora está trabajando el MEN (se ampara en la ley 115 de 1994 y los Lineamientos curriculares).  
 40 DE ZUBIRÍA Miguel y DE ZUBIRÍA Alejandro. Tratado de Pedagogía conceptual: operaciones intelectuales y creatividad. Fundación Alberto Merani. Fondo de Publicaciones Bernardo Herrera Merino. Colombia 1994

conocimiento se definen como pensamiento o significado asociado con cada palabra, o pensamientos que afirman o niegan algo de algo, esbozados en cualquiera de los casos con proposiciones.

Pensamiento formal, donde las cadenas proposicionales, como instrumento del conocimiento, se definen como las secuencias de proposiciones enlazadas mediante conectores lógicos, es decir, son proposiciones secuenciadas lógicamente<sup>41</sup>.

Pensamiento categorial, donde las estructuras categoriales como instrumento de conocimiento se definen como formas menos elementales y más elevadas de pensar y razonar.

Se tiene claridad sobre los instrumentos del conocimiento que en un momento dado pueden ser medidos en número y calidad, pero el pensamiento, para arrojar estos productos (noción, conceptos, cadenas proposicionales y categorías) debe efectuar unas operaciones intelectuales, que según el nivel de pensamiento en el cual se efectúen, son denominadas por los De Zubiría, como operaciones intelectuales, nocionales, conceptuales, formales y categoriales, respectivamente.

De todos modos, cualquier trabajo que se haga con relación a esta competencia, debe superar los enfoques psicométricos y de psicología experimental, por cuanto, el primero se concentra en las diferencias individuales entre el rendimiento de tareas de las personas, sin demasiado interés por los procesos y operaciones cognitivas subyacentes. Y el segundo se interesa en el análisis de los procesos cognitivos generales, sin demasiado interés por las diferencias individuales. Siendo entonces adecuado el enfoque de los correlatos cognitivos, pues está basado en dos ideas:

- a. Reconoce la existencia de un sistema de procesamiento de información en los seres humanos, consistente en una memoria a largo plazo para almacenar la información permanentemente, una memoria a corto plazo para retener la información sobre la que estamos pensando activamente, y procesos para operar sobre esa información.
- b. Reconoce las diferencias individuales, señalando que cada persona tiene su propio comportamiento intelectual, gracias a las capacidades particulares de cada proceso de memoria.



41 Aquí se ubican los silogismos y las analogías como juegos de lenguaje con algún grado de dificultad.

## 2.2 COMPETENCIA COMUNICATIVA EN LA COMPRENSIÓN Y PRODUCCIÓN TEXTUAL Y/O DISCURSIVA

Lo que se esbozó en el numeral 2.1 gira en torno a lo que considero, en términos generales, constituye la competencia cognitiva. Pero esa competencia no tomaría forma, ni identidad, ni siquiera daría “señales” de existencia, ni se “retroalimentaría”, si no se dieran a la vez unas condiciones que permitieran exteriorizar en el individuo su lenguaje, y su comportamiento y actitudes, ante y para la solución de problemas. Esas condiciones configuran lo que se puede llamar su competencia comunicativa; aquella disposición para exteriorizar todo lo que tiene dentro. Un ejemplo muy claro de ausencia de competencia comunicativa a los autistas, pues parece que su único “interés» y posibilidad fuera automirarse.

Es Bruner quien establece una relación de complementariedad entre el individuo y su entorno, cuando afirma que “cualquier explicación del desarrollo cognitivo (o quizá cualquier explicación sobre el desarrollo humano) debe considerar la naturaleza de la cultura en la

que crece ese ser humano... cada cultura tiene, entre otras cosas, un sistema de técnicas para dar forma y potenciar las capacidades humanas”<sup>42</sup>.

Creo que son tan necesarias las condiciones internas del individuo (competencia cognitiva) como las condiciones que le permiten exteriorizar su pensamiento y que gracias a ellas va adoptando una manera de comunicación y así va a interactuar con su entorno. Vigotsky ha considerado el contexto como parte imprescindible dentro de las relaciones de pensamiento y lenguaje. Es así como, en una publicación de Barcelona llamada Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua, sus autores nos dicen que “los estudios de psicolingüística y psicología evolutiva de las últimas dos décadas, demuestran que el lenguaje no sólo requiere bases cognitivas sino sobre todo situaciones comunicativas. Las interacciones verbales en este sentido desempeñan un papel esencial en la organización de las funciones psicológicas superiores facilitando el desarrollo de las formas más puramente humanas de la inteligencia práctica y abstracta”<sup>43</sup>.

Durante el s. XX asistimos a una especie de “independización” del



42 BRUNER Jerome. Acción, pensamiento y Lenguaje. Alianza Editorial S.A. Madrid. 1984

43 LOMAS Carlos, OSORO Andrés y TUSON Amparo. Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua. Ediciones Paidós. Barcelona. 1993. P.56

lenguaje como objeto de estudio. Es así como se consolida la lingüística como una ciencia joven. Alrededor de ella hay otras disciplinas que se interesan también por responder preguntas que tienen que ver con el lenguaje. Esas disciplinas pueden agruparse dentro de tres grandes bloques; así nos lo señalan los autores del texto mencionado en este aparte: *“...en primer lugar, la filosofía analítica o pragmática filosófica que aborda el estudio de la actividad lingüística, entendiéndola como una parte esencial de la acción humana; en segundo lugar, la antropología lingüística y cultural, la sociolingüística y la sociología interaccional, que se ocupan de la lengua en relación con sus usuarios, entendiéndolos como miembros de una comunidad sociocultural concreta; en tercer lugar, la ciencia cognitiva que se ocupa de los procesos cognitivos que subyacen a la adquisición y al uso de las lenguas”*<sup>44</sup>. Estas disciplinas integradas nos dan cuenta de los mecanismos que subyacen a la comprensión y a la producción de lenguaje.

La competencia comunicativa se ha definido desde la etnografía y desde la antropología. Gumperz<sup>45</sup> nos define competencia comunicativa como *“aquello que un hablante necesita saber para comunicarse de manera eficaz en contextos*

*culturalmente significantes. Como el término chomskiano sobre el que se modela, la competencia comunicativa se refiere a la habilidad para actuar. Se hace un esfuerzo para distinguir entre lo que un hablante sabe - sus capacidades inherentes - y la manera como se comporta en situaciones particulares”*<sup>46</sup>. Pero la competencia comunicativa va más allá y encuentra la precisión en lo que se considera dentro de la antropología. Ahí se señala la diferencia en las actuaciones que se tienen de acuerdo al grupo social con el cual se esté interactuando en un momento dado. Cots, acerca de competencia comunicativa nos dice: *“La noción de competencia comunicativa trasciende así su sentido de conocimiento del código lingüístico para entenderse como la capacidad de saber qué decir, a quién, cuándo y cómo decirlo, y cuándo callar”*<sup>47</sup>.

El individuo se comunica cuando tiene una intención, una necesidad, un propósito que cumplir. En ese sentido es Habermas quien con su teoría de la acción comunicativa analiza esa emisión del hablante – oyente, ese actuar con manifestaciones en un contexto determinado, ese “encuentro” con el otro a través de la palabra. Esto se explica con la teoría de la racionalidad, ampliamente explicada por

44 Ibid. P.29

45 Al lado de Hymes se consideran como los primeros etnógrafos de la comunicación.

46 Ibid. P. 38

47 Ibid. P. 39



Habermas; veamos: *“Las reacciones comportamentales de un organismo movido por estímulos externos o internos, los cambios de estado que el entorno induce en un sistema auto-regulado, pueden entenderse como cuasi-acciones, es decir, como si en ellos se expresara la capacidad de acción de un sujeto. Pero en estos casos sólo hablamos de racionalidad en un sentido trastático, pues la susceptibilidad de fundamentos que hemos exigido para que una manifestación o emisión pueda considerarse racional significa que el sujeto al que éstas se imputan ha de ser capaz de dar razones cuando lo exija el caso”*<sup>48</sup>. Esto nos demuestra que no estamos analizando “terrenos áridos” por así decirlo, pues se puede generalizar diciendo que toda emisión o manifestación de la persona es movida por intenciones y a la vez es plenamente justificada por ella.

Ahora voy a pasar a hablar un poco en sí de la producción y comprensión de Textos y/o Discursos, pues son una forma de “congelar” las emisiones que un individuo puede producir, y que estarían compartiendo, por así decirlo, las competencias que debe tener el individuo para su emisión (cognitiva y comunicativa).



### 2.3 PRODUCCIÓN Y COMPRENSIÓN DE TEXTOS Y/O DISCURSOS

Lo primero que voy a tratar aquí es la diferencia entre texto y discurso. Para señalarla, cito una analogía pertinente: La oración es al texto como la proposición al discurso. Veamos por partes. De aquí surgen dos afirmaciones: La oración se corresponde con el texto y la proposición se corresponde con el discurso. La oración es aquella cadena sintagmática que en su acomodación debe cumplir con unas reglas gramaticales (sintácticas); si las cumple no incurrirá en solecismos<sup>49</sup>, ni en agramaticalidades<sup>50</sup>. Pero a la vez se agrega aquí, que no necesariamente



48 HABERMAS Jürgen. Teoría de la acción comunicativa. España. Taurus. 1999. 2T. P. 30 1T.

49 No concordancia en género y número entre las categorías gramaticales combinadas en un sintagma.

50 Omisión de una palabra dentro de la cadena hablada, atentando contra su cohesión y su coherencia.

te una oración sintácticamente bien construida tiene un sentido lógico para quienes la lean. Por ejemplo, la oración *la leche come gato* es una oración gramatical, pues responde a una fórmula gramatical<sup>51</sup>, pero esta oración no es aceptable en tanto que suena incoherente al momento de buscarle su sentido.

De un texto también se espera que todo sea sometido a análisis estructural y resulte siendo sintácticamente bien escrito. Pero ya cuando a la oración le miramos su parte significativa, su sentido, entonces la oración es mirada de otra manera, pues se está cotejando con un contexto, se está aplicando a un contexto. Entramos entonces a los terrenos de la proposición y del discurso.

La proposición supera la oración, en la medida en que ya no va a ser tomada en su construcción inmanente, sintáctica si se quiere, sino que va a ser

vista en un contexto, con antecedentes, con presuposiciones: va a ser vista como un enunciado. Así, para la oración y el texto funciona el cotexto<sup>52</sup>, y para la proposición y el discurso funciona el contexto<sup>53</sup>.

Por eso, el hablar de texto y/o discurso depende de hacia dónde se esté mirando la tarea interpretativa, depende de la intención que se tuvo al hacer dicho texto. Si el escrito no va a trascender la literalidad que lo caracterice o si por el contrario, se espera que el texto «estruje» al lector, lo cuestione, le informe acerca de un determinado contexto histórico, entonces se utilizará la palabra texto o discurso respectivamente.

Estas aseveraciones acerca de la diferencia entre Texto y Discurso se verían respaldadas por una publicación hecha en Barcelona a propósito de la competencia comunicativa y la enseñanza de la lengua:

*“Se suele hablar de texto frente a discurso, y referirse a ambos como discurso interactivo. Uno de los lingüistas del texto más notables, Van Dijk (1977-1980), utiliza el término texto para referirse al constructo teórico y abstracto que se realiza en el discurso: el texto es al discurso lo que la oración es al enunciado<sup>54</sup>; para otros autores, sin embargo, texto es el producto meramente lingüístico de un intercambio comunicativo mientras que discurso es ese texto contextualizado, tomando en consideración todos los elementos que intervienen en el acto de comunicación.”<sup>55</sup>*

51 Art. Def + sust. común + verbo + sust. común.

52 Palabras que rodean otras palabras en la oración y que le corresponden sintácticamente.

53 Representación mental que tiene el autor acerca del mundo que habita, y/o que muestra en dicho discurso.

54 Lo que en mi explicación mencionaba como proposición.

55 LOMAS Carlos, OSORO Andrés y TUSON Amparo. Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua. Ediciones Paidós. Barcelona. 1993. Pp.43-44



Además Jean Carón define el discurso como una secuencia coherente de enunciados, el cual supone una puesta en relación, pero también, y secuencialmente, lo define como un proceso, es decir, una sucesión de transformaciones que permiten pasar de un estado a otro, y finalmente le da al discurso una calidad de progresión, dirigida hacia cierto objetivo. Para terminar diciendo que “... el discurso espontáneo parece más un juego de estrategia que la realización de un proyecto preconcebido; pone en juego regulaciones más que estructuras”<sup>56</sup>, lo cual nos muestra de manera más clara, aunque implícita, que el texto tiene que ver más con estructuras y el discurso con interrelaciones contextuales, es decir, significaciones.

Quando de **comprensión de textos y / o discursos** se trate, se pueden tener en cuenta modelos de análisis del discurso, por ejemplo Van Dijk propone un modelo que resulta ser muy completo, pues tiene en cuenta tres dimensiones que abarcan los conocimientos del mundo que se manejen en el texto como presuposiciones, el conocimiento de la lengua, para caracterizar el texto desde los diferentes niveles gramaticales y el conocimiento del contexto, para ubicar al estudiante en la circunstan-

cia precisa y correspondiente a ese momento en el cual “interactúa” con otro (con un autor).

Este comportamiento, específicamente con la aplicación de un modelo como estos, se ve explicado así según Habermas: “La teoría de la argumentación cobra aquí un significado especial, puesto que es a ella a quien compete la tarea de reconstruir las presuposiciones y condiciones pragmático-formales del comportamiento explícitamente racional”<sup>57</sup>, siendo entonces un ejemplo de análisis profundo y serio a un discurso.

Ya a un nivel más general, menos complejo y práctico para la escuela en general, tenemos varios modelos de lectura, que si se practican y vencen las dificultades en cada nivel se mejoraría ostensiblemente la lectura de los estudiantes. Por nombrar algunos de estos modelos: Jesús Martín Barbero, propone la lectura en cinco momentos. Los De Zubiría plantean su modelo de las seis lecturas, el cual está distribuido en toda la educación formal del sistema educativo colombiano<sup>58</sup>. Fernando Vásquez plantea cuatro niveles para realizar lecturas. Dentro de la pragmática se manejan dos pasos solamente, para estos efectos: Ostensión e inferencia.



56 CARON Jean. Las regulaciones del discurso. Edit. Gredos. Madrid. 1989. Pp 119-120

57 HABERMAS Jurgen. Teoría de la acción comunicativa. España. Taurus. 1999. 2T. P. 16 1T.

58 Sistema Educativo Colombiano: Clasificación contemplada en la ley general de educación, ley 115 del año 1994

Ya hablando de **producción de textos y/o discursos**, vale la pena resaltar la importancia que esta habilidad tiene, pues al escribir también se está dando cuenta de lecturas realizadas, así lo cita María Cristina Martínez en una de sus compilaciones: *“La evaluación de la producción escrita en situación escolar y la relación de los resultados con el entrenamiento previo de los alumnos permite, por un lado, determinar las posibilidades de desarrollo cognitivo-discursivo de un determinado grupo socio-etario y, por el otro, la incidencia en el desempeño alcanzado de factores pedagógico-institucionales”*<sup>59</sup>.

Para esta habilidad es necesario tener en cuenta que hay temas tan importantes como lo son:

- Cohesión, dentro de ésta, las relaciones endofóricas y exofóricas<sup>60</sup>, y como términos que nos abarcan toda esta primera parte: la intratextualidad y la intertextualidad.
- Coherencia, dentro de ésta, los pasos que se requiere cumplir para la realización de cualquier tipo de escrito.
- Tipos de texto: Revisar los tipos de texto, pues cada texto tiene

sus propias demandas de estructura. Y cuando escribimos lo primero que debemos saber es el tipo de texto que vamos a realizar, para actuar en consecuencia.

### 3. MARCO FILOSÓFICO

Para llevar a cabo un proyecto en el área de lenguaje como el que aquí se propone, es necesario revisar ¿qué compromiso tiene la Universidad para participar de los procesos creativos de sus estudiantes?<sup>61</sup>. Qué fin persigue esta institución al tomar como bandera un proyecto que no es ajeno a ningún estudiante de la universidad, un proyecto ambicioso, complejo, pero que a la vez debe tener unos lineamientos muy claros en cuestión de fines, metas y objetivos.

Yendo en pos de esa filosofía del proyecto macro que propongo para que la Universidad ejecute, he de decir en primera instancia que, muchas veces nos resulta muy difícil salirnos de ciertos parámetros, de ciertas normas, de ciertas reglas que siempre han estado ahí sólo para cumplirlas. Y uno de esos esquemas en los que consciente o inconscientemente hemos estado son las

59 MARTÍNEZ María Cristina (comp.). Aprendizaje de la argumentación razonada. Cátedra UNESCO.Colombia 2001  
ARNOUX Elvira, NOGUEIRA Silvia y SILVESTRI Adriana. La escritura producida a partir de la lectura de textos polifónicos. P. 49.

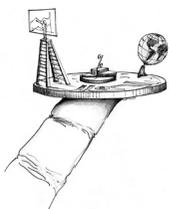
60 Relaciones que se dan dentro del texto (endofóricas) y fuera del texto (exofóricas).

61 A esta pregunta retornaré más adelante, cuando haya expresado algunas ideas que me permitan analizarla.



normas, las directrices para... (para escribir por ejemplo, o para leer, o para comportarnos, o para saludar, o las famosas frases de cortesía). Todo ello nos lo han “vendido” grandes pensadores que hasta nuestros días “suenan”. Y suenan porque desde su existencia se encargaron de fijar los parámetros, las definiciones, los milímetros dentro de los cuales ahora nos desenvolvemos, la globalidad donde todos tenemos que caber. Me refiero a importantes pensadores como Sócrates, Platón, Aristóteles. Por ejemplo, Aristóteles fue el primero que habló de universales lingüísticos; así se analiza en los tres momentos estelares en lingüística: *“Al manifestar Aristóteles que las impresiones mentales y los objetos que nos rodean son comunes a todos los seres humanos, está reconociendo la universalidad de ciertos rasgos que, trasladados a la lingüística, pueden formar un conjunto bien definido de lo que hoy se denomina como universales lingüísticos”*<sup>62</sup>. Retomo simplemente la proposición *los objetos que nos rodean son comunes a todos los seres humanos* y le doy una interpretación meramente literal: entonces todos los seres humanos “vemos” los mismos objetos. Parece que no se tuviera en cuenta los diferentes modos de ver. Asistimos actualmente a una sociedad que es más individual que colectiva, podríamos

decir que la publicidad ha aceptado que hay una necesidad por cada individuo. Y a ello responde... La misma definición de las expresiones texto y discurso (oración y proposición) van mostrando ideas como ésta: las palabras tienen valor en el evento que se cargan de significado (semas) dependiendo de un momento determinado, por lo tanto de unas condiciones determinadas. Y el concepto de verdad, por ejemplo, se queda prácticamente sin piso, pues lo que para mí es una cosa, para el otro cambia, porque sus condiciones sencillamente son diferentes. Porque en la sociedad nuestra, y en todas las demás hay pluralidad étnica, volitiva, cultural, expresada en una polisemia, en una polifonía. Lo que pasa es que no queremos darnos cuenta, y seguimos, tal vez inconscientemente, buscando la «fórmula» para encontrar la verdad, la horma que nos sirva a todos, y también necesitamos que el lenguaje nos refleje a todos. Me estoy refiriendo entonces a un grupo de filósofos (o grandes pensadores) que optan por salirse de ese esquema en el que por muchos siglos la sociedad ha basado sus transformaciones; pensadores como Wittgenstein, Derrida, Heidegger y Rorty. Al respecto este último nos dice que *“fue Nietzsche el primero en sugerir explícitamente la ex-*



62 BERNAL L. Jaime. Tres momentos estelares en lingüística. Publicaciones del instituto Caro y Cuervo. Bogotá- 1984. P. 29

clusión de la idea de “conocer la verdad”. Su definición de la verdad como “un ejército móvil de metáforas equivalía a la afirmación de que había que abandonar la idea de “representar la realidad” por medio del lenguaje y, con ello, la idea de descubrir un contexto único para todas las vidas humanas”<sup>63</sup>.

Lo que pretendo es hablar del giro lingüístico del que hablan ahora estos pensadores que se encuentran ubicados dentro de la posmodernidad (o los posmetafísicos). Son quienes establecen entonces una relación (una triada)<sup>64</sup> entre Filosofía – Lingüística – Literatura. Un elemento diferente aquí, y es la literatura, pues es la alternativa que se tiene para estudiar esas múltiples voces, esos múltiples significados, sentimientos, voluntades que están pidiendo a gritos que no se les limite, que no se les amordace con un mismo nombre. Es a través de la literatura como se puede auscultar esa riqueza sociocultural, pues hasta ahora la literatura ha dejado oír todas esas voces, todas esas personificaciones, todos esos símbolos, que quizá en otras instancias se han querido uniformar.

Es oportuno entonces después de esta visión, de esta alternativa que nos dan quienes proponen el giro lingüístico (RORTY), hablar de los jue-

gos del lenguaje según Wittgenstein. Él da este nombre porque el juego obedece a reglas, entonces el manejo del lenguaje también obedece a reglas, pero Wittgenstein no pone las reglas por encima de los juegos del lenguaje, o sea, de la posibilidad de crear, de significar, le da también al individuo, mediante los juegos del lenguaje, la oportunidad de optar por su *modus vivendi*. Es así como Wittgenstein sostiene que “La expresión juegos de lenguaje debe poner de relieve aquí que hablar una lengua forma parte de una actividad, o forma de vida”<sup>65</sup>, y hacia allá también ha de llegar.

Es un momento que las Univesidades de esta región cafetera pueden aprovechar, mediante este proyecto, con esta visión filosófica, dar cabida a la flexibilidad, a la creatividad<sup>66</sup> de sus estudiantes, pues mediante el lenguaje ellos se pueden “hacer”, se pueden “conocer”, se pueden “proyectar”...

## A MANERA DE CONCLUSION

Con esta proyección de lo que pudiera hacerse en materia de lectura y escritura desde la universidad, se justifica en mucha parte la creación

63 RORTY Richard. *Contingencia, ironía y solidaridad*. Ediciones paidós. España 1991. P. 47

64 Como las múltiples y famosas de Charles A. Peirce para representar el signo.

65 BOTERO C. Juan José. *Los juegos del lenguaje*. En Wittgenstein: discusiones sobre el lenguaje: memorias. Fondo editorial Serie ciencias sociales y filosofía. Colombia. 1991. P. 84

66 Recordemos la pregunta inicial en este marco filosófico.



de un departamento o área de lenguaje dentro de la Instituciones de educación superior que aún no la tengan, pues por muchos cambios que sufra un currículo desde sus concepciones más disciplinares, más inherentes a su objeto de estudio, siempre han de contar con presupuestos acerca de cómo conoce el individuo, como siempre han de contar con la presencia de actividades gnósicas su-

periores que deba hacer el estudiante: leer y escribir. Y esta lógica puede extenderse a grupos sociales que no hacen parte de la universidad, pero que su condición humana los hace tener el lenguaje como la herramienta que de una u otra manera les permite estar en contacto con sus semejantes y sobre todo acercar ciertos logros, tanto a nivel académico como personal y laboral.

## BIBLIOGRAFÍA

ARDILA Alfredo. Neurolingüística. Edit. Trillas. México. 1984. P. Preliminares.

ARNOUX Elvira, NOGUEIRA Silvia y SILVESTRI Adriana. La escritura producida a partir de la lectura de textos polifónicos. P. 49.

BERNAL L. Jaime. Tres momentos estelares en lingüística. Publicaciones del instituto Caro y Cuervo. Bogotá- 1984. P. 29

BOTERO C. Juan José. Los juegos del lenguaje. En Wittgenstein: discusiones sobre el lenguaje: memorias. Fondo editorial Serie ciencias sociales y filosofía. Colombia. 1991. P. 84

BRUNER Jerome. Acción, pensamiento y Lenguaje. Alianza Editorial S.A. Madrid. 1984

CARRANZA C. José Antonio y Otros: ¿Lenguaje o pensamiento?: Vigotsky VS Piaget. En revista de la Universidad de San Buenaventura. P.102

DE ZUBIRÍA Miguel y DE ZUBIRÍA Alejandro. Tratado de Pedagogía conceptual: operaciones intelectuales y creatividad. Fundación Alberto Merani. Fondo de Publicaciones Bernardo Herrera Merino. Colombia 1994



FORO Nacional Sobre Lectura y Escritura en el marco de la educación superior. Universidad Autónoma de Manizales / Universidad Javeriana. Manizales. 1997

HABERMAS Jurgen. Teoría de la acción comunicativa. España. Taurus. 1999. 2T. P. 30

LOMAS Carlos, OSORO Andrés y TUSON Amparo. Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua. Ediciones Paidós. Barcelona. 1993. P.56

MARTÍNEZ María Cristina (comp.). Aprendizaje de la argumentación razonada. Cátedra UNESCO.Colombia 2001

MEMORIAS, IV Congreso Colombiano y V Latinoamericano de Lectura y Escritura. Fundalectura. Bogotá. 1999.Dic.2001

NIÑO R. Víctor Miguel. Los procesos de la comunicación y del lenguaje. Ecoe Ediciones. Santa Fe de Bogotá. 1994. P. 21

RORTY Richard. Contingencia, ironía y solidaridad. Ediciones paidós. España 1991. P. 47

SIGUAN Miguel. Estudios de psicolingüística. Ediciones Pirámide S.A. Madrid. 1986. P. 23

VAN DIJK Teun A. El papel del conocimiento en el proceso de construcción del discurso. Cartagena Colombia (Conferencia para la Cátedra Unesco).

VELILLA BARQUERO Ricardo. Saussure y Chomsky: introducción a su lingüística. Edit. Cincel. Colombia. 1987. P. 54.

VIGOTSKY Lev. Pensamiento y lenguaje. Edit. Pleyade. Buenos Aires. P. 69

———. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Grupo Edit. Grijalbo. Barcelona 1989.



# ANOTACIONES SOBRE EL SISTEMA HEGELIANO: IDEA, DESENVOLVIMIENTO Y LIBERTAD

Jorge Luis Muñoz Montaña

*“Toda auténtica filosofía comienza hoy por ser una conversación con Hegel”*

X. Zubiri

## SÍNTESIS

El texto que se presenta a continuación intenta aproximarse al Sistema Hegeliano desde una consideración particular: el desenvolvimiento de la Idea -término fundamental de su filosofía- toda vez que algunas interpretaciones han presentado su Sistema como un «esquema» rígido en el cual tal desarrollo se da por acabado. Por el contrario, se pretende realizar una primera aproximación al Sistema mostrando cómo el recorrido de la Idea debe ser entendido como un círculo de círculos (movimiento espiralado de superación dialéctica). El texto tiene como hilo conductor el problema de la Libertad y como tal la explicación de lo que es, el “Sistema” tiende a la ubicación de aquella.<sup>1</sup>

## DESCRIPTORES:

Filosofía; Ontología; Filosofía de la Razón

## ABSTRACT

The text that is presented tries to approach to the System of Hegel from a particular consideration: the unfolding of the Idea - fundamental term of his philosophy- since some interpretations have presented the System of Hegel like a “rigid scheme” in which the unfolding of the Idea is finished. On the contrary, I try to make one first approach to the System showing how the route of the Idea is not finished, but on the contrary, it must be understood like a circle of circles (movement of overcoming in spiral). The text has as main theme the problem of the Freedom and like so the location of this one the System.

## DESCRIPTORS:

Philosophy; Ontology; Reason-Philosophy

## A MODO DE INTRODUCCIÓN

Es lugar común en la historia de la Filosofía occidental la afirmación según la cual uno de los momentos más relevantes en su desarrollo histórico lo constituye el “aparecer” de “El sistema de Hegel”, pues con éste, la consideración

pensante sobre la realidad asume una connotación a la cual sigue sujeta<sup>2</sup>. La redimensión que el pensamiento occidental logra con la filosofía Hegeliana trae consigo senderos conceptuales que abarcan los diferentes campos del sa-



- 1 Se parte, además, del presupuesto que en la filosofía Hegeliana se develan términos que adquieren un sentido o semántica especial. Por ello *para hablar sobre Hegel, hay que hablar con Hegel*
- 2 Walter Kaufmann en el prefacio de su obra «Hegel» escribe: “...pues se suele admitir que Hegel ha sido uno de los grandes filósofos de toda la historia y, de los posteriores a 1800, ninguno ha tenido mayor influencia que él. Así pues, el estudio de Hegel enriquece nuestra comprensión de la filosofía y teología subsiguientes, de igual modo que de la teoría política y la crítica literaria. Verdaderamente con independencia de él no es posible entender la historia intelectual reciente”. KAUFMANN, Walter. Hegel. Traducción de Víctor Sánchez de Zavala. Alianza Editorial, S.A. Madrid. 1968, pág 9. En este mismo sentido François Châtelet escribe: “Hegel no es simplemente la ocasión para Kierkegaard de lamentarse, para Marx de realizar, para Nietzsche de rechazar: determina un horizonte, una lengua, un código, dentro de los cuales nosotros nos hallamos todavía”.

ber -derecho, arte, religión, historia, etc.- y que constituyen un material inagotable e imprescindible. En la consideración filosófica Hegeliana está implicada la reflexión humana occidental -incluso muchas de las interpretaciones en las cuales ésta se muestra como absolutizada tienen su origen en ella-<sup>3</sup>. Por ello, intentar aproximarnos a la Filosofía del Pensador Alemán no sólo es importante, sino que se constituye en una fascinación y en un reto para el pensamiento actual.

Y aunque no es menester ocuparnos aquí de la vida, génesis y obra total del pensamiento Hegeliano; sino de uno de los elementos de su sistema, la Idea, es relevante plantear, sin embargo -como comentan Reale y Antiseri -que el ambiente académico de Tubinga, impregnado de mentalidad ilustrada, no le entusiasmó demasiado a nuestro filósofo y le llevó más bien, a realizar un estudio riguroso de los grandes sistemas filosóficos anteriores. Hegel es, tal vez, el último gran sistematizador de la Filosofía.

El contexto de Tubinga al no satisfacerle, lo llevó a establecer relaciones de amistad “extraaula” con compañeros de estudio que influenciaron de manera notable algunas de sus consideraciones filosóficas (especialmente la de su Sistema filosófico y su concepción de la Idea) y que también se convirtieron en protagonistas de la cultura alemana de finales del siglo XVIII y principios del XIX, como fue el caso de Hölderlin y Schelling.

Una deducción es clara, los temas que se deseen retomar en la filosofía Hegeliana, la ciencia, la fenomenología, la lógica, etc., son casi imposibles de comprender sin circunscribirlos al Sistema. Por ello, este texto se presenta como una primera aproximación a éste en cuanto intenta comprender su desenvolvimiento. Todo elemento, toda institución, toda existencia, se explica desde la estructura del Sistema, desde «el esquema»<sup>4</sup>, el cual es inherente, pero no por ello inflexible, a todo aparecer, a toda muestra de su filosofía. La aprehensión de la estructura en torno a la cual el contenido aparece, permite, a su vez, aprehender el desenvolvimiento del contenido y su coherencia.

3 Giovanni Reale y Dario Antiseri escriben: “...Hegel estudió a muchos filósofos, meditó, viajó; a diferencia de Fichte y de Schelling, y de otros románticos que produjeron muy jóvenes sus obras maestras, él llegó lentamente a su meta. Sin embargo los sistemas de sus contemporáneos, a los que él alude, fueron auténticos sueños que se desvanecen al llegar la mañana, mientras que las ideas de Hegel, en lo bueno y en lo malo, han constituido un componente básico del pensamiento occidental”. REALE, Giovanni y ANTISERI, Dario. Historia del pensamiento filosófico y científico. Vol. 3, Del Romanticismo hasta hoy. Versión castellana de Juan Andrés Iglesias. Barcelona. Editorial Herder. 1988, pág 101.

4 Se ha tenido la tendencia entre algunos intérpretes de la filosofía Hegeliana, a esquematizar y endurecer su pensamiento (tal vez por la preferencia del propio Hegel a que el pensamiento filosófico adopte la forma de un sistema), el cual, en realidad, exhibe muchos matices y una gran fluidez.



## 1. ACERCA DE LA ESTRUCTURA DEL SISTEMA HEGELIANO

La Filosofía de Hegel aparece, ante todo, como una solución al problema kantiano del conocimiento: “los límites de nuestro saber”. El haber partido de allí y sostener el conocimiento supremo que rechaza dichos límites, condujo a Hegel a una victoria tan imponente, que a partir de ella, nuestro horizonte quedó totalmente marcado. X. Zubiri, escribe al respecto: “*Toda auténtica filosofía comienza hoy por ser una conversación con Hegel*”.

La realidad, lo que “aparece”<sup>5</sup> y es nombrado es cognoscible, es coincidencia correspondiente con nuestro pensamiento. ¿Qué puede existir fuera del pensamiento?: Nada, y si existiera, ¿cómo existiría?, ¿cómo aparecería?. Cada parte de la realidad “es”, tiene “aparecer fenoménico”<sup>6</sup>, cuando es pensada

y expresada con un sistema de relaciones lógicas que involucra la determinación del pensamiento sobre la realidad<sup>7</sup>. Ahora bien, si la realidad es comprendida como desenvolvimiento, movimiento, desarrollo, entonces se hace necesario recorrer el camino desde la “Idea-en-y-para-sí”<sup>8</sup> hacia formas cada vez más determinadas, en cuyo recorrido podamos reconocer las diferencias que la Idea se da para sí: la naturaleza; y, además, el tránsito debe llevar al progreso del pensamiento hasta el punto que haya conexión, en lo máximo y en lo mínimo, entre las cosas y el pensamiento: el Espíritu.

### 1.1. Acerca de la Idea

Referirse al Sistema Hegeliano es aludir al Desarrollo de la Idea. Este es el Término fundamental de su filosofía:

*La Idea es la inteligibilidad de todas las cosas; el pensamiento que todo lo anima y del cual todo es reflejo, partici-*

5 El término “aparecer” se entiende aquí como lo que se “muestra” al ser determinado por el pensamiento, lo que se devela por el pensamiento y por el pensamiento toma existencia. No se toma el término “aparecer” en el sentido de creación, ni en un sentido fenoménico de sólo extensión. De hecho las cosas pueden estar, pero sólo adquieren realidad en la medida en que el pensamiento las determina.

6 Walter Kaufmann escribe: “Pues lo que sucede con la palabra fenomenología ocurre con la mayoría de los términos Hegelianos: que habían sido empleados antes de que lo hiciera Hegel, pero que él los confirió un matiz nuevo. Así, para Hegel, *Schein* no es «apariencia» en el sentido de error e ilusión; ni, como Kant, parte de una contraposición ya fijada entre nómeno y fenómeno, de la cual derivaría la «fenomenología»: sabe que la raíz griega, como la alemana, significa también resplandecer, hacerse visible...”. KAUFMANN, Walter. Hegel. Op cit., pág 220.

7 Dario Antiseri y Giovanni Reale aclaran aún más esta idea al darle un sentido más apropiado al llamado «Panlogismo Hegeliano»: “... La afirmación según la cual «todo es pensamiento» (...) no significa que todas las cosas tengan un pensamiento como el nuestro (o una conciencia como la nuestra), sino que todo es racional en la medida que es determinación de pensamiento...”. ANTISERI, Dario y REALE, Giovanni. Op cit., pág 109.

Vemos pues que de lo que se trata es de que aquello por lo cual la estructura general del mundo se hace inteligible es porque ella no es inteligible a sí misma, ni por ella misma, sino por el pensamiento.

8 André Leonard en: “La estructura del Sistema Hegeliano” se refiere a la Idea lógica, en sí, bajo la connotación de la Idea “en-y-para-sí”; a la Idea en cuanto naturaleza como la Idea “en-su-ser-otro”; y, finalmente, a la Idea por sí y para sí, el Espíritu, como la Idea “en-cuanto-es-para-sí-y-deviene-en-y-para-sí”. Respetando esta influencia, en muchos lugares del presente texto aparecerá la referencia a los momentos de la Idea siguiendo las connotaciones que ofrece Leonard. LEONARD, André. La estructura del sistema Hegeliano. En: Universitas Philosophica. Número 14 . Junio 1990. Universidad Javeriana, traducción de Luis Mendoza y J.A. Díaz. Tomado de: Revue Philosophique de Louvain. Noviembre de 1971.



*pación; es el todo en su inteligibilidad. La Idea es cada cosa, en cuanto forma inteligible, transparente al pensamiento, y esta misma transparencia. (...) La Idea es ante todo un universal, un universo del cual, en cierto sentido, no se sale jamás. Es el pensamiento que -sea lo que sea y piense lo que piense- se afirma y reafirma como pensamiento y así permanece idéntico consigo mismo.<sup>9</sup>*

La Idea es toda existencia pero también su fundamento. La Idea como evolución es, ante todo, despliegue de sí misma. Este despliegue implica su paso por tres momentos: en el primero la Idea es «en-y-para-sí» y se presenta anterior a la alteridad, a la escisión, al alejamiento de sí y, más aún, al tercer momento de identificación consigo misma, al acto de identificación del pensamiento consigo mismo. Consideramos, entonces, la Idea en-y-para-sí como la Idea libre, ella en sí misma; que es pre-existente al “aparecer” de la materia, al momento negativo de la Idea en el que deja de ser libre y se exterioriza en el espacio y el tiempo cósmicos y, del Espíritu, que es el retorno de la Idea a sí misma que se recoge desde su inmediatez natural, desde su ser otro. Todo este proceso garantiza el desenvolvimiento de la Idea. Se entiende, de esta forma, que

una cosa puede estar, pero que existe cuando el pensamiento la devela por su determinación. Kauffman (1968) escribe: “El propio Hegel no cree que «el mundo real es como debe ser», en ningún sentido usual de estas palabras: esta sentencia se apoya en llamar real únicamente a «lo que es acorde con la idea»; califica explícitamente de «cosa corrupta» a lo que ordinariamente se llama real (*wirklich*), y que la filosofía simplemente no debería llamar así”<sup>10</sup>. Como se ve, la Idea es puro movimiento: primero es Idea lógica «en-y-para-sí», después es Idea como naturaleza «en-otro», y después es Idea como Espíritu. «en-cuanto-es-para-sí-y-deviene-en-y-para-sí». Sobre esta evolución nos ocuparemos a continuación.

### ***1.1.1. El desenvolvimiento del pensamiento idéntico consigo mismo***

La evolución de la Idea no es otra cosa que el producto de su actividad. Ahora bien, esta actividad, movimiento, evolución, no puede quedarse sólo en un primer momento, que es universal y abstracto, pues, de esta forma sería sólo pensamiento. Por esto, el pensamiento no puede quedarse en la mera abstracción, debe determinarse a sí mismo, devenir concreto; es decir, el pensamiento por



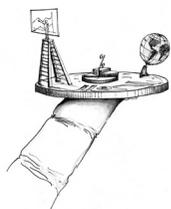
<sup>9</sup> Ibid., pág. 139.

<sup>10</sup> KAUFMANN, Walter. Hegel. Op cit., pág. 354.

abstracto que pueda parecer tiene que ser concreto en sí, y por eso aparece como concepto, como contenido, particulariza lo universal en él, por ejemplo, en las leyes morales. El concepto «supera» la mera forma del pensamiento y lo determina, lo determina a sí mismo. A través del concepto el pensamiento deviene concreto y es expresado por el hombre. Aún más concreta es la Idea. La Idea es el concepto en tanto se realiza<sup>11</sup>. ¿Qué significa este realizarse? Significa determinarse a sí mismo, pero la determinación no es otra cosa que lo mismo en un relacionarse infinito de sí consigo mismo. Por lo tanto, así como el pensamiento se realiza, determinándose como concepto, así también la Idea se determina como pensamiento subjetivo, y aunque un concepto en su determinación sea abstracto, la Idea no puede serlo, pues la Idea es el mismo concepto, pero llena consigo misma, es decir, tiene su contenido en ella misma. De esta manera la Idea es el objeto de y para la filosofía, pues ella posee la verdad determinada y llena de sí misma. Puntualizamos: El pensamiento es inicialmente abstracto, es

decir, pensamiento sobre sí mismo, sin embargo, como el pensamiento es actividad constante, movimiento, éste pensamiento sobre sí mismo deviene concreto y es así como aparece el concepto. Finalmente, más determinado que el concepto es la Idea pues ella es identidad pura entre concepto y realidad. La Idea permite a la realidad hacerse idéntica al concepto, es decir, hacerse racional.

Ahora bien, la Idea «en-y-para-sí» no es lo verdadero propiamente, es verdad abstracta, pero no en el sentido que no posea contenido, sino en el que el continuo movimiento, su actividad infinita, encuentra diferencia en su interior; entonces, debe darse un movimiento que le permita a la Idea reconocer esas diferencias y superarlas, es decir, que le permita diferir de sí. Por otra parte, esta evolución de la Idea «en-y-para-sí» es primeramente, un estado de aptitud con innumerables posibilidades, pero en ningún momento éstas se limitan a ello, sino, por el contrario, son posibilidad real, y en cuanto esta posibilidad es verdad abstracta contiene lo verdadero en cuanto



11 Hegel escribe: “El concepto y su existencia son dos lados separados y unidos, como cuerpo y alma. El cuerpo es la misma vida que el alma y sin embargo se los puede nombrar como si estuvieran uno separado del otro. Un alma sin cuerpo no sería algo viviente y viceversa. Del mismo modo, la existencia del concepto es su cuerpo, que lo mismo que éste obedece al alma que lo produce. El germen tiene ya en sí el árbol y contiene toda su fuerza, aunque todavía no es él mismo. El árbol corresponde completamente a la simple imagen del germen. Si el cuerpo no corresponde al alma es una desdicha. La unidad de la existencia y el concepto, del cuerpo y del alma, es la idea. Ella no sólo es armonía sino perfecta compenetración. Nada vive que no sea de alguna manera la idea.” HEGEL, G.W.F. Principios de la Filosofía del Derecho. Buenos Aires. Sudamericana. 1975, pág 27.

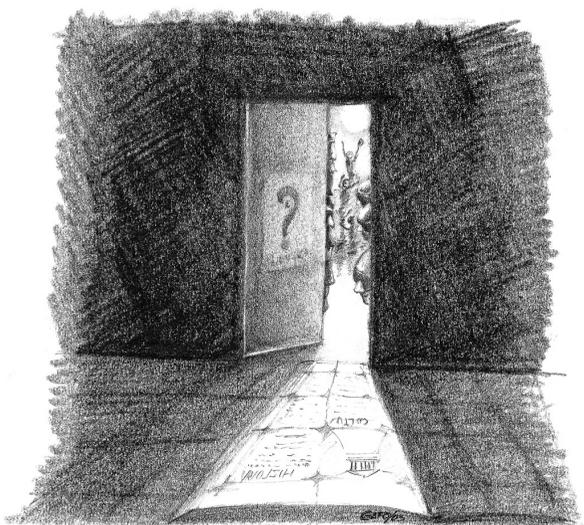
“germen” que en su simplicidad contiene todas las cualidades de lo múltiple<sup>12</sup>.

La Idea en el proceso eterno de realización tendrá, pues, que diferir de sí misma para poder reconocerse. Por esto, hay en ella la tendencia a desenvolver todo lo que encuentra en sí y, a realizar todo lo que en sí misma encuentra indiferenciado. De esta forma la Idea llega al segundo momento del despliegue de su desenvolvimiento: la Idea se devela como naturaleza que es lo otro de sí misma -es la Idea «en-sus-otro»-. Este aparecer quiere decir existir en lo espacio-temporal, diferir de sí y ponerse en la existencia:

*El otro lado digno de notar, además, es que, mientras que el germen se desarrolla hacia el germen, entre el punto de partida y el punto final se encuentra el medio; éste es la existencia, este ser otro, la evolución, el desarrollo como tal, el cual se encuentra de nuevo en el simple germen. Todo lo que es*

*producido, la planta entera, se encuentra ya envuelto en la fuerza del germen. La forma de la porción singular del todo, todas estas determinaciones diferentes, las cuales yacen en la formación del germen, dan solamente, la existencia.<sup>13</sup>*

Es de suma importancia pensar aquí que hay una diferencia relevante entre los hombres y los otros “algos” de la naturaleza, y también, una diferencia entre los mismos hombres. Sobre lo primero Hegel estima que la esencialidad del hombre se da en la Razón; la naturaleza por su parte carece de ésta; el conocimiento y el reconocimiento son propios de la conciencia del hombre; ésta existe en cada uno y es la que le posibilita al hombre, en primer lugar, saber lo que él es, para seguidamente reconocerse como real... al ir conociendo la naturaleza él mismo se reconoce en ella pues sólo él reconoce lo racional en ella. Ahora bien, sobre lo se-



12 Nótese que en la consideración Hegeliana se utiliza con gran reiteración el término “germen” para referirse a cómo lo simple contiene «en sí» todas las cualidades. Por ejemplo la semilla contiene en sí el árbol, pero no es el árbol mismo. En el desarrollo de las posibilidades no se podrá descubrir, ni mucho menos dar, nada nuevo de lo que existe primeramente en sí.

13 HEGEL, G.W.F. Introducción a la historia de la filosofía. Traducción de Eloy Terrón. Madrid. Editorial Sarpe. 1983, pág 45. El desenvolvimiento de la Idea no tiene que ver con lo que es primero en el tiempo, sino que la actividad pensante del hombre es lo que descubre la racionalidad en el mundo natural y lo humano.

gundo, Hegel piensa que la Razón habita en cada hombre como posibilidad real que se mueve en sí, pero que sólo en el hombre educado realiza ese saber lo que el hombre es, de esta forma ya no es entonces posibilidad real, sino existencia concreta

*Esto puede ser expresado también así: Lo que es en sí, tiene que convertirse en objeto para el hombre, llegar a la conciencia; así llega a ser para él y para sí mismo. De este modo el hombre se duplica. Una vez él es razón, es pensar, pero en sí; otra él piensa, él convierte este ser, su en sí, en objeto del pensar.<sup>14</sup>*

Pero Hegel no se queda simplemente allí; sino que lleva ésta consideración al campo de la Historia:

*En esta diferencia se descubre toda diferencia en la historia del mundo. Los hombres son todos racionales; lo formal de esta racionalidad es que el hombre sea libre, ésta es su naturaleza, esto pertenece a la esencia del hombre. Y, no obstante ha existido en la historia de muchos pueblos la esclavitud y en algunos aún existe; y los pueblos están contentos. Los orientales, por ejemplo, son hombres, y, como tales, libres en sí; pero a pesar de eso no son libres, porque no tienen conciencia de libertad, sino que les ha agradado todo despotismo de la religión y de las relaciones políticas. La diferencia total entre los*

*pueblos orientales y los pueblos donde no domina el régimen de esclavitud es que éstos saben que son libres, que son libres por sí.<sup>15</sup>*

De esta forma llegamos a la tercera determinación de la Idea, la cual implica la unidad entre la Idea «en-y-para-sí» y la Idea «en-su-ser-otro» que antes aparecían separadas por la existencia diferenciada en la segunda. En esta determinación son reconocidas como unidad evolucionada, pues la distinción no sale nunca de la unidad, sólo evoluciona, se eleva como superación absoluta de lo indeterminado. Esta conciliación de la Idea «en-y-para-sí» y la Idea «en-su-ser-otro» se da en la Razón del hombre, no en el entendimiento abstracto

*...el germen se desarrolla así, no cambia; si el germen fuese cambiado, desgastado, triturado, no podría evolucionar. Esta unidad de lo existente, lo que existe, y de lo que es en sí, es lo esencial de la evolución. Es un concepto especulativo, esta unidad de lo diferente, del germen y de lo desarrollado; ambas cosas son dos y, sin embargo, una. Es un concepto de la razón, por eso sólo todas las otras determinaciones son inteligibles. Pero el entendimiento abstracto no puede concebir esto; el entendimiento se queda en las diferencias, sólo puede comprender abstracciones, no lo concreto, ni el concepto. (...) El pri-*



14 Ibid., pág 46.

15 Ibid., pág 47.

*mer momento era lo en sí de la realización, lo en sí del germen, etc.; el segundo es la existencia, aquello que resulta; así, es el tercero la identidad de ambos, más precisamente, ahora, el fruto de la evolución, el resultado de todo este movimiento; y a esto llamo yo abstractamente el ser por sí. Es el ser por sí del hombre, del espíritu mismo, pues la planta no tiene ser por sí, sino en tanto que hablamos un lenguaje que se refiere a la conciencia. Solamente el espíritu llega a ser verdadero por sí, idéntico consigo mismo.<sup>16</sup>*

## 1.2. Consideraciones en torno a lo expuesto

La filosofía Hegeliana gira en un “círculo de círculos” y no como se ha pretendido mostrar: “un círculo acabado”. Los círculos representan el desenvolvimiento continuo de la Idea.

La Idea es inicialmente «en-y-para-sí» y en éste es completa totalidad y universalidad de pensamiento, totalidad de posibilidades, inteligibilidad que se capta como inteligibilidad pura. Pero el pensamiento es movimiento y el desenvolvimiento de la Idea es dialéctico, es decir, es ante todo, determinación y negación; negación que permitirá reconocerse en su ser otro para

así «superarse» y autoconocerse -no se entienda aquí el sentido equivocado que se ha dado al término dialéctica en la filosofía de Hegel como la suma de tesis, antítesis y síntesis<sup>17</sup>-.

La Idea «en-y-para-sí» que es totalidad de pensamiento, que es universalidad de posibilidades, es pensamiento sobre sí misma. Pero este pensamiento es movimiento, y este movimiento busca, ante todo, reafirmarse como pensamiento idéntico consigo mismo, conocerse. Este proceso de conocimiento, implica, también, diferir de sí mismo y negar la diferencia para llegar al reconocimiento del «sí mismo». Este diferir de sí mismo es lo que posibilita el aparecer de la Idea como naturaleza, y, de la Idea como Espíritu.

El aparecer de la Idea como alteridad es la negación de la Idea puesta en su «ser-otro», pero este «ser-otro» no implica de ninguna manera una escisión de la Idea «en-y-para-sí» para ser ahora Idea «en-otro». Simplemente es la continuidad del desenvolvimiento del consigo mismo. Ahora bien, el proceso de diferencia implicará un retorno que no es de ninguna for-

<sup>16</sup> Ibid., pág 49.

<sup>17</sup> Walter Kaufmann no ahorra esfuerzos para aclarar en su obra «Hegel» el sentido errado con que se ha entendido por parte de algunos pensadores la dialéctica en la filosofía de Hegel: “Fichte fue quien introdujo en la filosofía alemana el triple paso de tesis, antítesis y síntesis (empleando estos tres términos); y si bien Schelling adoptó tal terminología, Hegel no lo hizo: no empleó ni una sola vez los términos juntos para designar tres estadios de ningún razonamiento ni exposición alguna de ninguno de sus libros. Pág 225



ma círculo que tiende a ser estático o acabado, sino, movimiento de círculo de círculos en el que el proceso que retorna a sí mismo arrastra el autoconocimiento soberano de sí.

Así la Idea “en-y-para-sí-”, la Idea “en-su-ser-otro” y la Idea “en-cuanto-es-para-sí-y-deviene-en-y-para-sí” , no pueden entenderse como momentos únicos y sucesivos del despliegue de la Idea. Estos momentos pueden entenderse solamente en cuanto al recorrido que efectúa el pensamiento. **De allí el error continuo de entender el Sistema Filosófico Hegeliano como un círculo cerrado o acabado y no como un círculo de círculos como pretendía Hegel.** La Idea en su desarrollo, contiene en sí gran abundancia de fases y momentos que a su vez implican desarrollo “en-y-para-sí”, “ser-en-otro”, y, “en-cuanto-es-para-sí-y-deviene-en-y-para-sí-”.

Ahora bien, cabría preguntarnos ahora: ¿cuál es el motor de este desenvolvimiento de la idea? y ¿qué nos garantiza el desarrollo de la Idea como un círculo de círculos -movimiento en espiral-?

A la primera pregunta responderemos que todo este desarrollo tiene como motor y fin la Libertad. La

Libertad es la construcción constante del despliegue de la Idea y además su búsqueda, pero no es una búsqueda terminada como se ha pretendido mostrar. Así pues, lo que el hombre es en sí -dice Hegel-, tiene que convertirse en su objeto, llegar a la conciencia y así llegar a ser para él y para sí mismo su propio objeto. Los hombres son todos racionales, lo formal de esta racionalidad es que el hombre sea libre, pues esa es su naturaleza, su esencia; no obstante la conciencia de ello no le será propia de una manera definitiva y acabada. Tal conciencia es un continuo proceso y tal proceso es el desenvolvimiento racional del Espíritu, de la Idea.

Respecto a la segunda pregunta es coherente afirmar que el hecho que el propio Hegel hubiese planteado un “movimiento acabado del Espíritu en el Estado de su tiempo” sería una contradicción con el desenvolvimiento mismo de la Idea; es decir, una cosa es que Hegel hubiese considerado su momento histórico como el más elevado desarrollo del Espíritu y, otra muy distinta, que hubiese declarado aquel momento como el final de la historia de la humanidad y por ende de la Idea. La filosofía de Hegel es una filosofía del movimiento y el despliegue es la actividad constante de la Idea. La



denominada “dialéctica Hegeliana” no es simplemente una dialéctica de Tesis, Antítesis y Síntesis, sino una dialéctica en la cual el resultado de un proceso es siempre comienzo de uno nuevo, es la búsqueda de la Libertad.

### **A MODO DE CONCLUSIÓN**

En el desenvolvimiento de la Idea su primer momento -“Idea-en-y-para-sí»- debe considerarse como la Idea pura, y esto de alguna manera implica, que la Idea se encuentra a sí misma fuera espacio-temporalmente. El pensamiento, la Idea, está en actividad consigo misma. Luego la Idea se pone “en-su-ser-otro”, el espacio y el tiempo y, toma existencia -aparece en el mundo físico- en formas bajas y elevadas (la mayor de ellas el Estado). Tal desenvolvimiento de la Idea se da, cuando el pensamiento determina la naturaleza para hallar lo racional en ella, cuando se habla de ella con un lenguaje que se refiere a la conciencia;

este movimiento lleva a la identidad de la Idea “consigo misma”. Así pues, la Idea, que pasa por los tres momentos lleva desde la Idea “en-y-para-sí”, inherente el objetivarse, la alteridad, la negación de sí misma, pero, además, la identificación consigo misma producto del retorno activo a sí. Y esta identificación de sí misma no es más que el comienzo de un nuevo proceso que debe exigir al pensamiento superarse, volverse a poner frente a sí mismo para “re-descubrir” lo que aún es indiferenciado... para seguir buscando la Libertad.

El desenvolvimiento de la idea es un proceso inacabado que en su desarrollo continuo necesita ponerse siempre como Idea en otro para comprenderse. El desenvolvimiento no es más que la búsqueda del hombre y de la Razón por alcanzar el fin más distante: La libertad humana. Se vislumbra así a una conclusión relevante: *La filosofía de Hegel no es un círculo cerrado, sino un círculo de círculos en movimiento dialéctico.*



## BIBLIOGRAFIA

ANTISERI, Dario y REALE, Giovanni. Historia del pensamiento filosófico y científico. Vol. 3, *Del Romanticismo hasta hoy. Versión castellana de Juan Andrés Iglesias. Barcelona. Editorial Herder. 1988.*

HEGEL, G.W.F. Introducción a la historia de la filosofía. Traducción de Eloy Terrón. Madrid. Editorial Sarpe. 1983.

HEGEL, G.W.F. Principios de la Filosofía del Derecho. Buenos Aires. Suramericana. 1975

KAUFMANN, Walter. Hegel. Traducción de Victor Sánchez de Zavala. Alianza Editorial, S.A. Madrid. 1968.

LEONARD, André. La estructura del sistema Hegeliano. En: Universitas Philosophica. Número 14. Junio 1990. Universidad Javeriana, traducción de Luis Mendoza y J.A. Díaz. Tomado de: Revue Philosophique de Louvain. Noviembre de 1971.



# LOS DETERMINANTES DE LA TASA DE CAMBIO NOMINAL EN COLOMBIA (1990 – 2002)

Mario Alberto Gaviria Ríos  
Hedmann Alberto Sierra Sierra

## SÍNTESIS

*Este documento se enmarca en el análisis de los determinantes de la tasa de cambio nominal en Colombia. La preocupación que subyace detrás de este ejercicio se resume en el interrogante sobre si ¿Es posible la estabilidad cambiaria en una economía como la colombiana, con débil integración al sistema mundial y régimen de libre fluctuación?*

*Inicialmente se aborda la discusión planteada por Krugman sobre la inconveniencia de manejar sistemas cambiarios flexibles. Luego desarrolla un modelo teórico que explica cuales son las principales variables que inciden en la evolución de la tasa de cambio de una economía o país; un modelo que sirve para evidenciar la inestabilidad que puede presentar dicha tasa bajo las fuerzas del mercado. Para ello se presenta inicialmente una síntesis de la literatura empírica sobre los determinantes de la tasa de cambio nominal en Colombia; se aportan algunos indicadores de estabilidad en la tasa de cambio y, finalmente, se corre un modelo econométrico donde se estiman los factores determinantes de la tasa de cambio nominal en Colombia durante el periodo 1990 - 2002, a partir del cual se plantean algunas conclusiones de política económica.*

**Descriptor:** Tasa de cambio-Colombia; Política cambiaria-Colombia; Sistemas cambiarios-Colombia; Devaluación-Colombia

## ABSTRACT

*This document talk about the analysis of the nominal exchange rate in Colombia. The concern that appears behind this exercise is summarized in the question about if is it possible the stability of the exchange rate in economis like the colombian economy with a weak integration to the world system and a free fluctuation régime?*

*Initially we must talk about the discussion presented by Krugman about the inconvenience of managing flexible exchange rate of a country or an economy. Then it develops a theoretical model that explains what are the main variables that influence the evolution of the exchange rate of an economy or a country; a model that is used for showing the inestability that presents the rate under the market forces. To do this we first show a synthesis of the empirical literature about the determinants of the nominal exchange rate in Colombia; we give some indicators of the stability in the exchange rate and finally we run an econometric model where the determinant factors of the nominal exchange rate in Colombia are stimated for a period, in this case from 1990 to 2002, from here we could present some conclusions from the economic policy.*

**Descriptor:** Exchange rate-Colombia; Exchange policy-Colombia; Exchanges systems-Colombia; Devaluation-Colombia

## INTRODUCCIÓN

Las reformas de finales de siglo implementadas en Colombia y América Latina tocaron diferentes frentes de la vida económica de estos países. Como se sabe, dichas reformas estuvieron encaminadas a fortalecer los mercados y la libre competencia, al considerarse que la intromisión de los go-

biernos en la determinación de precios como el salario, las tasas de interés y las tasas de cambio, entre otros, había generado distorsiones inconvenientes en los mercados donde estos se determinan y, en consecuencia, había provocado una asignación inadecuada de recursos y tareas.



Una de estas reformas es la que tiene que ver con el mercado cambiario y la forma en que se determina el precio de la divisa. En Colombia y América Latina se ha observado una tendencia definida, en la cual estos países han estado dejando de lado los viejos regímenes cambiarios, caracterizados por un esquema inflexible de la Tasa de Cambio dado que es la autoridad cambiaria la que define su evolución en el tiempo, y han estado evolucionando hacia sistemas donde es el mercado el que fija su derrotero.

En Colombia estuvo vigente hasta 1991 el crawling-peg, en el cual la junta monetaria (autoridad monetaria de ese entonces) definía las metas anuales de devaluación y estas se ejecutaban de manera gradual. A partir de ese año las reformas al sistema cambiario han incorporado de manera paulatina (la banda cambiaria podría considerarse un sistema intermedio entre el viejo y el nuevo régimen) un esquema de fluctuación libre en el mercado, aunque con intervención del Banco Central como comprador y vendedor de divisas.



En síntesis, hoy en Colombia el tipo de cambio está determinado por el mercado. Al respecto, Krugman (1994) ha sido uno de los más fé-

reos críticos de los sistemas cambiarios flexibles (o de fluctuación libre); por considerar que el precio de la divisa es un precio fundamental para cualquier economía pues, dada la integración imperfecta de los mercados mundiales de bienes y servicios, el ajuste de la cuenta corriente de la balanza de pagos requiere una evolución adecuada en dicha tasa y, en consecuencia, resulta en extremo problemático su comportamiento volátil, al punto que puede ser un obstáculo insalvable para la consolidación del proceso de internacionalización.

A partir de lo anterior, este trabajo se enmarca en el análisis de los determinantes de la tasa de cambio nominal en Colombia. La preocupación que subyace detrás de este ejercicio se resume en el interrogante sobre si ¿Es posible la estabilidad cambiaria en una economía como la colombiana, con débil integración al sistema mundial y régimen de libre fluctuación?

El proyecto se justifica dada la importancia que tiene para el país el consolidar una estrategia de política económica que sustente su proceso de internacionalización, en un entorno de crecimiento económico sostenido, estabilidad de precios y mejora en las condiciones de bienestar de su población. Al res-

pecto Paul Krugman ha venido sosteniendo un debate interesante, en donde defiende la necesidad de conservar un control de cambios para imprimirle estabilidad a la tasa de cambios, frente a la posición dominante en el país de libertad cambiaria.

Este trabajo se inicia con la discusión planteada por Krugman sobre la inconveniencia de manejar sistemas cambiarios flexibles. Luego desarrolla un modelo teórico que explica cuáles son las principales variables que inciden en la evolución de la tasa de cambio de una economía o país; un modelo que sirve para evidenciar la inestabilidad que puede presentar dicha tasa bajo las fuerzas del mercado.

Dicho marco teórico se utiliza para analizar el caso colombiano. Para ello se presenta inicialmente una síntesis de la literatura empírica sobre los determinantes de la tasa de cambio nominal en Colombia; se aportan algunos indicadores de estabilidad en la tasa de cambio y, finalmente, se corre un modelo econométrico donde se estiman los factores determinantes de la tasa de cambio nominal en Colombia durante el periodo 1990 - 2002, a partir del cual se plantean algunas conclusiones de política económica.

## ***I. LA INESTABILIDAD DE LA TASA DE CAMBIO NOMINAL Y SUS EFECTOS REALES***

La sabiduría convencional plantea que el ajuste de la cuenta corriente de una economía requiere, a su vez, ajustes de la tasa de cambio: devaluación en los países con déficit y revaluación en los que presenten superávit. No obstante, cada vez se escuchan más cuestionamientos a este saber convencional, especialmente del lado de las corrientes neoclásicas de la macroeconomía (Sachs y Larraín, 1994), al sostenerse que las tasas de cambio deberían ser fijadas por el mercado y considerar que la balanza comercial es, por definición, igual a la diferencia entre ahorro e inversión y no tiene nada que ver con la tasa de cambio. A partir del modelo de las tres brechas, es claro que cualquier exceso de inversión (gasto) pública o privada, respecto al ahorro de la economía, debe ser financiado con ahorro externo; lo cual equivale a un déficit de balanza comercial.

Según Paul Krugman (1994), este planteamiento Neoclásico sería correcto si se viviera en un mundo perfectamente integrado, donde los residentes de cada país gastarían su ingreso de la misma manera y en donde los niveles de precios de los



países fueran perfectamente flexibles. En el primer capítulo de su trabajo, Krugman demuestra que, al contrario, el mundo está imperfectamente integrado en ambos sentidos:

- a. Los residentes de cada país tienen una propensión marginal mucho más alta al gasto en bienes que ellos mismos producen, que la de los residentes de otros países. Según esto, estamos aún más cerca de un mundo en el que todo desplazamiento de gasto recae principalmente sobre los bienes nacionales, que de otro en el que el gasto esté totalmente internacionalizado.
- b. Los precios del trabajo y de los bienes de cada país son relativamente rígidos en moneda local. Bien sea a causa del menú de costos o de una racionalidad limitada, las firmas no cambian constantemente sus precios y sus ofertas salariales para responder a cambios en la demanda. Por el contrario, los fijan en términos nominales, creando una considerable inercia en el nivel global de salarios y precios.

Debido a esa integración imperfecta de los mercados mundiales de bienes y servicios, el ajuste de la cuenta corriente requiere un ajuste de la tasa de cambio real; lo cual puede darse o

por variaciones en la Tasa Nominal, o por una combinación de deflación en la economía doméstica e inflación en los países que constituyen sus principales socios comerciales. Pero, dada la inflexibilidad anotada en los precios y salarios nominales, resulta más fácil la vía de una variación en la tasa de cambio nominal.

Es decir, la combinación de mercados de bienes integrados en forma imperfecta y precios rígidos crea un argumento obligatorio a favor de un ajuste de la tasa de cambio nominal, frente a los desequilibrios que se presenten en la cuenta corriente de una economía (Krugman, 1994). A su vez, esto último permite afirmar con Krugman que la tasa de cambio es un precio demasiado importante como para entregar su determinación al mercado.

Sin embargo, es posible la presencia de cierta paradoja: en una economía mundial caracterizada por una alta volatilidad de las tasas de cambio, la economía real pierde sensibilidad a las variaciones en la tasa de cambio nominal; es decir, dicha tasa termina perdiendo efectividad como mecanismo de ajuste de la cuenta corriente de la balanza de pagos y las autoridades económicas se quedan sin un instrumento esencial para el ajuste de las cuentas con el exterior.



El *modelo del costo sumergido* ayuda a explicar por qué tanto los precios como las cantidades reales tienden a ajustarse lentamente a las variaciones en la tasa de cambio, en un contexto de inestabilidad cambiaria.

La idea básica del modelo es que el comercio internacional no se efectúa fácilmente. En el caso de los bienes manufacturados diferenciados, que configuran la mayor parte del comercio de los países avanzados, una firma que desea exportar debe invertir recursos sustanciales para adaptar su producto al mercado extranjero y desarrollar una red de mercado y distribución. Entonces, es característico que los costos para entrar en un mercado extranjero, o al menos una buena parte de ellos, se puedan considerar como sumergidos una vez se ha incurrido en ellos; es decir, la firma no podrá realizar fácilmente sus activos, visibles o invisibles. Dada la irreversibilidad de la inversión, el comercio con el exterior pierde sensibilidad para responder a las fluctuaciones de la tasa de cambio, especialmente cuando su comportamiento es altamente volátil.

Lo anterior no significa suponer que una firma sólo deseará penetrar un mercado externo si espera cubrir sus costos sumergidos o que, una vez se haya incurrido en los costos su-

mergidos, deseará permanecer en el mercado incluso si sólo es capaz de cubrir sus costos variables; pues para cada firma existe un “rango de no cambio”; entendido como un intervalo de variación de la tasa de cambio para el que ella continuará exportando si ya lo está haciendo, pero que no la inducirá a comenzar a exportar si no lo ha hecho.

En condiciones de expectativas estáticas (las firmas esperan siempre que el futuro sea similar a la situación presente) el modelo de costos sumergidos puede explicar por qué pequeñas fluctuaciones de la tasa de cambio pueden no tener un efecto significativo sobre el comercio exterior de un país. Sin embargo, no queda claro por qué los flujos de comercio pueden ser tan insensibles a las fuertes oscilaciones de la tasa de cambio. Esto se ve más claro cuando se consideran que las expectativas no son estáticas.

Las firmas no tienen en realidad expectativas estáticas, con lo cual se puede esperar que los planes de las firmas estén basados en las tasas de cambio esperadas. Cuando la tasa de cambio se asume como fluctuante alrededor de su valor de largo plazo, las firmas pueden obviar gran parte de lo que sucede con ella en el corto plazo. En consecuencia, aún si la tasa de cambio del momento



se sale del «rango de no cambio», es posible que la firma adopte una actitud de “esperar y ver” y se muestre renuente a entrar o salir de un mercado, si considera probable un comportamiento más ventajoso en el próximo futuro.

Las expectativas y la incertidumbre pueden convertirse en incentivos a las firmas, para permanecer temporalmente en su posición actual – bien en el mercado o fuera de él – aún cuando un cambio de posición sería rentable a la tasa de cambio vigente. La incertidumbre crea un incentivo en las firmas para buscar una actitud de “esperar y ver”, ampliando el “rango de no cambio” en el que las firmas ni entran ni salen. Y, más importante aún, el incentivo para no actuar es más grande cuanto más volátil sea la tasa de cambio (Krugman, 1994)

Pero ¿cuáles son los orígenes de la inestabilidad de la tasa de cambio? Una de las principales fuentes de inestabilidad de la tasa de cambio se encuentran en las inestabilidades de la política económica y de otras fuerzas subyacentes relacionadas con variables monetarias y reales (fundamentales económicos, como se les denomina en la literatura especializada). Esta discusión es abordada en el próximo apartado, donde se construye un modelo mone-



tario que ayuda a explicar los factores que impactan la tasa de cambio nominal.

## II. LOS DETERMINANTES DE LA TASA DE CAMBIO NOMINAL

Se parte de un modelo monetario compuesto por siete ecuaciones básicas, las cuales al interrelacionarse generan un sistema en donde se determina el tipo de cambio nominal (t). La solución del sistema dará un valor para el tipo de cambio nominal (t) con el cual se mantendrá constante el tipo de cambio real (t real); por lo tanto, si se busca una devaluación real, el valor efectivo de t tendrá que estar por encima del valor obtenido; por el contrario, si lo que se persigue es una revaluación real entonces se debe seguir el proceso contrario.

### LAS ECUACIONES

1.  $P = \frac{M}{L}$                        $P^* = \frac{M^*}{L^*}$
2.  $L = KYe^{-\beta i}$                        $L^* = K^*Y^*e^{-\beta i^*}$
3.  $\tau = \frac{P}{P^*}$
4.  $i = r + \pi$                        $i^* = r^* + \pi^*$
- 4.a.  $i = i^* + \rho$
5.  $r = r^*$
6.  $\pi = f(M1e)$                        $\pi^* = f(M1^*e) \quad \frac{\partial \pi}{\partial M1e} > 0$

$$7. M1e = h(M1, Inf) \frac{\partial M1e}{\partial M1} > 0$$

El asterisco (\*) denota variables foráneas

## LOS SÍMBOLOS

**P:** Nivel de precios domésticos

**P\*:** Nivel de precios foráneo.

**M:** Oferta monetaria nominal

**L:** Demanda de saldos monetarios reales.

**K:** Es un parámetro.  $K = \frac{1}{V}$ , Donde V: Velocidad de circulación

**Y:** Ingreso real, no está determinado monetariamente (exógeno)

**τ:** Tipo de cambio nominal

**i:** Tipo de interés nominal

**r:** Tipo de interés real

**π:** Inflación esperada

**ρ:** Devaluación esperada

**β:** Elasticidad interés de la demanda de dinero, se supone  $\beta = \beta^*$

**M1:** Tasa de crecimiento de la oferta monetaria  $\frac{1}{M} \frac{\partial M}{\partial t}$

**M1e:** Expectativa sobre la tasa de crecimiento monetaria.

**Inf:** Información

## ANÁLISIS DE LAS ECUACIONES

1.  $P = \frac{M}{L}$  La primera relación surge de una condición de equilibrio macroeconómico:  $\frac{M}{P} = L$ , donde la oferta monetaria real es igual a la demanda monetaria real. Esta ecuación primera implica que dada la demanda real de dinero (L), el nivel de precios estará determinado y variará en la misma proporción que la oferta de dinero. Expresándolo en términos de tasas de crecimiento:

$$\ln P = \ln \left\{ \frac{M}{L} \right\} \rightarrow \ln P = \ln M - \ln L \rightarrow \frac{\partial \ln P}{\partial t} = \frac{\partial \ln M}{\partial t} - \frac{\partial \ln L}{\partial t}$$

Para este caso L es una constante, dado que se supone estable respecto a sus variables determinantes. Entonces,

$$\frac{1}{P} \frac{\partial P}{\partial t} = \frac{1}{M} \frac{\partial M}{\partial t} \rightarrow \frac{1}{P} \frac{\partial P}{\partial t} = M$$

lo cual implica que incrementos en la masa monetaria (M) se traducirán en incrementos del nivel de precios en la misma proporción.

2.  $L = KYe^{-\beta i}$  Expresa que la demanda de saldos monetarios reales por parte del público es una



función estable que depende del ingreso real (Y) y la tasa nominal de interés (i). K no se considera como una variable que influye sobre la demanda de dinero a pesar de que numerosos estudios en el caso colombiano han demostrado que  $\frac{1}{V}$  ha caído, es decir, que V ha aumentado (Gómez, 1998; Misas et. al., 1994).

El hecho de que el ingreso real (Y) no dependa del dinero es uno de los principios básicos de la teoría cuantitativa, el “Principio de Neutralidad”.  $\beta$  mide la respuesta de la demanda monetaria real ante cambios en la tasa de interés nominal, aparece con signo negativo indicando con esto que el deseo de mantener saldos reales varía en relación inversa al costo de mantenerlos. Obsérvese que si aumenta i, “Ceteris paribus”, entonces disminuye L. Cabe notar, que la forma de la función es definida por estudios econométricos de comportamiento realizados con anterioridad (Gómez, 1998).

3.  $\tau = \frac{P}{P^*}$  siendo P\* el nivel de precios foráneo, será en este caso un dato sobre el cual un país como Colombia no puede influir. Como lo indica la ecuación, los niveles de precios (P y P\*) son idénticos cuando se les expresa en una moneda

común, al tipo de cambio ( $\tau$ ) de equilibrio. Esto implica que t es el encargado de igualar dichos niveles de precios; es decir, les conserva a ambas monedas su poder de compra. Expresado esto en tasas de crecimiento:

$$\begin{aligned} \ln \tau = \ln P - \ln P^* &\rightarrow \frac{\partial \ln \tau}{\partial t} = \frac{\partial (\ln P - \ln P^*)}{\partial t} \\ \frac{1}{\tau} \frac{\partial \tau}{\partial t} = \frac{1}{P} \frac{\partial P}{\partial t} - \frac{1}{P^*} \frac{\partial P^*}{\partial t} &\rightarrow \tau = \dot{P} - \dot{P}^* \end{aligned}$$

El resultado obtenido nos muestra que una variación del tipo de cambio nominal ( $\tau$ ) depende de la tasa de inflación doméstica ( $\dot{P}$ ) en forma positiva ( $\frac{\partial \tau}{\partial \dot{P}} > 0$ ) y de la inflación foránea<sup>1</sup> ( $\dot{P}^*$ ) en forma negativa ( $\frac{\partial \tau}{\partial \dot{P}^*} < 0$ ); es decir, que un incremento en la inflación doméstica, “ceteris paribus”, presionará un incremento en el tipo de cambio nominal para conservar igual el poder de compra de ambas monedas; de otro lado, si se diera una inflación foránea “ceteris paribus” esto conduciría a una revaluación nominal. Obsérvese la necesidad de controlar las variaciones en el nivel de precios doméstico, para poder controlar a su vez el tipo de cambio y las expectativas de inflación ( $\pi$ ) y devaluación ( $\rho$ ).

4.  $i = r + \pi$  Esta es la relación o efecto Fisher, según la cual la tasa de interés nominal (i) debe ser igual a la



1 En algunos casos  $\dot{P}^* = \frac{1}{P^*} \frac{\partial P^*}{\partial t}$  se podría considerar cero.

tasa de interés real ( $r$ ) más la inflación esperada por los agentes económicos. La relación de Fisher previene sobre el peligro de dejar crecer las expectativas de inflación, ya que esto llevaría a incrementos en la tasa de interés nominal con el correspondiente perjuicio para la economía.

4. a)  $i = i^* + \rho$  Esta ecuación nos muestra la importancia de las expectativas de devaluación ( $\rho$ ); ya que si  $r$  es baja, los agentes económicos se sentirán complacidos colocando su dinero en el entorno nacional a una tasa  $i$  semejante a  $i^*$ , lo que no sucedería si las expectativas devaluacionistas fueran muy altas. En tal caso presionaría un incremento en  $i$ . para evitar la salida de capitales a los mercados extranjeros.

5.  $r = r^*$  Expresa el concepto de tasa de interés de paridad, de acuerdo con lo cual, el rendimiento real de los activos tiende a ser igual en todos los países. Suponiendo eso sí movilidad perfecta de capitales.

6.  $\pi = f(M1e)$  Esta ecuación expresa un supuesto monetarista según el cual las expectativas inflacionarias ( $\pi$ ) se basan en el “conocimiento” de las tasas futuras de expansión monetaria. Los agentes económicos, basados en la información recibida y creyendo conocer  $M1$  futura, tra-

tarán de anticipar la inflación adaptando sus transacciones económicas a las nuevas supuestas realidades para no incurrir en pérdidas de riqueza.

7.  $M1e = f(M1, inf)$  Este es otro supuesto monetarista según el cual la tasa esperada de expansión monetaria se obtendrá a partir del análisis de la tasa actual de crecimiento de la oferta monetaria en una forma positiva  $\frac{\partial M1e}{\partial M1} > 0$ . Además, los agentes económicos gozan de una “buena información” ( $inf$ ) de la cual hacen uso para la determinación de todas sus expectativas.

Las ecuaciones, en general, son simples y no contradicen en ningún momento la lógica económica dominante, modelo monetarista, y podrían en algunos casos remplazarse por otras más complejas y “realistas”. Por ejemplo, incluir en las ecuaciones (4) y (4a) una prima de riesgo, ya que algunos inversionistas en muchos casos prefieren una  $i$  menor con tal de tener seguros sus activos financieros; ó la ecuación (6) podría ser función además de la inflación de periodos anteriores  $P_{t-j}$  ( $j = 1, 2, 3, \dots, n$ ) del grado de confianza que en el momento se tenga en el gobierno, de la problemática social, entre otras. Otra ecuación que se podría agregar en el sistema sería alguna referida a la for-



mación de las expectativas devaluacionistas  $\rho = f(\tau, \dot{\tau}, \pi, \dots)$  pero para lo que persigue el modelo, cual es la exploración de los determinantes de la tasa de cambio nominal, se considera suficiente el sistema planteado.

### FUNCIONAMIENTO DEL MODELO

El tipo de cambio nominal ( $\tau$ ) se ajusta según la ecuación (3) para mantener constante la relación de precios ( $\frac{P}{P^*}$ ) este supuesto es aún válido para el sistema crawling peg, vigente hasta 1991, donde las metas de devaluación que definían su comportamiento se establecían en función de esa relación de precios, lo cual, de no ser así, generaría déficit o superávit en la balanza de pagos ante cambios en  $P$  y/o  $P^*$ . Es decir, si definimos en forma adicional el tipo de cambio real que es el verdaderamente importante, como  $\tau_{real} = \frac{P^* \tau}{P}$ , entonces un incremento en la inflación doméstica ( $\dot{P}$ ) haría caer el tipo de cambio real, generando un desestímulo a exportar y un estímulo a importar, lo cual, con un ingreso en disminución conduciría a la pérdida de divisas a través de su repercusión sobre la balanza de pagos y el consecuente déficit. Por el contrario, una deflación, una inflación foránea o una devaluación nominal conducirían al proceso contrario.

Para observar los efectos sobre el tipo de cambio, simplemente se resuelve el sistema para dicha variable ( $\tau$ ). Inicialmente se reemplaza (2) en (1) y luego en (3)

$$P = \frac{M}{KYe^{-\beta(r+\pi)}} \rightarrow P^* = \frac{M^*}{K^*Y^*e^{-\beta(r^*+\pi^*)}}$$

$$\tau = \frac{K^*}{K} \frac{M}{M^*} \frac{Y^*}{Y} e^{-\beta(\pi^*-\pi)}$$

si suponemos  $K = K^*$

Entonces:

$$\tau = \frac{M}{M^*} \frac{Y^*}{Y} e^{-\beta(\pi^*-\pi)} \quad (8)$$

A partir de la ecuación (4) se obtiene:

$$\tau = \frac{M}{M^*} \frac{Y^*}{Y} e^{-\beta(i^*-i)} \quad (9)$$

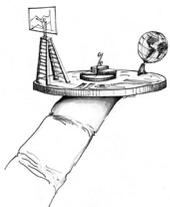
Para introducir las expectativas de devaluación se utiliza la ecuación (4a):

$$\tau = \frac{MY^* e^{\beta\rho}}{M^*Y} \quad (10)$$

De aquí en adelante, en lo que respecta a la capacidad explicativa del modelo, sólo queda analizar lo que se ha obtenido en (8), (9) y (10). Matemáticamente se puede deducir lo siguiente de las ecuaciones logradas:

De la ecuación (8) se tiene:

$$\frac{\partial \tau}{\partial M} > 0; \frac{\partial \tau}{\partial M^*} < 0; \frac{\partial \tau}{\partial Y^*} > 0; \frac{\partial \tau}{\partial Y} < 0; \frac{\partial \tau}{\partial \pi^*} < 0; \frac{\partial \tau}{\partial \pi} > 0$$



De la ecuación (9) se deduce:

$$\frac{\partial \tau}{\partial i^*} < 0; \frac{\partial \tau}{\partial i} > 0$$

Por último, de la ecuación (10):

$$\frac{\partial \tau}{\partial \rho} > 0$$

Observando cuidadosamente las relaciones se tienen los canales de influencia sobre el tipo de cambio nominal ( $\tau$ ); de un lado las variables monetarias reales que van a los precios y luego se transmiten al tipo de cambio; de otro lado, las variables reales y, finalmente, otros menos directos: como lo son las expectativas, tanto inflacionarias como de devaluación. En el caso de las variables monetarias se encontró que:

$$\frac{\partial \tau}{\partial M} > 0; \frac{\partial \tau}{\partial M^*} < 0$$

Lo que implica que incrementos desproporcionados del circulante de una economía conllevarán a una pérdida de poder adquisitivo de su respectiva moneda. Si en Colombia se da un aumento en  $M$  se deberá producir también una devaluación para evitar perder poder de compra a nivel mundial. Si en cambio se diera un incremento de  $M^*$ , esto permitiría llevar a cabo una revaluación, o hacer uso del mayor poder de compra.

$$\frac{\partial \tau}{\partial Y} < 0; \frac{\partial \tau}{\partial Y^*} > 0$$

Las relaciones anteriores muestran como a pesar de que la economía simbólica esté superando en volumen a la economía real, no obstante, un incremento de la productividad marginal y con esto, del producto real de un país, conduciría a una revaluación nominal, es decir, una ganancia de poder de compra de la moneda nacional, dejando constante, eso sí, el tipo de cambio real. En otras palabras, que si se incrementara en un país el producto real con  $M$  constante, esto llevaría a una disminución en los precios, con una consecuente disminución del tipo de cambio nominal para mantener el tipo de cambio real y evitar un superávit en la balanza de pagos.

$$\frac{\partial \tau}{\partial i^*} < 0; \frac{\partial \tau}{\partial i} > 0$$

A partir de lo anterior se evidencia como incrementos en la tasa de interés de la economía conducen a un incremento en el tipo de cambio nominal ( $\tau$ ); ya que un incremento en  $i$  traería consigo una caída en la inversión, una caída en la productividad, en el producto real y esto un incremento en los precios, con el efecto inverso ya conocido sobre el tipo de cambio ( $\tau$ ). Por otro lado, ese aumento en la tasa de interés doméstica puede provocar un flujo



importante de capitales hacia la economía y presionar una revaluación; pero, en nuestro modelo, esto obligaría una política compensadora por parte de la autoridad cambiaria para garantizar la estabilidad en el tipo de cambio real.

Por el lado de las expectativas las cosas son más sutiles, pero con efectos reales sobre el tipo de cambio.

$$\frac{\partial \tau}{\partial \pi} > 0; \frac{\partial \tau}{\partial \pi^*} < 0$$

Este resultado enseña que una expectativa inflacionaria, que se traduce en una inflación real, termina provocando una pérdida de poder de compra en el extranjero que se hace manifiesta en un incremento de la tasa de cambio nominal.

$$\frac{\partial \tau}{\partial \rho} > 0$$

Esta relación la podemos describir de manera similar a las anteriores. Un incremento en las expectativas de devaluación futura conduce a un incremento en la tasa de interés nominal (i) para evitar las salidas de capital nacional; este incrementó en i disminuye la inversión, la productividad marginal del trabajo, el producto real y, con M constante, entonces se producirá un incremento en la inflación, lo cual en último término conlleva un incremento de la

devaluación efectiva ( $\tau$ ) para evitar déficit en balanza de pagos.

En síntesis, en el modelo desarrollado arriba el tipo de cambio nominal depende de un apreciable número de variables monetarias y reales; las tasas de crecimiento de las ofertas monetarias doméstica y foránea, los ingresos foráneo y doméstico, las tasas de interés nominal foránea y doméstica y las expectativas de inflación y devaluación. Estos resultados son en buena medida coherentes con lo que plantean en sus trabajos teóricos con trayectoria en el tema, como Krugman (1997)<sup>2</sup> y Dornbusch (1993, p 268 a 272).

En el modelo de bandas cambiarias de Krugman, la tasa de cambio nominal es un fenómeno puramente monetario, sujeto a innovaciones estocásticas en la velocidad de circulación y la cantidad de dinero. Formalmente, la tasa de cambio está dada por:

$$\tau_{(t)} = m_{(t)} + v_{(t)} + \rho$$

donde<sup>3</sup>:

$\tau_{(t)}$  = Tasa de cambio nominal en el período t

$m_{(t)}$  = Cantidad exógena de dinero en el período t

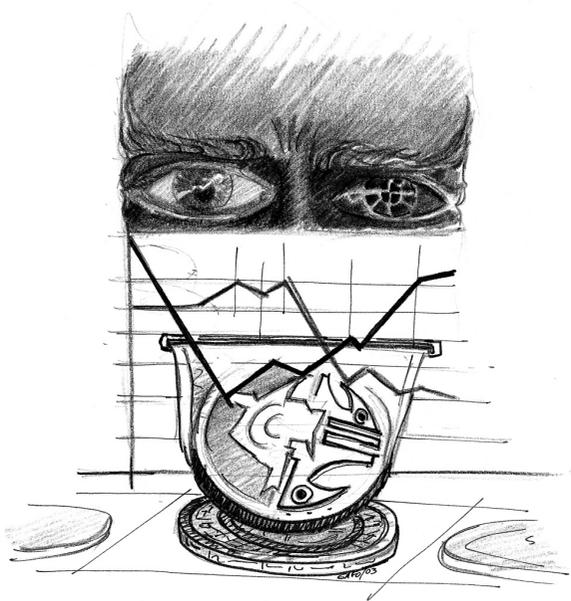
$v_{(t)}$  = Velocidad de circulación del dinero

$\rho$  = Expectativas de devaluación.



2 Su trabajo fue originalmente publicado en Inglés en 1991 ("Target zones and exchange rate dynamics", Quarterly journal of economics, No 106), pero su versión en Español se incluyó como el capítulo V del texto referenciado.

3 Todas las variables están expresadas en logaritmos.



A su vez, en Dornbusch los determinantes de largo plazo de la tasa de cambio nominal, en una economía con sistema flexible, son la cantidad nominal interna de dinero, el nivel de precios foráneo y los saldos reales de equilibrio; estos últimos proceden de la interacción de las preferencias en la composición de las carteras y el comportamiento del ahorro, y tienen que ver en últimas con las tasas de interés del mercado.

En cuanto a la literatura empírica, debe advertirse que los estudios en Colombia sobre los determinantes de la tasa de cambio nominal son relativamente escasos, siendo la tasa de cambio real la que ha concentrado gran parte de los esfuerzos de los investigadores. Sin embargo, algunos estudios (Cárdenas, 1997) han encontrado una relación directa entre la oferta monetaria doméstica y la

tasa de cambio nominal. Otros trabajos plantean resultados empíricos enfrentados al momento de establecer la relación entre la tasa de interés interna y la tasa de cambio nominal. Por ejemplo, Herrera (1997) encuentra una relación positiva, mientras que Arias y Zuleta (1997) obtienen una relación negativa. Según esto, pareciera no existir una relación estrecha y estable entre estas variables, debido, entre otras razones, a las dos fuerzas contrarias que aparecen a partir del impacto de la tasa de interés sobre la inversión y el flujo internacional de capitales.

Finalmente, Gómez (1999) desarrolló un modelo empírico para las tasas de cambio nominal y real en Colombia, usando la técnica de cointegración de Johansen's. En su trabajo encontró que la tasa nominal de cambio es determinada por variables nominales y los fundamentales, entre los que se consideraron el gasto del gobierno, los términos de intercambio y los flujos de capital. Al respecto, Arias y Misas (1998) habían obtenido evidencia que les permitió concluir que sólo esos fundamentales económicos tenían efectos permanentes sobre la tasa de cambio nominal.

Complementario a lo anterior, los trabajos de Cárdenas (1997) y Arias y Zuleta (1997) entre otros, encon-



traron que la expansión del gasto público y el rápido deterioro del balance fiscal estuvieron en la base de las tendencias revaluacionistas que caracterizaron la mayor parte del decenio de los noventa. Igualmente, los estudios referidos dan cuenta del papel jugado por los fundamentales flujos de capital, especialmente durante el período 1990 – 1997 cuando tanto factores internos como externos determinaron una entrada neta importante a la economía, y el comportamiento de los términos de intercambio y el aumento de la brecha tecnológica entre los bienes transables y no transables. La literatura empírica coincide en señalar que el impulso revaluacionista que se presentó en la mayor parte del decenio de los noventa se debió principalmente a estos factores reales.

## ***I. LA EVIDENCIA EMPÍRICA***

### ***INDICADORES DE INESTABILIDAD***

Como se señaló anteriormente, la inestabilidad de la política económica, las fallas en los mercados financieros internacionales y un sinnúmero de variables macroeconómicas conexas, contribuyen a hacer inestable el comportamiento de la tasa de cambio en un régimen cambiario flexible (Krugman, 1994). Con al ánimo de confrontar esta idea con



la realidad colombiana, se calculó el “Coeficiente de estabilidad” para la tasa de cambio nominal, definido como la relación entre la desviación estándar de la variable en el período y su media.

Para captar las condiciones de inestabilidad en relación con la evolución del régimen cambiario en Colombia, dicho coeficiente fue estimado para diferentes períodos, teniendo en cuenta los momentos donde se presentaron modificaciones notables en la transición de dicho régimen hacia un esquema de flotación.

Como se sabe, el sistema de banda cambiaria fue adoptado en Colombia en octubre de 1991. En su primera etapa (octubre de 1991 – enero de 1994) la tasa de cambio fluctuó al interior de una banda implícita, cuyo techo estuvo dado por el precio de redención de los certificados de cambio maduros (la paridad oficial) y su piso correspondió al descuento máximo (12.5%) sobre dicho precio en el día de su emisión. La segunda etapa, comprendida entre enero de 1994 y septiembre de 1999, corresponde a la adopción formal o explícita de dicho sistema.

Durante esta segunda etapa se produjeron cuatro realineamientos de la banda (modificaciones de la paridad central): dos de revaluación de 5% y

7% en enero 24 y Diciembre 13 de 1994, respectivamente, y dos de devaluación, ambos de 9%, en Septiembre 2 de 1998 y en junio 28 de 1999. La tasa de devaluación de la paridad central se estableció en 11% anual en enero 24 de 1994, 13.5% en Diciembre 13 de 1994, 15% en enero de 1997 y nuevamente 13% en enero de 1998. La amplitud de la banda se mantuvo en 7% por encima y por debajo de la paridad central entre enero de 1994 y junio 25 de 1998, incrementándose a 10% en su último realineamiento.

En el segundo semestre de 1999 la economía colombiana atravesaba la peor crisis económica de este siglo: fuerte inestabilidad cambiaria, ele-

vada tasa de desempleo y desplo-me de la actividad económica. La fuerte depreciación del peso, la caída en las entradas netas de capital en julio de 1999, y las bajas califica-ciones de riesgo de inversión para la economía colombiana que venían emitiendo las agencias de califica-doras internacionales, caracteriza-ron el último tramo del corredor cambiario. Bajo estas circunstancias, los ataques especulativos contra el techo de la banda continuaron y la falta de credibilidad en el sistema se hacía cada vez más notoria. El re-sultado final de este proceso se ma-nifestó en el abandono del régimen de banda el 24 de septiembre y en la adopción de un sistema cambiario de flotación libre.

Cuadro No 1. Indicadores de estabilidad de la tasa de cambio nominal

PERIODOS	TASA DE CAMBIO NOMINAL	
	Desviación Estándar	Coficiente de estabilidad
Enero 1980 – Octubre 1991	0.00657	0.3395
Noviembre 1991 – Enero 1994	0.02216	3.2127
Febrero 1994 – Sept 1999	0.02463	1.8565
Octubre 1999 – Marzo 2003	0.02361	2.5905

**Fuente:** Banco de la República. Cálculos propios.

*Nota:* Entre más alto el nivel absoluto del coeficiente de estabilidad, mayor volatilidad o inestabilidad de la variable considerada. Los valores fueron calculados con base en la diferencia de los logaritmos de las variables.

Como se observa en el cuadro No 1, el período de vigencia del régi-men de fluctuación libre de la tasa de cambio (que se inicia en 1991, cuando comienza a operar el esqema de banda implícita ya referido) ha estado asociado con una mayor inestabilidad de la tasa de cambio

nominal; por lo menos si se le com-para con los últimos años (década de los 80) en que estuvo vigente el régimen de Crawling – peg. Dicha inestabilidad se ha acentuado en los años recientes, cuando se abando-nó el esquema de banda cambiaria o “zona objetivo” y se profundizó



el régimen de flotación libre de la tasa de cambio.

Los resultados empíricos parecen respaldar, entonces, el planteamiento teórico según el cual la implementación de regímenes cambiarios de flotación libre propicia el que la tasa de cambio nominal presente un comportamiento más inestable en el tiempo, alimentando con ello la incertidumbre que enfrentan los empresarios y agentes económicos vinculados al sector externo de la economía.

### **LOS DETERMINANTES DE LA TASA DE CAMBIO NOMINAL**

Finalmente, para confrontar el modelo teórico propuesto anteriormente, se desarrolló un ejercicio econométrico para determinar de manera empírica cuáles han sido las variables que han incidido en la evolución de la tasa de cambio del país durante el período 1990-2002. Obedeciendo a los planteamientos teóricos y a las posibilidades de acceso a la información, se tomaron como variables explicativas:

- **tcn** : Tasa de cambio nominal, variable dependiente. Fuente: Banco de la República.
- **m** = La oferta monetaria doméstica, medida a través del agregado monetario primario. Fuente: Banco de la República.



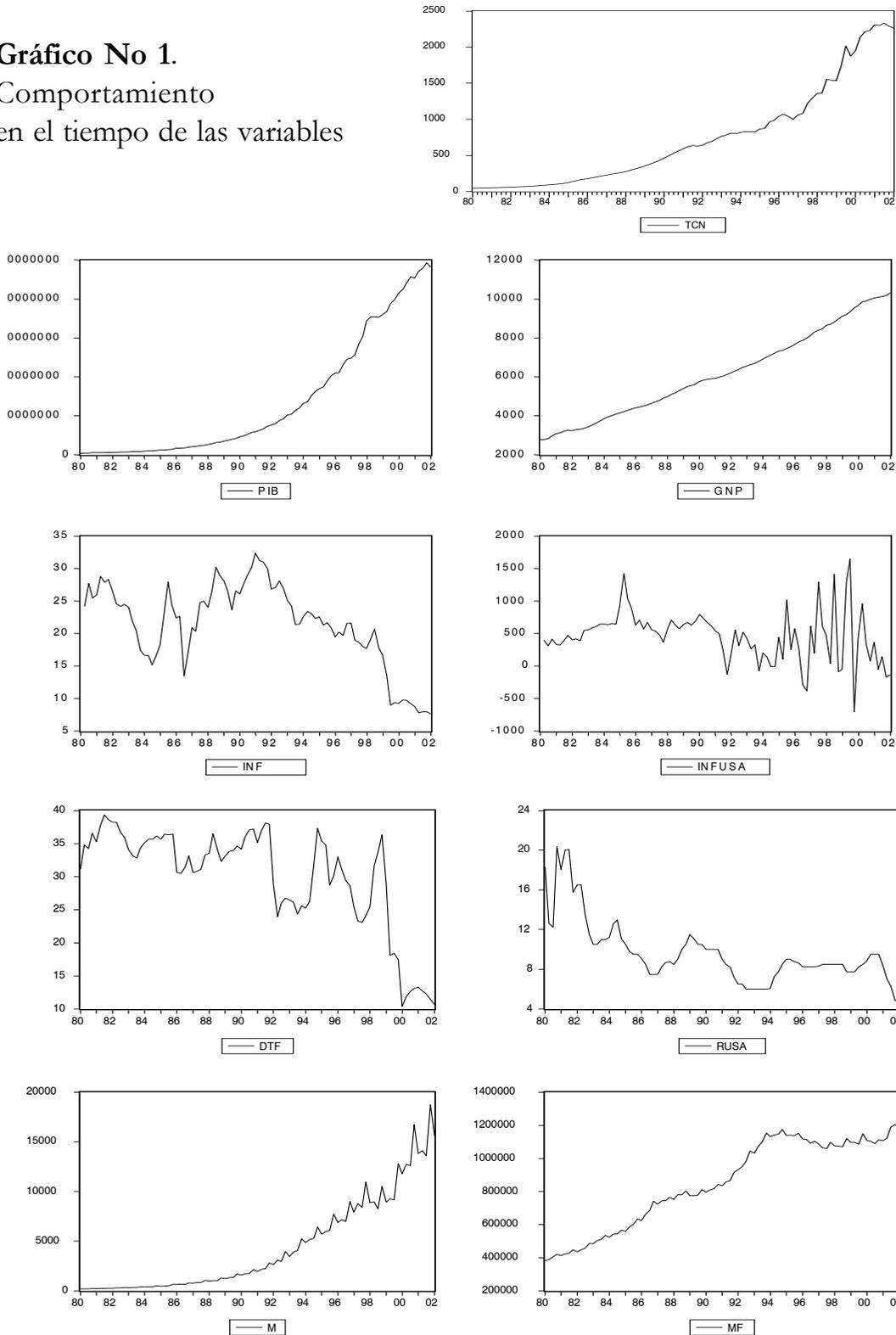
- **mf**= oferta monetaria foránea, medida a través de M1 Money Stock; Billions of Dollars; SA. Fuente: National Boreau Research.
- **pib** = Ingreso doméstico, medido a través del producto interno bruto. Fuente: DANE
- **gnp**: Ingreso foráneo medido a través Gross National Product of USA; Billions of Dollars SAAR. Fuente: National Boreau Research.
- **dtf** = La tasa de interés doméstica, para lo cual se utiliza el indicador tasa de captación de depósitos a término fijo, dado que para las condiciones colombianas se asume como tasa media del mercado. Fuente: Banco de la República.
- **rusa** = La tasa de interés foránea, medida a través de la tasa promedio de crédito para inversión extranjera. Fuente: National Boreau Research.
- **inf** = Tasa de inflación domésticas. En este caso se suponen expectativas racionales, por lo cual se utiliza la tasa de inflación del período como proxy. Fuente: Banco de la República (Cálculos propios).
- **infusa** = expectativas de inflación foráneas, se procedió de igual manera. Fuente: National Boreau Research (cálculos propios).

### **ANÁLISIS DE LOS DATOS**

En el gráfico No 1 se puede apreciar el comportamiento en el tiempo de las variables involucradas y en el cuadro No 2 los resultados de las pruebas de estacionariedad ba-

sadas en el estadístico Dickey-Fuller Aumentado (ADF). Como se observa en este último todas las variables, excepto rusa, resultaron integradas de orden uno ( $I(1)$ ).

**Gráfico No 1.**  
Comportamiento en el tiempo de las variables



Cuadro No 2. Análisis de estacionariedad de las variables

PRUEBA ESTADÍSTICA DICKY FULLER			
Valores Críticos		1%	-4.0661
		5 %	-3.4614
		10 %	-3.1567
VARIABLE	ESTADO	ESTADÍSTICO	OBSERVACIÓN
TCN	Nivel	-1.484908	No estacionaria
D(TCN)	1a DIFERENCIA	-6.225152	TCN ~ I(1)
DTF	Nivel	-2.892518	No estacionaria
D(DTF)	1a DIFERENCIA	-5.096756	DTF ~ I(1)
RUSA	Nivel	-2.421495	No estacionaria
D(RUSA)	1a DIFERENCIA	-2.392123	No estacionaria
D(DRUSA)	2a DIFERENCIA	-5.560115	RUSA ~ I(2)
PIB	Nivel	-2.429074	No estacionaria
D(PIB)	1a DIFERENCIA	-3.682585	PIB ~ I(1)
GNP	Nivel	-2.984174	No estacionaria
D(GNP)	1a DIFERENCIA	-3.332883	GNP ~ I(1)
M	Nivel	-2.288388	No estacionaria
D(M)	1a DIFERENCIA	-6.417471	M ~ I(1)
MF	Nivel	-1.838294	No estacionaria
D(MF)	1a DIFERENCIA	-4.346339	MF ~ I(1)
INF	Nivel	-3.183264	No estacionaria
D(INF)	1a DIFERENCIA	-4.768537	INF ~ I(1)
INFUSA	Nivel	-2.908616	No estacionaria
D(INFUSA)	1a DIFERENCIA	-6.190614	INFUSA ~ I(1)

Gráfico No 2. Comportamiento en el tiempo de las variables en primera diferencia

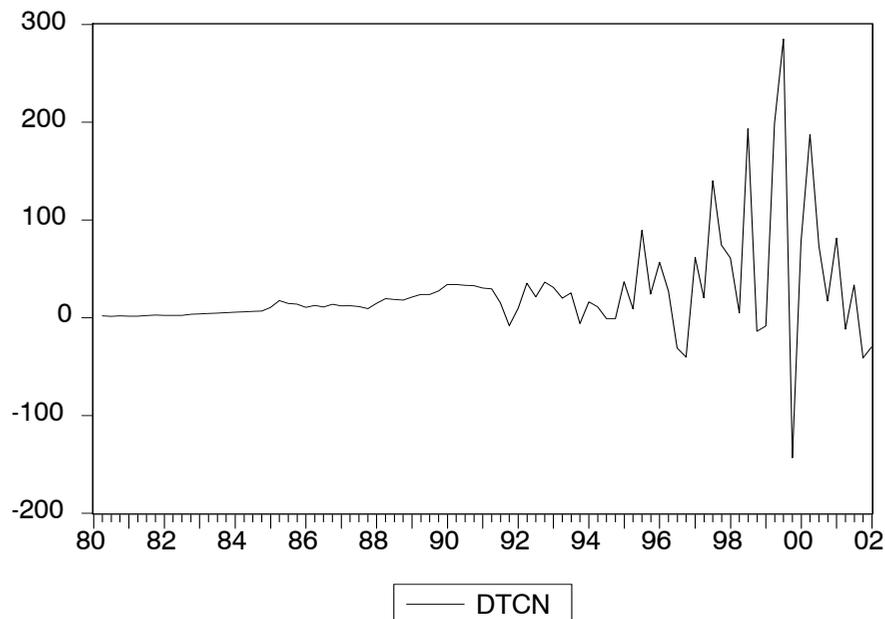
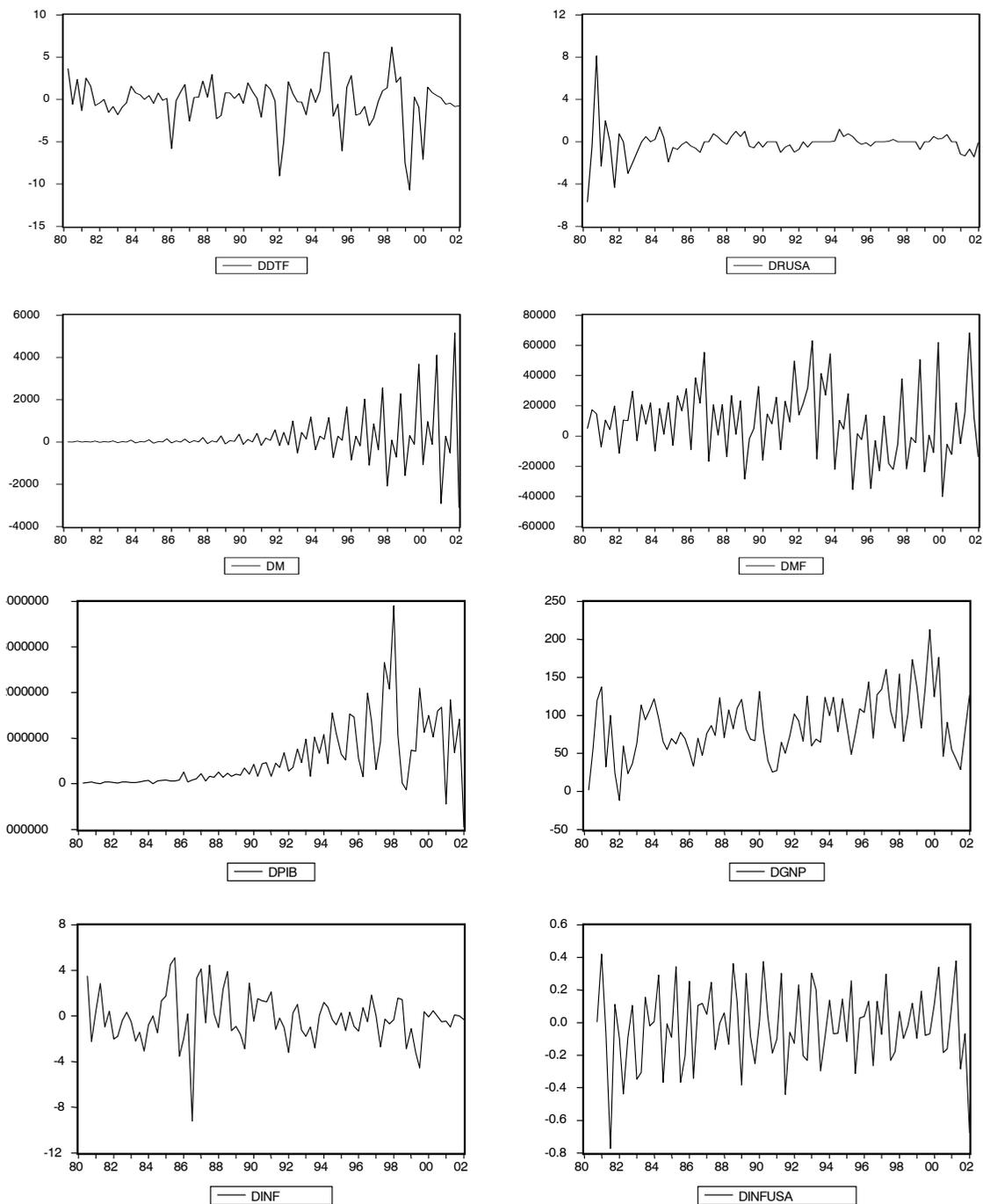


Gráfico No 2. Continuación...



A partir de las observaciones anteriores los esfuerzos estuvieron centrados en la búsqueda de evidencias de cointegración entre las variables, para evitar la estimación de relaciones espúreas entre las mismas.

Por el método de corrección de errores se logró ajustar el modelo que aparece en el cuadro No 3, el cual tiene las siguientes bondades. De un lado hay evidencia de que las variables implicadas están



cointegradas, esto según el estadístico ADF obtenido para el error de equilibrio (cuadro No 4). De otro lado, con excepción del coeficiente de largo plazo estimado para la oferta monetaria doméstica (M), los signos de los restantes corresponden a lo esperado desde la teoría propuesta y dichos coeficientes resultan estadísticamente significativos.

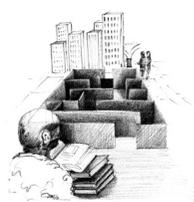
Además, el modelo cumple con los supuestos de normalidad en la distribución de los residuales, según la prueba Jarque Bera (gráfico No 3); no presenta problemas de correlación serial, como se puede observar en los resultados de las pruebas Breusch-Godfrey (cuadro No. 5 y gráfico No.4)<sup>4</sup>, ni de Heterocedasticidad según el test white (cuadro No. 5 y gráfico No. 5).

**Cuadro No 3.** Modelo de corrección de errores ajustado

Muestra (ajustada):1991:2 2002:1

Observaciones incluídas: 44 después de los ajustes (por rezagos)

Variable	Coefficiente	Error estándar	Estadístico t	Prob.
C	-3593.476	615.2293	-5.840872	0.0000
D(DTF)	9.347372	2.505473	3.730782	0.0010
D(DTF(-1))	-12.58409	2.508820	-5.015940	0.0000
D(DTF(-3))	-6.939919	2.149232	-3.229023	0.0035
D(GNP(-1))	-1.771001	0.212092	-8.350150	0.0000
D(M(-1))	0.097813	0.013939	7.017309	0.0000
D(M(-2))	0.094564	0.012740	7.422537	0.0000
D(M(-3))	0.093005	0.013412	6.934750	0.0000
D(M(-4))	0.059238	0.014384	4.118338	0.0004
D(MF(-1))	0.002145	0.000374	5.731193	0.0000
D(MF(-2))	0.001430	0.000382	3.739448	0.0010
D(MF(-3))	0.001907	0.000381	4.999286	0.0000
D(PIB)	-2.43E-05	8.69E-06	-2.796863	0.0098
TCN(-1)	-0.543639	0.061021	-8.909109	0.0000
DTF(-1)	11.28852	2.803615	4.026417	0.0005
GNP(-1)	0.702240	0.120252	5.839738	0.0000
M(-1)	-0.065911	0.010380	-6.349799	0.0000
MF(-1)	-0.000478	0.000133	-3.590718	0.0014
PIB(-1)	-2.05E-05	9.37E-06	-2.192036	0.0379
R <sup>2</sup>	0.905000	Media variable dependiente		37.89727
R <sup>2</sup> Ajustado	0.836601	Desviación estándar Variable Dependiente		73.04536
Desviación estándar de la regresión	29.52690	Criterio Akaike		9.906803
Sumatoria residuales al 2	21795.95	Criterio Schwarz		10.67725
Máxima verosimilitud	-198.9497	Estadístico - F		13.23105
Estadístico Durbin-Watson	2.105755	Prob(Estadístico - F)		0.000000



<sup>4</sup> Esta conclusión no es clara a partir del estadístico chi-cuadrado, pero el P-valor > 0.05 del estadístico F y el comportamiento gráfico de los residuales en el tiempo conducen a la misma.

Vector de cointegración<sup>5</sup>:

TCN(-1)	1,00000000000000000000
DTF(-1)	-20,7647354218516000000
GNP(-1)	-1,2917395551091800000
M(-1)	0,1212403819446360000
MF(-1)	0,0008792599500771650
PIB(-1)	0,0000377088472313429

**Cuadro No 4. Análisis de estacionaridad del error de equilibrio**

Prueba estadística ADF 6.630657 5% Valor crítico \* -5.06700734

\* Valor crítico calculado a través de las tablas de MacKinnon para pruebas de hipótesis de existencia de raíces unitarias, a partir de la siguiente ecuación

$$C(\alpha, T) = K_{\alpha} + K_1 / T + K_2 / T^2$$

Ecuación prueba estadística Dickey-Fuller ampliado

Variable Dependiente: D(EEE)

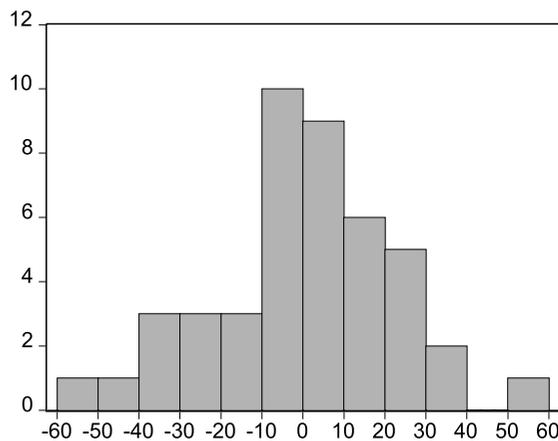
Método: Mínimos Cuadrados Ordinarios

Muestra (ajustada):1990:3 2002:1

Observaciones incluídas: 47 después de los ajustes (por rezagos)

Variable	Coefficiente	Error std.	Estadístico t	Prob.
EEE(-1)	0.031538	0.004756	6.630657	0.0000
R <sup>2</sup>	-0.157943	Media varriable dependiente		926160.9
R <sup>2</sup> Ajustado	-0.157943	Desviación estándar variable Dependiente		832466.8
Desviación estándar de la regresión	895798.9	Criterio Akaike		30.26987
Sumatoria residuales al 2	3.69E+13	Criterio Schwarz		30.30923
Máxima verosimilitud	-710.3419	Estadístico Durbin-Watson		1.380782

**Gráfico No 3. Prueba de Normalidad**



Series: Residuals	
Sample 1991:2 2002:1	
Observations 44	
Mean	-1.74E-13
Median	0.032213
Maximum	56.45893
Minimum	-54.64905
Std. Dev.	22.51405
Skewness	-0.257557
Kurtosis	3.256392
Jarque-Bera	0.606977
Probability	0.738238

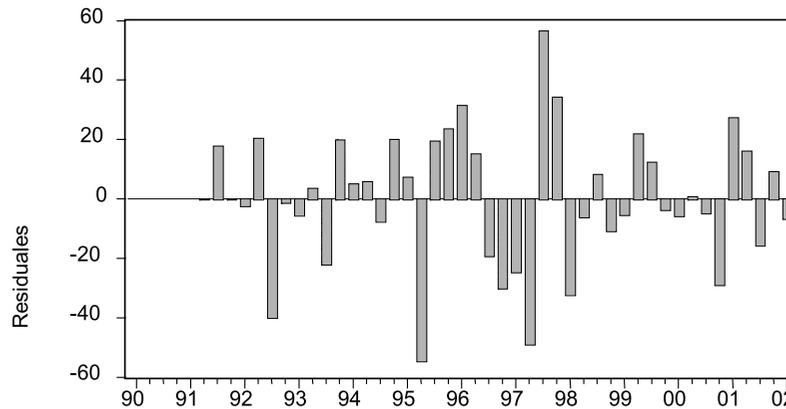


5 Obtenido a partir de los coeficientes estimados para las variables en niveles y rezagadas un período, en el correspondiente modelo de corrección de errores

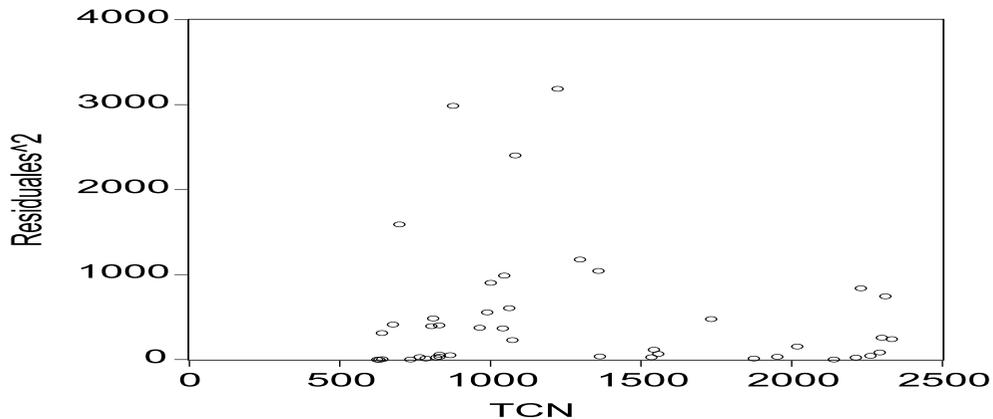
**Cuadro No 5.** Prueba de correlación serial y heterocedasticidad

Prueba Breusch-Godfrey para correlación serial			
Estadístico - F	2.051982	Probabilidad	0.123656
Observaciones * R <sup>2</sup>	12.36475	Probabilidad	0.014835
Prueba de Heterocedasticidad de white			
Estadístico - F	2.019582	Probabilidad	0.168257
Observaciones * R <sup>2</sup>	40.13575	Probabilidad	0.291899

**Gráfico No 4** Análisis de correlación serial



**Gráfico No 5** Análisis de Heterocedasticidad



A partir de los resultados anteriores es clara una relación de largo plazo entre La tasa de cambio nominal (TCN) y el comportamiento de variables reales, producto interno bruto doméstico (PIB) y foráneo (GNP), y monetarias, oferta monetaria doméstica (M) y foránea (MF) y tasa de interés doméstico (DTF). Esta relación se expresa en la siguiente ecuación de largo plazo<sup>6</sup>:

$$TCN = 20.76474DTF + 1.29174GNP - 0.12124M - 0.0009MF - 0.00004PIB$$

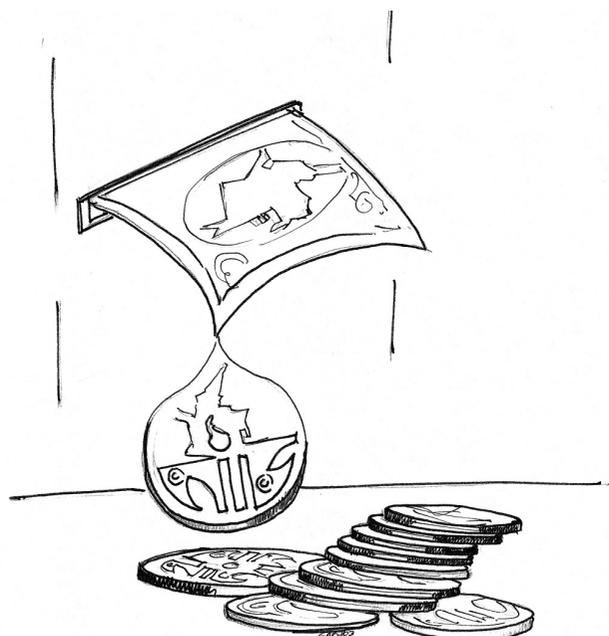
<sup>6</sup> Los coeficientes se desprenden del vector de cointegración



En correspondencia con el marco teórico, la evidencia disponible muestra que la tasa de interés doméstica y el producto foráneo tienen efectos positivos de largo plazo sobre la tasa de cambio nominal; a su vez, el producto doméstico y la oferta monetaria foránea tienen impactos negativos de largo plazo sobre dicha tasa de cambio. Finalmente, y al contrario de lo esperado, la oferta monetaria doméstica impacta de manera negativa el comportamiento de la tasa de cambio nominal. Este último resultado corresponde más a lo planteado por el modelo Mundell-Fleming (Dornbusch, 1993), según el cual en una economía con movilidad de capitales una mayor oferta monetaria tiende a propiciar un proceso de apreciación de su moneda.

Sin embargo, en lo fundamental, los impactos de corto plazo se apartan de los planteamientos teóricos antes desarrollados. A su vez, de manera inexplicable la oferta monetaria doméstica tiene efectos positivos sobre la tasa de cambio nominal. Así mismo, al calcular la dinámica del ajuste hacia el equilibrio (cuadro No 6), se encuentra que el coeficiente de ajuste de corto plazo (aquel que acompaña al error de equilibrio, EEE) no es estadísticamente significativo. Por lo que los resultados conducen a inferir que en Colombia tiende a observarse una relación uno a uno entre la tasa de cambio nominal y sus determinantes de largo plazo; es decir, que la tasa de cambio nominal se ajusta con rapidez a su senda de crecimiento de largo plazo después de una perturbación. Una buena evidencia de ello es su tendencia de largo plazo capturada a partir del filtro Hodrick – Prescott (Gráfico No 6).

Como se observa en el gráfico No 6, los comportamientos observado y tendencial de la variable coinciden durante gran parte del período en estudio, debido en gran medida a la intervención de la autoridad cambiaria dentro del esquema de zonas objetivo, y sólo cuando era inminente el abandono de dicho esquema se presentan desequilibrios importantes fruto de los ataques especulativos sobre la moneda doméstica.

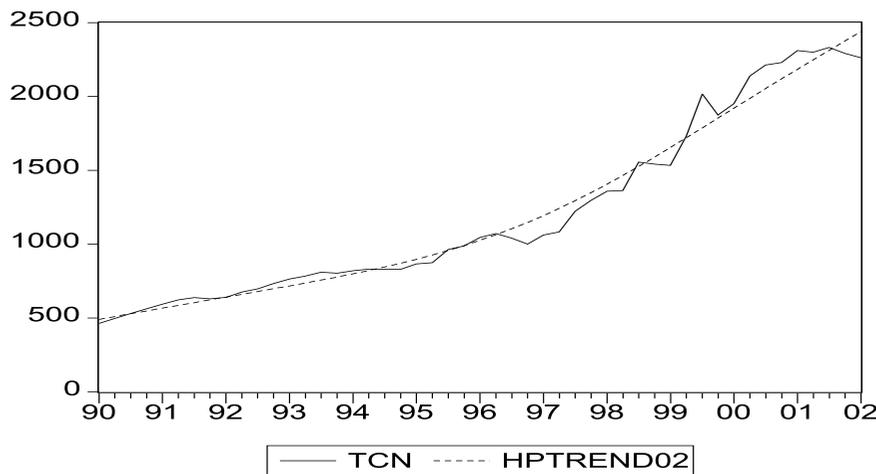


**Cuadro No 6** Modelo de corrección de errores con ajuste de corto plazo al equilibrio

Variable Dependiente: D(TCN)  
 Método: Mínimos Cuadrados Ordinarios  
 Muestra (ajustada): 1991:2 2002:1  
 Observaciones incluídas: 44 después de los ajustes (por rezagos)

Variable	Coefficiente	Error estándar	Estadístico t	Prob.
C	34.43198	39.44022	0.873017	0.3896
D(DTF)	-0.081710	3.571710	-0.022877	0.9819
D(DTF(-1))	-7.162194	3.557340	-2.013357	0.0531
D(DTF(-3))	-2.082588	3.525967	-0.590643	0.5592
D(GNP(-1))	-0.236307	0.312119	-0.757105	0.4549
D(M(-1))	-0.013520	0.015800	-0.855681	0.3990
D(M(-2))	0.001135	0.016553	0.068553	0.9458
D(M(-3))	0.003700	0.019564	0.189125	0.8513
D(M(-4))	-0.028497	0.020493	-1.390556	0.1746
D(MF(-1))	-0.000287	0.000560	-0.512557	0.6120
D(MF(-2))	-0.000548	0.000585	-0.937170	0.3562
D(MF(-3))	0.000439	0.000636	0.691069	0.4948
D(PIB)	4.61E-06	1.64E-05	0.281642	0.7802
EEE	1.26E-06	9.01E-07	1.394436	0.1734
R <sup>2</sup>	0.426831	Media variable dependiente		37.89727
R <sup>2</sup> Ajustado	0.178458	Desviación estándar Variable Dependiente		73.04536
Desviación estándar de la regresión	66.20753	Criterio Akaike		11.47684
Sum resid 2	131503.1	Criterio Schwarz		12.04453
Máxima verosimilitud	-238.4904	Estadístico - F		1.718510
Estadístico Durbin-Watson	2.000650	Probabilidad (Estadístico - F)		0.108163

**Gráfico No 6** Tendencia de largo plazo de la tasa de cambio nominal (filtro Hodrick – Prescott)



De otro lado, para observar el comportamiento de la variable dependiente, tasa de cambio nominal, ante innovaciones en las variables inde-

pendientes, se acudió al análisis impulso respuesta de los modelos “Vectores Auto Regresivos”. A través de dicho análisis se puede ob-

tener el comportamiento del sistema luego de la ocurrencia de una perturbación en alguna de las varia-

bles que lo conforman. Los resultados de este ejercicio se pueden observar en el gráfico No 7.

**Gráfico No 7** Análisis impulso respuesta

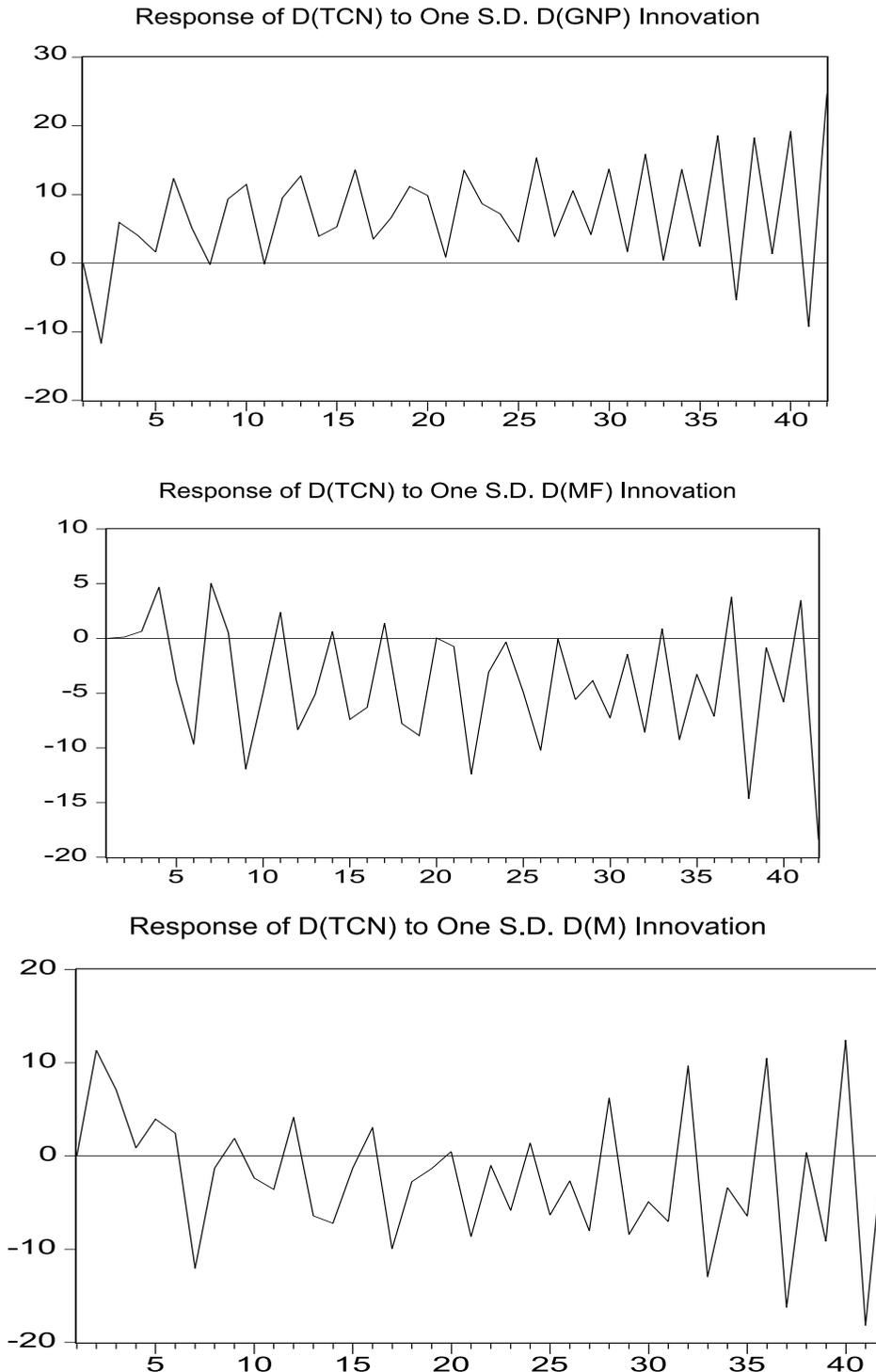
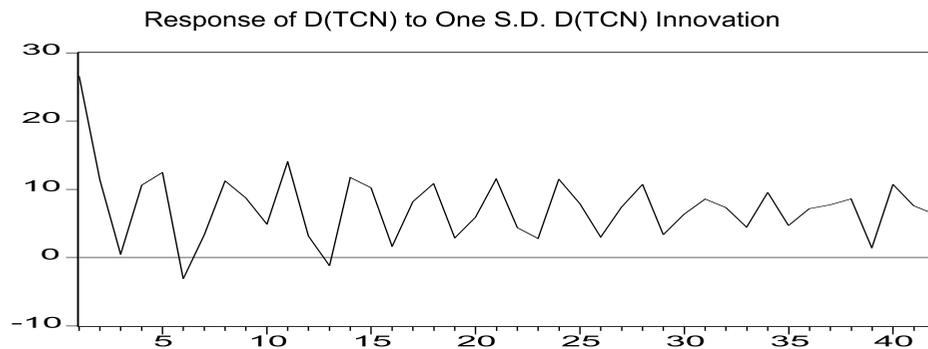
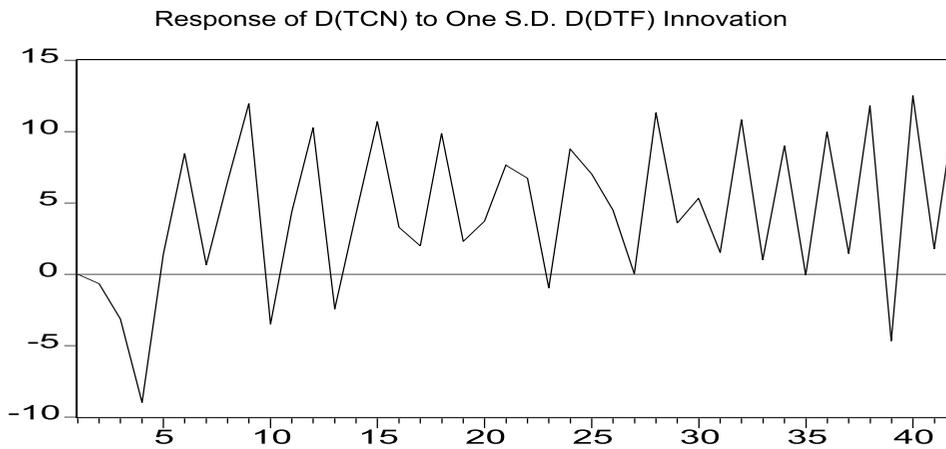
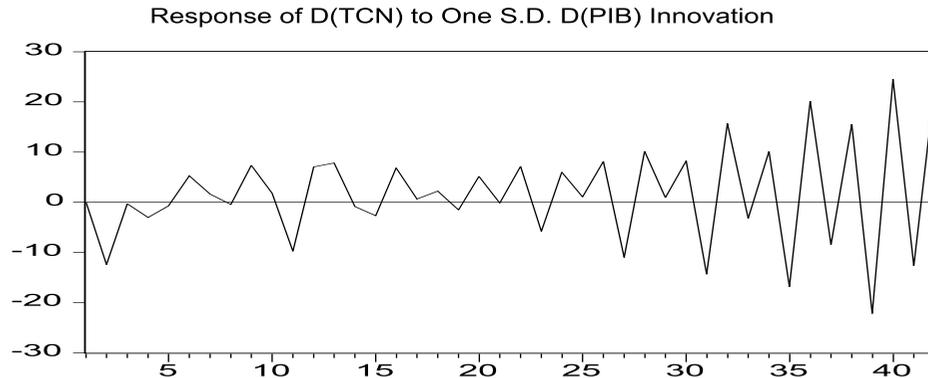
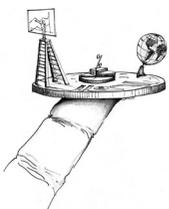


Gráfico No 7 Continuación...



La expresión gráfica de este análisis impulso-respuesta, de las diferentes perturbaciones sobre la tasa de cambio nominal, denota un comportamiento que coincide de manera amplia con las relaciones de corto y largo plazo contenidas en el mode-

lo de corrección de errores (cuadro No 3). De esta forma, ante una innovación en el Gross National Product (variable GNP), la tasa de cambio nominal disminuye inicialmente pero a largo plazo su valor tiende a ser mayor al nivel inicial.



Algo similar ocurre con el comportamiento de la tasa de cambio ante variaciones sufridas en la tasa de interés doméstica (DTF).

En el caso de perturbaciones originadas en la oferta monetaria doméstica (M) o en la foránea (MF), la tasa de cambio nominal tiende a aumentar en el corto plazo pero a más largo plazo su comportamiento es descendente. El único caso en el que no es del todo claro el impacto de largo plazo, es en aquellas innovaciones que tienen su origen en el producto interno bruto doméstico (PIB). Si bien en el corto plazo es evidente su impacto negativo, con el tiempo los efectos se diluyen y la tasa de cambio nominal tiende a conservar su valor inicial.

Finalmente, como una medida de

la proporción en que cada una de las variables del sistema contribuye a explicar el comportamiento futuro de la tasa de cambio nominal, se acudió a la descomposición de la varianza del error de pronóstico. En el cuadro No 7 se presenta la descomposición de la varianza de la tasa de cambio nominal, considerando un horizonte de 42 trimestres. En él se observa que las variables que más inciden en el comportamiento de la tasa de cambio, además de ella misma, son el Gross National Product (GNP), el producto interno bruto doméstico (PIB) y la oferta monetaria doméstica (M). En el caso de las dos primeras variables la influencia tiende a aumentar con el correr del tiempo, mientras que la contribución de la oferta monetaria es estable a lo largo del período considerado.

**Cuadro No 7** Descomposición de varianzas (%)

Periodo	Desviación estándar	D(TCN)	D(DTF)	D(PIB)	D(GNP)	D(M)	D(MF)
1	26.58570	100.0000	0.000000	0.000000	0.000000	0.000000	0.000000
2	35.43795	66.58505	0.035510	12.31384	10.86921	10.19505	0.001329
3	36.75862	61.90370	0.761301	11.45186	12.67767	13.17378	0.031697
4	39.91330	59.57683	5.722226	10.29068	11.77865	11.21895	1.412670
5	42.24393	61.91721	5.216863	9.216953	10.65977	10.88061	2.108606
6	46.31358	51.96665	7.679322	8.950117	15.96146	9.326603	6.115841
7	48.53681	47.79532	7.010309	8.260573	15.62765	14.66350	6.642647
8	50.26414	49.56188	8.206810	7.710401	14.57385	13.74297	6.204076
9	55.07811	43.79345	11.55821	8.211750	15.01098	11.56278	9.862826
10	56.86783	41.81692	11.21977	7.802363	18.12605	11.02159	10.01331
11	59.70636	43.47641	10.71783	9.756121	16.44405	10.36088	9.244716
12	62.50807	39.92222	12.47673	10.17584	17.31090	9.892613	10.22170
13	64.84398	37.13123	11.73388	10.91089	19.92213	10.17746	10.12441
14	66.55569	38.36076	11.54448	10.37415	19.25749	10.84378	9.619347
15	68.85424	38.04995	13.20939	9.848123	18.58137	10.16914	10.14203
16	70.96066	35.87746	12.65221	10.19578	21.17611	9.757357	10.34109



**Cuadro No 7** Continuación...

Periodo	Desviación estándar	D(TCN)	D(DTF)	D(PIB)	D(GNP)	D(M)	D(MF)
17	72.25446	35.89035	12.27821	9.841179	20.65889	11.32024	10.01112
18	74.51906	35.86189	13.29988	9.339461	20.21640	10.77929	10.50309
19	75.98691	34.63385	12.88261	9.022434	21.59265	10.39902	11.46944
20	77.11310	34.22048	12.74125	9.206095	22.59408	10.10120	11.13689
21	78.83374	34.89005	13.12911	8.809070	21.63047	10.87609	10.66521
22	81.66185	32.80416	12.91561	8.974471	22.90101	10.15166	12.25309
23	82.64101	32.14584	12.62499	9.256076	23.45347	10.41481	12.10481
24	84.42609	32.65301	13.17787	9.370605	23.19211	10.00647	11.59994
25	85.52321	32.66914	13.51568	9.147039	22.73077	10.30169	11.63568
26	88.06324	30.92718	13.00568	9.475367	24.46264	9.807672	12.32146
27	89.50077	30.62253	12.59125	10.68226	23.87172	10.30336	11.92888
28	92.39823	30.08076	13.31092	11.23171	23.69496	10.12191	11.55974
29	93.08818	29.76625	13.26228	11.07547	23.54302	10.79114	11.56184
30	95.22142	28.89330	12.98731	11.33263	24.57346	10.58083	11.63247
31	96.97508	28.64165	12.54641	13.12187	23.72194	10.72998	11.23817
32	101.1895	26.82971	12.66906	14.45932	24.23903	10.76428	11.03860
33	102.1749	26.50483	12.43556	14.28201	23.77533	12.16812	10.83415
34	104.8710	25.98809	12.54260	14.49124	24.25973	11.65571	11.06263
35	106.5946	25.34849	12.14031	16.52666	23.53268	11.64915	10.80272
36	111.4640	23.59475	11.90472	18.37831	24.30027	11.53386	10.28807
37	113.4282	23.24951	11.51235	18.30780	23.69394	13.18993	10.04647
38	117.7692	22.10134	11.68367	18.73066	24.37923	12.23647	10.86863
39	120.3034	21.19400	11.34771	21.35454	23.37526	12.30820	10.42028
40	126.1034	20.01251	11.31123	23.21811	23.58910	12.17385	9.695215
41	128.6599	19.57432	10.88529	23.27599	23.18374	13.69312	9.387534
42	134.9042	18.02474	10.69732	23.93451	24.43691	12.50481	10.40172

## CONCLUSIONES

Este trabajo abordó el análisis de los determinantes de la tasa de cambio nominal en Colombia, como aporte a la discusión sobre la conveniencia o no del manejo de sistemas cambiarios flexibles; dentro de una estrategia orientada a la consolidación del proceso de internacionalización, en un entorno de crecimiento económico sostenido y de mejora en las condiciones de bienestar de la población.

Según Krugman, en las actuales condiciones de la economía mundial, caracterizada por una integración imperfecta de los mercados

mundiales de bienes y servicios, el problema con los sistemas cambiarios flexibles o de fluctuación libre es el comportamiento volátil que tiende a presentar la tasa de cambio nominal; al punto que ello puede terminar siendo un obstáculo insalvable para la consolidación del proceso de internacionalización de una economía.

Al respecto, en el trabajo se presenta evidencia empírica que respalda para el caso colombiano este planteamiento teórico según el cual la implementación de regímenes cambiarios de flotación libre propi-



cia el que la tasa de cambio nominal observe un comportamiento más inestable en el tiempo; alimentando con ello la incertidumbre que enfrentan los empresarios y agentes económicos vinculados al sector externo de la economía. Según el “Coeficiente de estabilidad”, la vigencia del régimen de fluctuación libre de la tasa de cambio ha estado asociada con una mayor inestabilidad de la tasa de cambio nominal; por lo menos si se le compara con los últimos años sistema Crawling – peg. Una inestabilidad que se acentuó en los años recientes, cuando se abandonó el esquema de banda cambiaria o “zona objetivo” y se profundizó el régimen de flotación libre de la tasa de cambio.

A partir de esto, el documento aporta elementos teóricos y empíricos orientados a la explicación de los determinantes de la tasa de cambio nominal en Colombia. En él se parte de un modelo monetario en el que se determina una tasa de cambio nominal, con la cual se mantiene constante el tipo de cambio real, a partir de un apreciable número de variables monetarias y reales; como son las tasas de crecimiento de las ofertas monetarias doméstica y foránea, los ingresos foráneo y doméstico, las tasas de interés nominal foránea y doméstica y las expectativas de inflación y devaluación.

Mediante un modelo de corrección de errores se logró establecer una relación de largo plazo entre la tasa de cambio nominal (TCN) y el comportamiento de variables reales, producto interno bruto doméstico (PIB) y foráneo (GNP), y monetarias, oferta monetaria doméstica (M) y foránea (MF) y tasa de interés doméstico (DTF); donde con excepción del coeficiente estimado para la oferta monetaria doméstica, los signos de los restantes correspondieron a lo esperado desde la teoría propuesta. Según el modelo estimado, la tasa de interés doméstica y el producto foráneo tienen efectos positivos de largo plazo sobre la tasa de cambio nominal; a su vez, el producto doméstico y la oferta monetaria foránea observan impactos negativos de largo plazo sobre dicha tasa de cambio. Finalmente, la oferta monetaria doméstica impacta de manera negativa el comportamiento de la tasa de cambio nominal, en coherencia con lo planteado por el modelo Mundell-Fleming.

Sin embargo, en lo fundamental, los impactos de corto plazo de las variables del sistema se apartaron de los planteamientos teóricos; así mismo, al calcular la dinámica del ajuste hacia el equilibrio, se evidenció que tiende a existir una relación uno a uno entre la tasa de cambio no-



minal y sus determinantes de largo plazo; o lo que es lo mismo, que la tasa de cambio nominal se ajusta con rapidez a su senda de crecimiento de largo plazo después de una perturbación.

Finalmente, la descomposición de la varianza del error de pronóstico de la tasa de cambio nominal, permitió observar que las variables que más inciden en el comportamiento de dicha variable son el Gross National Product (GNP), el producto interno bruto doméstico (PIB) y la oferta monetaria doméstica (M).

En general, los resultados de este estudio no contradicen en forma significativa los hallazgos de otros trabajos similares, donde se encontraron evidencias de una relación importante entre la tasa de cambio nominal y sus determinantes monetarios (oferta monetaria y tasa de interés) y reales o fundamentales (la producción doméstica y foránea). Su principal contribución tiene que

ver con el aporte de evidencia que plantea, en un contexto de libre fluctuación, una clara relación de dependencia de ese precio tan importante para la economía Colombiana, como lo es la tasa de cambio nominal, con respecto a variables foráneas como el Gross National Product y la oferta monetaria de nuestro principal socio comercial.

Adicionalmente, la mayor limitación de este trabajo y de los resultados que de él se desprenden tiene que ver con lo reducido de la serie estadística, por no contar con un período más amplio de vigencia de régimen cambiario flexible, lo cual dificultó la inclusión de todas las variables implicadas a partir del modelo teórico. Esto dado que el modelo de corrección de errores básico exige la inclusión de un sinnúmero de rezagos (mínimo cuatro en el caso de series trimestrales) de las variables que pertenecen al sistema, por consiguiente ampliando los grados de libertad requeridos.



## BIBLIOGRAFÍA

ARGANDOÑA RAMIZ, Antonio. GÁMEZ AMIAN, Consuelo. MOCHÓN MORCILLO, Francisco. *Macroeconomía avanzada (tomo I)*. Madrid. Editorial Mc Graw-Hill. 1997.

ARIAS, A. Y ZULETA, H. *Tasa de cambio real e inversión: La experiencia 1990 – 96*. Bogotá. Borradores de Economía, Banco de la República, No 76. 1997.

ARIAS, Andrés Felipe. Y MISAS, Martha. *Neutralidad monetaria en la tasa de cambio real Colombiana*. Bogotá. Coyuntura económica, vol 28, No 4. 1998.

CÁRDENAS, Mauricio. *La tasa de cambio en Colombia*. Bogotá Cuadernos de Fedesarrollo, No 1. 1997.

CARRASQUILLA, Alberto. *La demanda de reservas internacionales en un régimen de bandas cambiarias*. Bogotá. Coyuntura económica, vol 25, No 2. 1995.

CASTAÑO, Elkin. GÓMEZ, Wilman. MESA CALLEJAS, Ramón Javier. ORTIZ, Catalina. RHENALS, Remberto. *Realineamientos y estados de la tasa de cambio nominal en Colombia: 1994 - 1999*. Medellín. Lecturas de economía No 56. 2002.

CUADRADO ROVIRA, Juan R. *Política económica, objetivos e instrumentos*. Madrid. Editorial Mc Graw-Hill. Segunda edición. 2000.

DORNBUSCH, Rudiger. *La macroeconomía de una economía abierta*. Barcelona. Antoni Busch, editor. 1993.

GÓMEZ, Javier. *La demanda por dinero en Colombia*. Bogotá. Borradores de Economía. Banco de la República, No 101. 1998.

GÓMEZ, Javier. *A model of the nominal and real exchange rates in Colombia*. Bogotá. Borradores de Economía. Banco de la República, No 129. 1999.



GUJARATI, Damodar . *Econometría básica*. Bogotá. Editorial Mc Graw-Hill. 1997.

HARRIS, R. *Cointegration analysis in econometric modeling*. Editorial Prentice Hall. 1995.

HERRERA, Santiago. *El tipo de cambio real y la cuenta corriente de la balanza de pagos de largo plazo en Colombia*. Bogotá. Coyuntura económica, vol. 27, No 1. marzo. 1997.

KRUGMAN, Paul R. *Inestabilidad de la tasa de cambio*. Santafé de Bogotá. Editorial Norma. Segunda edición en español. 1994.

KRUGMAN, Paul. *Crisis de la moneda*. Bogotá. Editorial Norma. 1997.

MESA CALLEJAS, Ramón Javier. *Banda cambiaria y credibilidad en Colombia*. Medellín. Revista lecturas de economía, N° 46. 1997.

MISAS, Martha. OLIVEROS, Hugo. URIBE, José Darío *Especificaciones y estabilidad de la demanda por dinero en Colombia*. Bogotá. Ensayos sobre política económica, No 25. 1994.

MONTENEGRO, Santiago *Los determinantes de la tasa de cambio real en Colombia*. Bogotá. Ed. Universidad de los Andes, colección biblio-clase. 1997.

OLIVEROS C., Hugo. HUERTAS C., Carlos. *Desequilibrios nominales y reales en el tipo de cambio en Colombia*. Bogotá. Borradores de economía, Banco de la República, No 220. . 2002.

SACHS, Jeffrey D. LARRAIN, Felipe. *Macroeconomía en la economía global*. México. Editorial Prentice Hall. 1994.

WUNDER, Sven *La enfermedad holandesa y el caso colombiano*. En: Roberto Steiner (compilador). *Estabilización y crecimiento, nuevas lecturas de macroeconomía colombiana*. Tercer mundo editores – Fedesarrollo. Bogotá. 1994.



## COLABORADORES PARA ESTE NÚMERO

### **MARÍA GLADYS AGUDELO GIL**

Licenciada en Educación Español y Comunicación Audiovisual – Universidad Tecnológica de Pereira.  
Magíster en Lingüística – Universidad de Antioquia / Universidad Tecnológica de Pereira.  
Profesora Catedrática Universidad Católica Popular del Risaralda.  
magu@ucpr.edu.co

### **EDGAR DIEGO ERAZO CAICEDO**

Licenciado en Filosofía y Ciencias Religiosas – USTA  
Diplomado en Calidad y Gestión de la Vida Escolar – CINDE  
Magíster en Educación y Desarrollo Comunitario - CINDE–USCO  
Candidato a Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud - CINDE-UMZ.  
Docente Administrativo - tiempo completo – Universidad Católica Popular del Risaralda  
Asesor pedagógico con la Vicerrectoría Académica y la Facultad de Educación  
Director de la línea de investigación en pedagogía con la Facultad de Educación Codirector de la  
Línea de Investigación en Desarrollo Social y Políticas Públicas en la Maestría en Educación y Desarrollo Humano - CINDE y la UMZ.  
edgardiego@ucpr.edu.co

### **MARIO GAVIRIA RIOS**

Economista – Universidad de Antioquia  
Especialista en Política Económica – Universidad de Antioquia  
Profesor Asociado – Universidad Católica Popular del Risaralda  
mgari@ucpr.edu.co

### **ARMANDO GIL OSPINA**

Economista – Universidad Libre  
Especialista en Política Económica – Universidad de Antioquia  
Especialista en Pedagogía y Desarrollo Humano – U.C.P.R.  
Candidato a Magister en Educación y Desarrollo Humano – CINDE / Universidad de Manizales  
Profesor de tiempo completo – Universidad Católica Popular del Risaralda  
Agil2000@ucpr.edu.co agil2000@latinmail.com agil3000@hotmail.com

### **JORGE LUIS MUÑOZ MONTAÑO**

Licenciado y Diplomado en Filosofía – Universidad Tecnológica de Pereira  
Especialista en Pedagogía y Desarrollo Humano – Universidad Católica Popular del Risaralda  
Profesor tiempo completo – Universidad Católica Popular del Risaralda. Área Humanidades  
jorgeluis@ucpr.edu.co

### **HEDMANN ALBERTO SIERRA SIERRA**

Economista Industrial – Universidad Católica Popular del Risaralda  
Especialista en Política Económica – Universidad Católica Popular del Risaralda y Universidad de Antioquia  
Profesor Tiempo Completo – Universidad Católica Popular del Risaralda  
hedmannsierra@ucpr.edu.co



# Páginas



UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
POPULAR  
DEL RISARALDA

---

Avenida de las Américas  
PBX. (57) (6) 3127722  
FAX. (57) (6) 3127613  
A.A. 2435  
e-mail: [ucpr@ucpr.edu.co](mailto:ucpr@ucpr.edu.co)  
<http://www.ucpr.edu.co>  
Pereira - Risaralda

*Somos apoyo para llegar a ser gente, gente de bien y profesionalmente capaz*